



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

**INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS
AGRÍCOLAS**

**CAMPUS MONTECILLO
POSTGRADO DE SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA**

DESARROLLO RURAL

**EL PAPEL DE LAS ARTESANÍAS DESDE LA
PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN ESTUDIO DE
CASOS EN TLAXCALA**

UWIMABERA FLORA JEANNINE

**T E S I S
PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRA EN CIENCIAS

MONTECILLO, TEXCOCO, EDO. DE MEXICO

2016

La presente tesis titulada: **El papel de las artesanías desde una perspectiva de género: Un estudio de casos en Tlaxcala** realizada por la alumna: **UWIMABERA Flora Jeannine**. Bajo la dirección del consejo particular, ha sido aprobado por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS

SOCIOECONOMÍA ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
DESARROLLO RURAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERA


DRA. EMMA ZAPATA MARTELO

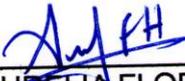
ASESOR


DR. LENIN G. GUAJARDO HERNÁNDEZ

ASESORA


M.C. MARÍA DEL ROSARIO AYALA CARILLO

ASESORA


DRA. AURELIA FLORES HERNÁNDEZ

Montecillo, Texcoco, Estado de México, diciembre de 2016

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento para realizar mis estudios de maestría.

Al Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo, especialmente al postgrado de la Maestría en Desarrollo Rural por brindarme la oportunidad de continuar con mi formación académica.

A mis profesoras y profesores que sembraron en mí la inquietud de afianzar mayores conocimientos y comprensión de las diferentes temáticas que formaron parte de dicha maestría.

A la Dra. Emma Zapata Martelo por aceptar dirigir esta investigación, por todo el tiempo dedicado al proyecto. Principalmente por impulsarme en todo el momento y a pesar de las adversidades estimularme a continuar a lograr esta meta. Gracias por compartir conmigo mucho de sus conocimientos respecto a la perspectiva de género.

A la maestra Rosario Ayala Carillo por todo el tiempo dedicado a la investigación, por sus aportaciones y correcciones para mejora del proyecto. Pero sobre todo la agradezco sus consejos, paciencia, comprensión y amistad brindada. Gracias.

Al Dr. Lenin Guajardo Hernández por aceptar ser asesor de la investigación; por sus valiosas observaciones en este estudio de artesanías con perspectiva de género.

A la Dra. Aurelia Flores Hernández por su gran colaboración durante trabajo de campo, sin su ayuda no se hubiera podido realizar este trabajo.

A los artesanos de Tlaxcala por su tiempo y por aceptar platicar con ellos en sus talleres. Mil gracias.

A mi familia, amigas, amigos y principalmente a mi esposo Alphonse por su contribución en diferentes tareas académicas y domésticas. Gracias.

Dedicatoria

A dios por permitir vivir y concluir esta etapa inolvidable de mi vida, por haber puesto mi camino todas aquellas personas que contribuyeron directa e indirectamente con esta investigación.

A la Dra. Emma Zapata Martelo, M.C. Rosario Ayala Carillo y Dra. Aurelia Flores Hernández por sus aportes a mi formación académica y a esta investigación. Sin ellas esto no estaría concluido.

De manera muy especial, a mi esposo Alphonse por su apoyo moral y práctico en esta etapa, gracias por estar a mi lado.

A mis hijos, Louange y Lagrange por el amor tan grande que comparten conmigo en esta aventura llamada maestría. Por su gran fortaleza para enfrentar los momentos difíciles que pasamos. Por valorar mí trabajo y conocer mis esfuerzos y mis logros. Gracias.

Contenido

Agradecimientos.....	iii
Dedicatoria	iv
Contenido.....	v
INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo. I. MARCO TEÓRICO	4
1.1. Antecedentes	4
1.2. Globalización y sus efectos en la economía familiar	6
1.2.1. El contexto del mundo actual	6
1.2.2. Impacto de la globalización en el desarrollo de las mujeres rurales e indígenas	8
1.3. Intervenciones de desarrollo hacia las mujeres.....	10
1.3.1. Mujeres en el desarrollo (MED)	10
1.3.1.1. Estrategia de bienestar	10
1.3.1.2. Estrategia de antipobreza	11
1.3.1.3. Estrategia de la eficiencia	11
1.3.2. Género en el desarrollo (GED).....	13
1.3.2.1. Estrategia de equidad.....	16
1.3.2.2. Estrategia de empoderamiento.....	16
1.3.2.2.1 Orígenes de empoderamiento de género	18
a) Liderazgo y tipo de liderazgo.....	22
1.4. Mujer rural y pobreza	23
1.5. Situación de las mujeres rurales e indígenas en México.....	24
1.5.1 Organización de mujeres indígenas y rurales	25
1.6. Impacto de la globalización en el comercio de artesanías	26
1.6.1 Las artesanías: diversidad en el consumo y la producción	27
1.6.2 La organización como estrategia y la actividad artesanal como punto de cohesión	31
1.6.3 Artesanías como factor de desarrollo económico, social y cultural	32
1.7. Obstáculos que enfrentan las artesanas/os en México	33
1.7.1 Proyectos no rentables	33
1.7.2 Desarticulación de mercados	35
1.7.3 Valoración insuficiente de las artesanías	35
1.7.4 Pérdida del oficio de artesano/a.....	36
1.7.5 Deterioro de las condiciones de salud	37
1.7.6 Transmisión intergeneracional de la pobreza	37

Capítulo. II. MARCO DE REFERENCIA.....	38
2.1. Artesanías.....	38
2.2. Artesano/a.....	40
2.3. Artesanías en México.....	41
2.3.1. Estadísticas económicas del sector artesanal.....	41
2.3.2. La artesanía mexicana en el contexto internacional.....	42
2.4. Importancia de las artesanías en la economía familiar.....	45
2.4.1. Artesanías como estrategias de sobrevivencia.....	45
2.5. Ramas de artesanales.....	46
2.5.1. Alfarería y Cerámica.....	46
2.5.2. Madera.....	47
2.5.3. Vidrio.....	47
2.5.4. Textil.....	47
Capítulo. III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	48
3.1. Justificación del Problema.....	48
3.2. Situación del problema.....	49
3.3. Preguntas de investigación.....	51
3.4. Objetivos de la investigación.....	51
3.4.1. Objetivo principal.....	51
3.4.2. Objetivos específicos.....	51
Capítulo. IV. METODOLOGÍA.....	52
4.1. Metodología Cualitativa.....	52
4.2. Análisis Cualitativo.....	52
4.3. Técnicas cualitativas.....	53
4.3.1. Entrevista en profundidad.....	53
4.3.2. Observación participante.....	53
4.3.3. Cuestionario.....	54
4.4. Unidad de análisis.....	54
4.5. Análisis de resultados.....	55
4.5.1. Descripción de la zona de estudio.....	55
4.5.2. Características generales del municipio de Tlaxcala.....	55
4.5.3. Características generales del municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros.....	56
4.5.4. Actividades económicas de los municipios de estudio.....	56
4.5.5. Población de las localidades de estudio.....	57
5.1. Datos sociodemográficos.....	58
5.2. Escolaridad.....	59

5.3. Jornada de trabajo diaria	60
5.4. Relaciones de género en la producción de la artesanía.....	61
5.5. Producción de artesanías en las comunidades de estudio	64
5.6. Etapas de la producción alfarera y de bastones	65
5.8. La transformación de la producción artesanal.....	69
5.10. La dimensión económica de la pertenencia a un grupo de artesanos.....	72
5.10.1. Artesanías y economía familiar.....	73
5.11. La dimensión social de la pertenencia a un grupo de artesanas/os	75
5.12. Obstáculos en el proceso de producción artesanal	77
5.13. Obstáculos encontrados en el proceso de comercialización	81
5.14. Factores facilitadores de la participación en los grupos productores de artesanías	82
Capítulo.VI. CONCLUSIONES.....	83
Bibliografía.....	85
Annexos	96
Guía de entrevista (1)	96
Cuestionario (2)	102
Algunas figuras de la producción de artesanías (3)	110

Índice de Tablas

Tabla 1: Diferencias entre el enfoque MED y GED.....	18
Tabla 2: Artesanos/as beneficiados/as en programas FONART Enero-Julio 2011...	42
Tabla 3: Principales actividades económicas en la zona de estudio	56
Tabla 4: Población según género en la zona de estudio	57
Tabla 5: Distribución por rango de edad de los productores/as de artesanías	58
Tabla 6: Etapas de la producción de las artesanías estudiadas.....	65

Índice de Figuras

Figura 1: Mapa conceptual del empoderamiento.....	22
Figura 2: Formación escolar de los/as productores/as de artesanías.....	59
Figura 3: Jefatura de la familia.....	60
Figura 4: Taller Santísima del grupo familiar	65
Figura 5: Ejemplos de las etapas de producción de alfarería.....	66
Figura 6: Transmisión de conocimiento en el oficio artesanal	68
Figura 7: Espacios de venta de los productos de artesanías	71
Figura 8: Ingreso semanal de los y las productoras de artesanías.....	73
Figura 9: Taller familiar Bertina Pérez y su espacio de exposición de piezas	79
Figura 10: Organización de taller de producción de bastones.....	80
Figura 11: Participación de hombres y mujeres en el taller de producción	80

EL PAPEL DE LAS ARTESANÍAS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN ESTUDIO DE CASOS EN TLAXCALA

UWIMABERA Flora Jeannine, MC
Colegio de Postgraduados, 2016

Resumen

Las políticas de desarrollo para el sector rural en México, han impactado negativamente a las poblaciones rurales, de forma que hay carencia de empleos bien remunerados, escasos recursos para producir, dificultades para la agricultura de subsistencia, entre otros. Entre los sectores afectados se encuentra el de las mujeres rurales y entre ellas las artesanas, con retos tanto para producir como para comercializar sus productos, lo que les imposibilita mejorar sus condiciones de trabajo, alcanzar mayor remuneración y por ende mejorar la calidad de vida. Para analizar este postulado se estudiaron grupos de artesanas y artesanos de las localidades de San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán y la Trinidad Tenexyecac en el Estado de Tlaxcala. El objetivo general del estudio fue conocer el impacto socioeconómico que las políticas han tenido para los grupos de artesanos/as en comunidades aledañas a la ciudad capital y analizar la información sobre condición y posición de las mujeres en procesos de producción y comercialización y los impactos que la economía global han tenido en la artesanía y por lo tanto en sus niveles de bienestar. En el presente trabajo se indaga sobre los facilitadores y limitantes que tienen los y las trabajadoras artesanales y los cambios adaptativos en la producción artesanal.

Desde la perspectiva de género se abordaron los retos que se encuentran derivados de las desiguales relaciones de género que afectan principalmente a las mujeres y los cambios derivados a su participación en grupos de producción de artesanías. Se utilizaron herramientas metodológicas como la investigación cualitativa a través de técnicas de observación participante, entrevistas a profundidad y un cuestionario socio-demográfico. Con el uso de éstas técnicas se facilitó la obtención de la información sobre las experiencias de vida de las mujeres en los procesos de producción de artesanías. El trabajo de investigación realizado permitió conocer el ingreso semanal de los productores de artesanía de Tlaxcala, el impacto económico y social que éste tiene entre los grupos familiares, ya que este oficio se ha caracterizado como estrategia de sobrevivencia en estas localidades. A pesar de los beneficios, la participación de las mujeres en esta actividad duplica la jornada de trabajo (madre, productora, comercializadora y ayudante de su esposo) sin embargo es la principal fuente de ingreso lo que augura la continuación del trabajo artesanal.

Palabras clave: Género, Artesanía, Empoderamiento, Organización, Mujeres rurales

THE ROLE OF CRAFTS FROM THE GENDER PERSPECTIVE: A CASE STUDY IN TLAXCALA

UWIMABERA Flora Jeannine, M.Sc.
College of Postgraduates, 2016

Abstract

Development policies for the rural sector in Mexico have had a negative impact on rural populations, so that there is a lack of well-paid jobs, scarce resources to produce, difficulties for subsistence agriculture, among others. Among the sectors affected is that of rural women, including artisans, with challenges both to produce and to market their products, which make it impossible to improve their working conditions, achieve higher remuneration and thus improve the quality of life. In order to analyze this postulate, groups of artisans and craftsmen from the localities of San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán and Trinidad Tenexyecac in the State of Tlaxcala were studied. The general objective of the study was to know the socioeconomic impact that policies have had on artisan groups in communities surrounding the capital city and to analyze information on the status and position of women in production and marketing processes and the impacts they The global economy have had in the crafts and therefore in their levels of well-being. In the present work, it is investigated on the facilitators and limitations that have the workers and the adaptive changes in the artisan production. From the gender perspective, the challenges of the unequal gender relations that mainly affect women and the changes derived from their participation in handicraft production groups were addressed. Methodological tools such as qualitative research were used through participant observation techniques, in-depth interviews and a socio-demographic questionnaire. The use of these techniques facilitated the obtaining of information about the life experiences of women in the production processes of handicrafts. The research carried out allowed us to know the weekly income of Tlaxcala handicraft producers, the economic and social impact it has on family groups, since this occupation has been characterized as a survival strategy in these localities. Despite the benefits, the participation of women in this activity doubles the working day (mother, producer, marketer and assistant of her husband) however is the main source of income which augurs the continuation of artisanal work.

Keywords: Gender, Craft, Empowerment, Organization, Rural Women

INTRODUCCIÓN

Durante las pasadas décadas, los países latinoamericanos pasaron por un proceso de transformación rural que se caracterizó, entre otras, por una diversificación de la economía rural, cambio de la agricultura de subsistencia hacia actividades no agrícolas, aumento de la migración internacional, una mayor flexibilización del trabajo, así como las interrelaciones entre las zonas rurales y el ámbito urbano (Kay, 2008). La artesanía representa una de las actividades no agrícolas que pueden formar parte de una economía doméstica diversificada en los hogares rurales.

La artesanía es una actividad milenaria, que se ha convertido en posibilidad de sobrevivencia de mujeres y hombres ubicados en comunidades indígenas, campesinas y urbanas, quienes a través de esta actividad se han transformado y a la vez fortalecido al propio estado con la creación de fuentes de empleo locales, pues la industria ha resultado insuficiente para satisfacer la demanda de fuerza laboral (San Agustín y Zapata, 2005).

A pesar de que tanto hombres como mujeres pueden ser artesanos, la artesanía dentro del ámbito rural suele ser presentada como una actividad económica predominantemente femenina. Es considerada actividad flexible que puede acoplarse a las tareas reproductivas de las mujeres, como el cuidado de los hijos e hijas y la preparación de los alimentos (Littrell y Dickson, 1999). También es una forma de producción que casi no tiene barreras para las mujeres rurales, ya que está basada en el uso de materiales locales, destrezas existentes y una tecnología accesible y económica (Eversole, 2006). Por tanto, la artesanía es una de las actividades no-agrícolas que parece ser “predestinada” para las mujeres rurales y es promovida con frecuencia como una estrategia de desarrollo rural (Fernández, 1993; Francke, 1996; Humphreys, 1999). Aunque se debe considerar que las mujeres artesanas desde siempre han trabajado en diversas actividades como la producción de animales, la siembra y cosecha de granos como el maíz y frijol, así como en su oficio artesanal (trabajo productivo) y de igual forma en las diversas actividades denominadas reproductivas, no obstante ambos tipos de trabajo son escasamente reconocidos y valorados social y económicamente (Martínez, *et al.*, 2003).

De acuerdo con Parra y Martínez (2007), la formación de las mujeres en la actividad artesanal es un proceso, que en el caso de artesanas campesinas e indígenas, inicia desde la infancia. Desarrollan habilidad a través de la observación y la práctica como

parte de la dinámica familiar, destinan parte del tiempo de cada día a la elaboración de productos artesanales, en donde niñas y niños al observar y aprender a hacer, logran el dominio sobre las técnicas y materiales, aún y cuando se observa cierta división genérica de las actividades.

Los productos artesanales generalmente pasan de un valor de uso a un valor de mercado, como estrategia para obtener ingresos por la satisfacción de necesidades básicas o necesidades prácticas e inmediatas para el grupo doméstico. Algunos/as trabajan solos/as pero generalmente lo hacen en grupos familiares.

Además del impacto económico, la pertenencia a un grupo de productores(as) artesanales puede tener efectos positivos en las mujeres rurales. Cooperativas en diferentes áreas del mundo, por ejemplo, han desarrollado programas de salud y educación y han incorporado asuntos como la concientización sobre las diferencias de género y los derechos de las mujeres como parte de sus actividades (véase, por ejemplo, Eber y Rosenbaum, 1993; Page-Reeves, 1998; Littrell y Dickson, 1999).

De allí que las y los productores de artesanía se han organizado en grupos locales, regionales, y estatales en busca de soluciones a las problemáticas de pobreza que enfrentan, de igual forma para acceder a recursos gubernamentales que les facilite la actividad artesanal y la apertura de mercados para sus productos. El conocimiento y las reflexiones favorecen que ellas se identifiquen de manera individual y colectiva a través de aspectos solidarios con objetivos comunes. La dinámica de la participación de las y los productores de artesanía en la organización es extremadamente importante, dado que es una gran inversión de tiempo, económica y social; tanto en su formación, cambio identitario e incidencia en la transformación de las relaciones sociales. Así, las mujeres organizadas para los procesos de gestión colectiva desarrollan las acciones y propuestas tendentes a generar cambios que incidan en oportunidades para la transformación de las relaciones de género dentro del grupo doméstico. En consecuencia, la participación de las mujeres en grupos de productores(as) no está solamente relacionada con su papel tradicional en la esfera doméstica sino también con los procesos de empoderamiento de la mujer y la equidad de género.

En el caso de la producción artesanal, las y los artesanos invierten materias primas y fuerza de trabajo y consideran que una vez llevado a la venta sus productos artesanales deben obtener ciertas ganancias y la recuperación de su inversión. Sin embargo, enfrentan diversas desventajas ante productos industriales o artesanales

importados de menor precio, como la dificultad para conseguir créditos, infraestructura rural inadecuada, falta de tecnología, poco o nulo acceso a la propiedad de la tierra y en algunos casos enfrentan también conflictos internos y guerras civiles para acceder a los posibles consumidores.

La participación de las mujeres artesanas en los grupos de artesanías ha tenido como objetivo favorecer la producción y la comercialización de sus diversas artesanías. De acuerdo con San Agustín y Zapata (2005) en la actualidad, especialmente en las zonas rurales, las artesanías han adquirido gran importancia, dado que son una manifestación cultural y de gran aporte económico, considerándose en muchos casos el único sustento de una parte de la población indígena.

La elaboración de esta investigación a través de reflexiones generadas por los productores rurales de artesanías en el Estado de Tlaxcala, permitió la detección de obstáculos y limitaciones comunes en el proceso de comercialización de los productos artesanales dentro del mercado nacional y los mercados potenciales internacionales más importantes. Las formas más eficientes de captación de clientes, las técnicas y cuidados, en general, que deben ser estudiadas para la exportación de artesanías. Una de las estrategias implementadas para facilitar el proceso de comercialización es la organización artesanal, cuyo objetivo es la comercialización de los productos artesanales y mejora de la calidad de vida de los y las participantes (Lozcano, 2005).

Este estudio se basó en la metodología cualitativa, a través de técnicas de observación participante, entrevistas a profundidad y un cuestionario socio-demográfico con enfoque de género. Con el uso de estas técnicas se facilitó obtener información sobre la condición y posición de las mujeres en procesos de producción y comercialización y los impactos que la economía global ha tenido en la artesanía y por los tanto en sus niveles de bienestar.

El estudio estará organizado de la siguiente manera: En el primer capítulo se expone el Marco Teórico mediante el que se analiza ampliamente los efectos de la globalización en la producción de la artesanía e intervenciones dirigidas al desarrollo de las mujeres. En el segundo capítulo se presenta el marco de referencia, en el que se conceptualizarán las artesanías, su clasificación y su importancia en la economía familiar. Se presenta en el tercer capítulo el planteamiento del problema de investigación y los objetivos. Se expone en el cuarto capítulo la metodología utilizada

para realizar la investigación. Se describe el área de investigación. Las técnicas para obtener la información. En el quinto capítulo se presentan los resultados y discusiones. La información capturada por las diferentes técnicas y los resultados de los testimonios ofrecidos por las mujeres y hombres artesanas/os. En el sexto capítulo se destacan las conclusiones y las recomendaciones principales.

Capítulo. I. MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes

Desde los años 60 y con mayor énfasis en los años 80, la tasa de acumulación de capital y la creación de empleo en la industria eran insuficientes para satisfacer la demanda de la fuerza de trabajo. Para resolver la crisis, el Estado propuso programas para ciertos sectores de la población, la generación de empleos y proyectos productivos, entre ellas las microempresas rurales y urbanas.

Este proceso se dio como alternativas para lograr la supervivencia de los grupos nacionales que adquirieron diversas estructuras entre las que destacan las microempresas artesanales, cooperativas, empresas familiares y otras formas de asociación. Sin embargo, las mujeres rurales e indígenas artesanas en México, enfrentan diversos desafíos para su participación en las organizaciones que les permitan mejorar sus condiciones de trabajo, remuneración y calidad de vida, entre estos desafíos están las limitaciones derivadas de género, etnia y generación.

Así el sistema y el ejercicio de poder dominante, se reflejan como unas de las causas de grandes problemas que enfrenta el mundo, como es el desempleo, violencia en todos los niveles, desigual distribución de la riquezas, difícil acceso a la educación, deficiente acceso al agua, degradación del medio ambiente, entre otros (Venegas, 2006).

En la actualidad, las mujeres constituyen más del 50% de la población mundial, y lamentablemente son ellas las que tienen mayor vulnerabilidad, dado que a través de las construcciones sociales genéricas implementadas por el sistema de relaciones sociales, no han tenido las mismas oportunidades que los hombres, de acceso a educación, financiamiento, capacitación, empleo, toma de decisiones, reconocimiento de sus habilidades y capacidades, tanto en el nivel económico como en el social (Lagarde, 1997). De acuerdo con Lagarde (2006) la opresión de género

se multiplica para las mujeres indígenas que viven formas racistas y discriminatorias de trato y están en mayor desventaja, mayor exclusión y marginalización.

Lo anterior nos remite a cuestionamientos respecto a lo que sucede en este sentido y porqué la condición y la posición social¹ de las mujeres no han tenido grandes cambios.

El compromiso de México a nivel mundial, implica la implementación de políticas específicas para las mujeres por medio de programas y proyectos sociales, considerados necesarios y adecuados al contexto de las mujeres (indígenas y rurales) a través de propuestas, planeaciones, e intervenciones que devienen en compromisos a nivel mundial (Beijing, 1995); sin embargo, el gobierno de México no ha incidido con respuestas acordes ante los compromisos y trabajo individual y colectivo de las mujeres, se han quedado sólo en documentos legales y no en hechos que fortalezcan acciones e incidan en transformaciones sociales.

Las mujeres indígenas en México viven en situación de gran vulnerabilidad, como ciudadanas y como integrantes de los pueblos y grupos domésticas, no obstante ellas participan en diversas actividades, en busca de una mejor situación de vida a través del acceso a atención y educación para la salud, producción, comercialización artesanal, organización para la producción e inserción en microempresas productivas y de servicios (Martínez, 2000).

La formación de microempresas en las comunidades indígenas representa una forma alternativa de participación, a través de las organizaciones. Estas mujeres reformulan su condición y forman su propia fuerza social que genera el desarrollo colectivo. Una particularidad de las artesanas microempresarias es que están recurriendo al rescate y la proyección de una artesanía tradicional, como una estrategia no solo para resolver los problemas económicos, sino también para recuperar la cultura, la sociedad y el género.

No todas las y los autoras(os) tienen una visión positiva de las artesanías, a decir de Pazos (2004) la globalización está desintegrando los oficios de las microempresarias, haciendo que cambien sus valores, sus costumbres, su estilo de vida, apareciendo conflictos intrafamiliares y violencia doméstica. También producto

¹ Condición y posición social. La condición social de las mujeres hace referencia a las condiciones precarias que tienen para vivir (insuficiencia de servicios y atención a educación, salud y alimentación, entre otros) la posición social destaca la subordinación de la que se hace objeto a las mujeres, al considerarla como ser de protección e inmadurez emocional, que debe ser protegida por los hombres y la necesidad de transformación de las relaciones sociales y de género preestablecidas (Young, 1997).

de la globalización neoliberal el ecosistema se está destruyendo, y junto a eso el hábitat de los seres vivos del planeta, por lo que esto afecta al trabajador y a su familia. En los siguientes párrafos vamos desarrollar los efectos de la globalización en la economía familiar.

1.2. Globalización y sus efectos en la economía familiar

1.2.1. El contexto del mundo actual

Los diversos problemas que enfrenta el mundo actual son resultado de las transformaciones que se suscitaron en el último cuarto del siglo XX, que se derivan en la *globalización*, que supone la puesta en práctica de las *doctrinas neoliberales* elaboradas por Milton Friedman y Friedrich Von Hayek, cuyos principios critican el intervencionismo estatal al que se le atribuyen los problemas que enfrentan las economías del sistema.

Aunque no existe definición alguna del concepto por ser aún una transformación inacabada, se puede decir que la globalización es un proceso económico financiero que viene desarrollándose desde muchos años atrás, como consecuencia de la libre circulación transnacional de bienes, servicios y capitales, la cual, se va haciendo cada vez más intensa por los avances tecnológicos y por la deliberada decisión de los gobiernos nacionales en facilitar la liberación de los intercambios.

El término “globalización” se remonta a trabajos de muchos intelectuales del siglo XIX y principios del XX, desde Karl Marx y sociólogos como Saint-Simon hasta especialistas en geopolítica como MacKinder, los cuales reconocieron que la modernidad estaba integrando al mundo. Pero es hasta la década de 1960 y principios de los setenta cuando el término globalización alcanzó una difusión no sólo académica sino más amplia (Held y McGrew, 2003).

De acuerdo con Vilas (2003), la globalización se ha reconocido además, como un proceso que se encuentra ligado íntimamente al desarrollo del capitalismo, como modo de producción intrínsecamente expansivo respecto de territorios, poblaciones, recursos, procesos y experiencias culturales. Por ello, se reconocen tres fases o etapas transitorias del desarrollo mundial del mercado capitalista o globalización de las economías:

- a. *Una primera fase*, corresponde a aquella donde se establecen las bases del comercio mundial moderno, proceso que se inaugura en 1492, a partir del

llamado descubrimiento de América de finales del siglo XV hasta la Revolución Industrial inglesa de fines del siglo XVIII, fase que el propio Marx en sus estudios denominó Acumulación Originaria de Capital a nivel europeo y que para América, Semo (1973) denominó “Des-acumulación Originaria de Capital”. Las bases materiales de esta primera globalización se construyen a través del comercio triangular entre Europa-África-América de materias primas, mercancías y esclavos/as.

- b. *La segunda fase*, es la que se corresponde con la creación de un Mercado de Productos (materia prima por manufacturas), a través de la División Internacional del Trabajo que surge de la revolución inglesa donde se conforman hasta fines del siglo XX, un grupo de países productores-exportadores de manufacturas y otro grupo, productores exportadores de materias primas. Este mercado de productos hace del mundo europeo occidental, Japón y Estados Unidos, centros industriales con sus periferias agrícolas, pecuarias y mineras en el llamado Tercer Mundo, va a dar paso a la creación de un Mercado de Capitales, primero internacional “época del Imperialismo”, del capital monopolista y de la exportación de capitales que se inaugura a fines del siglo XIX hasta llegar a la actual época de transnacionalización del capital, proceso que ha cubierto la octava y novena década del siglo XX.
- c. *La tercera fase*, corresponde a la actual, se trata de un mercado mundial de capitales que ya ha trascendido sus marcos nacionales, para construir gracias a los avances tecnológicos de la “aldea global”, una economía capitalista planetaria que parece avanzar, en su última fase de desarrollo mercantil, hacia un Mercado Mundial del Trabajo (Rojas, 2000).

La globalización no solo hace notoria presencia en lo económico, sino también en los ámbitos político, ideológico, científico-tecnológico, ambiental y cultural; en los cuales se manifiestan innumerables cambios que modifican los patrones conductuales tanto de las instituciones como de las personas y que hace que se hable de la gestación y surgimiento de una nueva civilización, la aldea global o “*aldea planetaria*”, término creado en el año de 1962 por Marshall McLuhan, influenciado por el teólogo jesuita y paleontólogo, Pierre Teilhard de Chardin creador del concepto “planetización” (Esteinou, 1997).

1.2.2. Impacto de la globalización en el desarrollo de las mujeres rurales e indígenas

Ballara (2004) señala que con el aumento de la globalización del comercio agrícola, los pequeños agricultores de los países en desarrollo no están en condiciones de competir con los mercados externos y frecuentemente tampoco pueden competir en su mercado doméstico con las importaciones provenientes del extranjero. Los pequeños productores enfrentan problemas particulares por diversas dificultades para obtener crédito, infraestructura rural inadecuada, falta de tecnología, poco o nulo acceso a la propiedad de la tierra y en algunos casos enfrentan también conflictos internos y guerras civiles. Estos desafíos generalmente se exacerban en el sistema agrícola donde la división del trabajo por género no es flexible y en un proceso de globalización, se desestiman los conocimientos tradicionales.

Uno de los procesos que se impulsa con la globalización es la migración. De acuerdo con Moctezuma (2002) ésta ha afectado la identidad en el caso de los hombres, y se ha modificado la construcción y funcionamiento de las relaciones intra e intergénero en el ámbito laboral, y en todas las esferas de la sociedad. En gran medida el efecto de la globalización, ha llevado a cambios en el papel de las mujeres como protagonistas sociales en la unidad doméstica; han aumentado los hogares con jefatura femenina, ellas se han responsabilizado de tareas masculinas. Las mujeres migrantes se enfrentan a cambios en las relaciones y roles de género que distinguen lo femenino, y además, deben adecuarlos a un contexto extraterritorial; la migración ha producido cambios bruscos en la composición sociodemográfica de los hogares, afectando el suministro de mano de obra para los talleres; han proliferado los procesos identitarios dobles, paralelos o duales: por un lado no se erosiona el prototipo femenino de obediencia original, pero se da una actitud nada sumisa frente a los hombres, y emprendedora cuando así lo requiere el nuevo contexto; las mujeres ya no migran para acompañar al varón, sino que se vuelven sujetos activos, lo que quizá permita que su aportación ya no se valore sólo como complementaria de la masculina; la migración también ha debilitado la patrilocalidad y el patrilineaje, y la neolocalidad se presenta como una opción que debilita la continuidad del oficio artesanal.

Además de los cambios en la construcción de la identidad femenina y de las relaciones sociales en torno a la misma, la globalización ha irrumpido en el orden

social de la comunidad, concretamente en la tala inmoderada de árboles, a raíz de la introducción de las motosierras estadounidenses. La ausencia de varones conlleva un abandono de las actividades agrícolas y ha proliferado la práctica de arrendar tierras a personas exógenas de la comunidad. La lógica económica de la autosubsistencia está ahora sustentada en la pluriactividad.

Sin embargo, la incorporación de las mujeres como jornaleras agrícolas a los cultivos de exportación no se ha traducido necesariamente en beneficios laborales y económicos. Arias (1995) señala que esta incorporación responde más bien a una crisis agrícola, expresada en la precariedad agrícola de algunas regiones, y en el desarrollo de la agricultura comercial especializada en otras partes, y no en una intención de mejorar las condiciones laborales femeninas.

Muchas mujeres recurren a la artesanía dependiendo de sus ingresos y del apoyo económico de sus parientes migrantes, aunque las adultas afirman que les brinda seguridad económica y laboral, pero que la necesidad de dinero las obliga a veces a aceptar trabajos mal pagados, como el de jornalera.

La habilidad y oportunidad de obtener ventajas de la integración económica varían de acuerdo con las regiones, países, clases y géneros. Las negociaciones del comercio intergubernamental deberían construirse partiendo del principio fundamental de crear nuevas oportunidades de subsistencia en un mercado abierto dirigido por un proceso económico, mejorando de manera sustancial el acceso y el control de los recursos de las familias rurales.

Esta observación lleva a concluir, de acuerdo con Appadurai (2001) y García Canclini (1989), que la globalización está generando múltiples procesos de índole multicultural más que una homogeneización productiva y laboral. La valoración cultural de las artesanías en su trayectoria mercantil, sin lugar a dudas repercutirá en las formas de organizar la producción artesanal y en la importancia de los criterios (culturales, técnicos, laborales, etcétera) que regirán: 1) la inserción laboral de hombres y mujeres en el ámbito artesanal; 2) la construcción de la identidad laboral de los sujetos; y 3) la jerarquización genérica en varios aspectos de la vida, como los socioeconómicos, o sea, los ocupacionales. El interés de este trabajo son las artesanías elaboradas por hombres y mujeres en zonas rurales o urbanas marginadas. En el siguiente punto se abordará lo que a nivel de políticas se ha hecho para las mujeres debido a que ellas son consideradas como actrices prioritarias en el tema de las artesanías.

1.3. Intervenciones de desarrollo hacia las mujeres.

1.3.1. Mujeres en el desarrollo (MED)

Caroline Moser (1989 citada por Hombergh, 1993) sitúa las políticas de desarrollo dirigidas a las mujeres, como derivadas de estrategias: Estrategia de bienestar, Antipobreza, Eficiencia, Equidad y Generación de poder. No fueron consecutivas en el tiempo y algunas de las primeras persisten en la actualidad.

A raíz de la propuesta de destacar la importancia del rol productivo de las mujeres porque se desconocía el sin número de actividades de producción, reproducción y trabajos comunitarios desarrolladas por ellas, surgió el enfoque de la mujer en el desarrollo (MED), influido principalmente por la publicación de la obra de Boserup, denominada *El papel de la mujer en el desarrollo económico*, que revaloró el papel de las mujeres en las economías de subsistencia y propuso la generación de mayores oportunidades para ellas en educación y capacitación.

Las mujeres estaban consideradas como un recurso no aprovechado y, se pensaba, que podrían aportar económicamente al desarrollo, propuesta que se concretó en enfoques asistencialistas y eficientistas a través de implementación de proyectos que generaran ingresos, sin diagnósticos previos, que mostraran un panorama específico para diseñar e implementar estrategias de acción y por ende fuesen rentables.

Una de las primeras agencias en promover el desarrollo de las mujeres, fue la *United States agency for international development (USA-AID)*, la cual adoptó el enfoque MED, y destacó que la mujer era un recurso que podría contribuir al desarrollo, e implementó la Oficina de la Mujer en el desarrollo, por medio de lo cual se promovieron los proyectos para mujeres sobre generación de ingresos y ha sido gran defensora del enfoque MED (Moser, 2001). Dentro de este enfoque MED se han desarrollado varias estrategias:

1.3.1.1. Estrategia de bienestar

Es una de las políticas más antiguas, se centra en la familia, enfatiza el rol reproductivo de las mujeres, otorga el rol productivo a los hombres e identifica madre-hijo/a como beneficiarios. Las mujeres fueron percibidas como víctimas del subdesarrollo, que las marginaba de los bienes y servicios.

En los años setenta se implementó el control del incremento de la población como respuesta al problema demográfico mundial, con el supuesto de que la pobreza

disminuiría al reducir la fertilidad, lo que provocó críticas de mujeres investigadoras estadounidenses y planificadoras/es preocupadas por el fracaso de la teoría de la modernización del tercer mundo. A partir de estas críticas fueron implementadas estrategias alternativas como de anti-pobreza y eficiencia. Dichas estrategias se engloban en un categoría “Mujer en el Desarrollo” (Murguialday, 1998, Sánchez, 2003, García, 2008).

1.3.1.2. Estrategia de antipobreza

Durante los años setenta el enfoque estuvo centralizado en las necesidades básicas y en los papeles productivos de las mujeres. A través de ella se destaca la importancia otorgada hacia el rol productivo, y la disminución de la importancia del rol reproductivo, mediante la propuesta de implementación de proyectos productivos, considera el supuesto tiempo libre de las mujeres. Los proyectos que se propusieron se relacionaron con las actividades de las mujeres en el traspatio, cosa que no se había reconocido socialmente, de esa forma extendieron su jornada de trabajo, hecho que significó un retroceso en los planteamientos anteriores y la dilución de los compromisos del estado ante el posible avance de las mujeres (Murguialday, 1998).

1.3.1.3. Estrategia de la eficiencia

El último enfoque presentado en esta relación es el de la eficiencia o productividad. Ha corrido junto con la política neoliberal y hoy se perfila como el de más amplia acogida entre los programas de la planificación para el desarrollo en las agencias internacionales. En este enfoque, el énfasis ha desplazado la atención de las mujeres hacia preocupaciones centradas en el desarrollo. Tal paso se ha dado bajo el supuesto de que, a mayor participación en el desarrollo corresponde mayor equidad entre hombres y mujeres. La aparición de este enfoque coincidió con el deterioro de la economía mundial y la recesión económica del tercer mundo. Según Moser (1993), la visión productivista del enfoque de eficiencia descansa en la elasticidad que tiene el trabajo de las mujeres en su rol reproductivo y de gestión comunitaria, el cual si bien es cierto satisface necesidades materiales, lo hace a costa de más de horas de trabajo y aumento de actividades no remuneradas.

Los enfoques anteriormente mencionados fueron importantes en las políticas hacia las mujeres a partir de los años setenta. El objetivo principal ha sido la generación de ingresos por medio de proyectos, como la producción y comercialización de

artesanías, la producción agropecuaria y las microempresas de servicios. Esta participación en proyectos productivos responde a demandas por satisfacer sus necesidades prácticas, explorando nuevas formas de relación con el mercado de productos al mismo tiempo que transforman sus identidades.

Los proyectos y programas desarrollados según los enfoques de bienestar, antipobreza y eficiencia se ubican en la orientación de mujer en el desarrollo (MED). Sin embargo, los proyectos de generación de ingresos tienen diferentes tipos de limitaciones: imponen mayores exigencias a las mujeres frente a los escasos beneficios económicos que reciben, es decir que el costo de oportunidad no se compensa con el ingreso que se percibe en la actividad productiva. Según Martínez (2000), estas políticas públicas han propiciado algunos cambios en las relaciones de género de muchas de las integrantes en proyectos productivos como la producción artesanal, cambios inducidos por la participación de las mujeres se ubican en la importancia de la relación de la producción con el mercado al generar ingresos directos, además del aprendizaje, y el desarrollo de habilidades, producto de la participación en la organización.

León (1997) señala que en los proyectos de generación de ingresos, reflejan la importancia del incremento en el poder femenino como consecuencia de la creación de los espacios de mujeres, de lazos de solidaridad y de actividades organizativas. Sin embargo, el impacto de las políticas orientadas a favorecer la participación de las mujeres en el desarrollo (MED), traducidas en proyectos y programas, de acuerdo con Sen y Grown (1985), sufren de una falta de información en torno a la situación socioeconómica de las y los beneficiarios y sobre los requerimientos económicos del proyecto en términos de los mercados disponibles para la producción de las mujeres, los precios de los insumos, la disponibilidad de materias primas, las oportunidades de empleo al término de los programas de capacitación y el potencial productivo de las nuevas variedades de cosechas y de siembras bajo las condiciones agrarias efectivas.

Estas limitaciones resultan de comprobar que el análisis de la situación y posición de la mujer no se encontraban en sus consideraciones, mucho menos una visión de equidad entre los géneros y, cuando se tomó en cuenta a las mujeres, fue únicamente para considerar los recursos que había que tomar en cuenta para no frenar, sino fortalecer el crecimiento económico, sin modificar su papel de madre y esposa ni su posición social.

Según Portocarrero (1991) la crítica al enfoque MED se fundamenta en que ha sido dirigido a la mujer, sin considerar la situación femenina como producto de relaciones sociales entre los géneros, y que las mujeres ya se encuentran integradas al desarrollo pero en las escalas inferiores en la que existe una cultura de desvaloración y desconocimiento de su aportación al proceso. A través del enfoque crítico de la visión marxista en paradigma del desarrollo modernizante, Zapata *et al.*, (1994) propone la búsqueda de los orígenes de la opresión y explotación de la mujer en la historia, para proponer su superación y eliminación, en las redes de relaciones económicas, políticas, sociales, culturales que las mantienen y reproducen. Es a partir de estas consideraciones, que surge la perspectiva de género en el desarrollo.

1.3.2. Género en el desarrollo (GED)

De acuerdo con Martínez (2000), a partir de las consideraciones destacadas anteriormente, surge la perspectiva de género en el desarrollo (GED), que se establece como un marco que enriquece el análisis del desarrollo al evidenciar el papel que juegan las relaciones de género, clase, raza, etnia, generación, así como el contexto histórico y cultural en este proceso.

Uno de los elementos de análisis y propuesta del enfoque GED es incidir en el empoderamiento de las mujeres, elemento utilizado como estrategia para superar las desigualdades, mediante su participación en el ámbito público, la inserción en organizaciones, y derechos de las mujeres. El poder se genera a partir de los conocimientos adquiridos y acciones que las mujeres emprenden en pos de la consecución de sus metas individuales y colectivas, lo que incide en calidad de vida para ellas y sus familias (Lagarde ,1996).

Asimismo Lagarde (1997), señala la importancia de la utilización de la perspectiva de género como herramienta que favorece el análisis y expresión de las mujeres, e igualmente el raciocinio de ser para sí misma y con ello hacer frente a la opresión que vive, en pro de mejores condiciones de vida, ocuparse de ella y convertirse en actora de su propia vida, sin sentir culpabilidad por transgredir las normas sociales establecidas.

Por tanto, a través del GED se busca incidir en el proceso de empoderamiento de las mujeres y de los colectivos en desventaja, incluyendo la satisfacción de las necesidades prácticas de género para asegurar la alimentación, vivienda, agua, y autosuficiencia económica. Pero, se cuestiona el modelo de desarrollo dominante,

se reclama un desarrollo humano, sostenible y equitativo, busca la superación de las desigualdades estructurales a través del poder de movilización de la comunidad, asimismo, considera que tanto mujeres como hombres deberán participar en la identificación, diseño y ejecución de sus propios proyectos sociales.

Según Moser (2001), las investigadoras Oakley y Rubín incidieron en la inclusión de género² al expresar su preocupación por cómo eran percibidos los problemas de las mujeres en términos de sus diferencias biológicas, en lugar de su género, es decir, la relación social entre los hombres y mujeres, asimismo destacaron la posición de subordinación de las mujeres.

Es necesario para la planificación del desarrollo en beneficio de las mujeres, tomar en cuenta sus inquietudes, visualizar intereses estratégicos de género diferenciados de los intereses prácticos de género, que incidan en la definición de necesidades desde las propias mujeres agrupadas y las formas en que las mismas consideren que puedan satisfacerlas.

Cabe resaltar que las necesidades prácticas de género³ son formuladas a partir de las condiciones de vida de las mujeres y las necesidades estratégicas de género⁴ son formuladas a partir del análisis de la subordinación de las mujeres, en vías de la búsqueda de una relación igualitaria y equitativa entre los géneros. A su vez Young (1997) retomó los conceptos de necesidades prácticas y estratégicas, trasladando el primer concepto a la condición social y el segundo a la posición social.

² Género. Alude a la estructuración social de las relaciones entre mujeres y hombres, la necesidad de incidir en reestructurar el Sistema social y su transformación (Young, citado por Aguirre 2003).

Para Scott (citado por Aguirre, 2003), el género es una construcción social que define las funciones de lo masculino y femenino a través de normas, que inciden en identidades subjetivas y relaciones de poder existentes en una sociedad determinada.

De acuerdo con Aguirre 2003, la base del sistema de género es fundamental en las diferencias que se establecen entre mujeres y hombres y la proyección del hombre como norma y la condición de subordinación de las mujeres, lo cual es variable con base el contexto histórico y geográfico.

³ Necesidades prácticas de género. Son identificadas por las mujeres, sin necesidad de que alguien les asesore, ya que estas necesidades se derivan de sus condiciones de vida, y no implican generalmente una meta estratégica, como la emancipación de la mujer. La búsqueda en la satisfacción de las necesidades prácticas no desafían las formas de subordinación, aunque surgen de ellas (Molyneux, 1985).

⁴Necesidades estratégicas de género. Estas se derivan del análisis de la situación de la subordinación de la mujer respecto del hombre y son formuladas para superar dicha subordinación. Por ejemplo, por medio de una organización social alternativa más igualitaria, en términos de relaciones entre hombres y mujeres.

Este tipo de necesidades estratégicas varía de acuerdo al contexto sociocultural:” abolición de la división de sexual del trabajo, reducción de la carga doméstica y crianza de hijos, eliminación de formas institucionales de discriminación de la mujer en el acceso al crédito, a la propiedad de la tierra y a otros bienes. El establecimiento de la política de igualdad real entre hombre y mujer, libertad de opción para concebir hijos y adopción de medidas efectivas contra la violencia masculina y el control sobre la mujer” (Molyneux, 1985).

La reflexión de los conceptos condición y posición social, llevan al análisis de las necesidades prácticas y estratégicas. Las primeras remiten a las condiciones en las cuales se encuentran las mujeres, de vulnerabilidad social, inequidad, y exclusión. Las segundas, las estratégicas, se refieren a la posición o estatus social que se les ha otorgado a las mujeres mediante constructos sociales; desde el modelo hegemónico del sistema patriarcal y la necesidad de propiciar transformaciones de las relaciones de género y estructuras de subordinaciones existentes.

Estas consideraciones, de acuerdo con Lagarde (1997); Young (1997); Moser (2001); y Hernández y Martínez (2006) devienen de diversas investigaciones encaminadas a incidir en beneficios de desarrollo social equitativo, sin diferencias de género, raza, etnia, clase, cultura, generación; que conllevan a transformaciones positivas hacia las mujeres, pues en gran parte la formación para éstas es “ser para los otros” sin considerar cuáles son sus necesidades específicas como personas.

Algunas de las necesidades específicas de las mujeres, pudieran ser demandas de atención a su salud, capacitación, gestión de financiación de proyectos, empleos mediante los cuales se elimine la dependencia y tiendan a la autonomía. Es apremiante visibilizar el trabajo desarrollado por las mujeres y la escasa o nula atención a su propia problemática.

El cuestionamiento de la desigualdad percibida hacia las mujeres y de la inclusión de elementos aportados por el enfoque de género en el desarrollo a las críticas del desarrollo aplicado, ha enriquecido de manera significativa los alcances y significados de la visión de género en el desarrollo, como demanda de transformación de la situación de inequidad que viven las mujeres.

Asimismo la mayoría de las personas, requiere de equidad, autonomía y libertad para todas/os incidiendo en una reformulación del concepto de desarrollo y a propuestas como el desarrollo sustentable y el desarrollo humano, donde la prioridad sea el bienestar de mujeres y hombres desempoderados, considerando que es a través de ello que se revaloriza el espacio privado, lo íntimo, la cotidianeidad y reconocimiento de la capacidad personal de las mujeres para el uso de recursos materiales, sociales y culturales, para beneficio individual y colectivo como actoras sociales (Nazar y Zapata, 2000).

Dos estrategias se ubican en el marco de la declaración y plataforma de acción de Beijing 1995, así como los compromisos internacionales en materia de género. Asimismo, en el documento base, el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, se

reconoció la desigualdad de género existente como limitante del empoderamiento de las mujeres y necesidad de facilitar mecanismos adecuados tendentes al desarrollo humano sostenible (INSTRAW, 2005). En los siguientes párrafos veremos las dos estrategias (equidad y empoderamiento) de la nueva tendencia que tienen objetivos de cambios de las relaciones asimétricas e injustas entre los géneros, y el mejoramiento de todas las personas y la sociedad.

1.3.2.1. Estrategia de equidad

El enfoque de equidad enfatiza la existencia de desigualdad entre mujeres y hombres, mediante la propuesta de reducción de la desigualdad en términos de la división sexual del trabajo. Asimismo, mediante dicho enfoque se propuso la independencia económica de las mujeres, ya que los hogares encabezados por éstas, se encuentran en pobreza, con salarios bajos y la calidad de vida no es buena (Arriagada, 2005).

De acuerdo con Moser (2001), una de las limitantes consideradas para el avance de la estrategia de equidad fue no poder medir del éxito de los programas que habían implementado, ya que no contaban con un acervo de datos sobre la situación económica, social y política de la población femenina, sumado a la actitud de indisposición de las agencias de desarrollo y los gobiernos del tercer mundo, en la implementación de dicha estrategia porque ésta pretendía cubrir además de las necesidades prácticas de género, las necesidades estratégicas, lo cual significaba redistribuir el poder. También significaba reducir los presupuestos dedicados a los proyectos de desarrollo para los hombres y destinar algunos recursos de ellos a las mujeres.

1.3.2.2. Estrategia de empoderamiento

A finales de los sesenta, se impulsó una nueva aproximación instrumental que considera a las mujeres como un recurso humano para el desarrollo. Esta estrategia plantea el fortalecimiento y extensión del poder a las mujeres de base para acabar con las inequidades. Es una estrategia que, se fundamentó en los movimientos de mujeres del tercer mundo. Fue un esfuerzo por ubicarlas en una posición igual a la de los hombres y que se visibilizara su papel en la economía de los países. Debido a que esta estrategia buscaba transformar las relaciones de poder entre hombres y mujeres es la que menos avance tiene hoy día. De acuerdo con León (1997) se dice

que el poder condiciona la experiencia de las mujeres en doble sentido; que es fuente de opresión en su abuso y fuente de emancipación en su uso.

Asimismo, considera que el empoderamiento está relacionado con una nueva noción de poder, basado en las relaciones sociales democráticas y en el poder compartido. Batliwala (citada por León 1997) lo designa como poder sustentable.

Según los planteamientos de León (1997) y Batliwala (1997), se debe incidir en la transformación de las estructuras sociales, dado que el poder compartido es positivo e integrador de mujeres y hombres, sin diferenciación alguna.

Como señala Batliwala, (1997) el empoderamiento de las mujeres libera y empodera también a los hombres en lo material y lo psicológico, dado que las mujeres a través del ejercicio del poder, acceden a recursos materiales en beneficio de la familia y la comunidad, comparten responsabilidades reconocidas socialmente, permiten nuevas experiencias emocionales para los hombres y, asimismo, los libera de estereotipos de género, que muchas veces les significa una gran carga e impotencia emocional y económica, si no superan las expectativas.

Las transformaciones sociales parten de procesos de empoderamiento, mediante acciones activas en organizaciones de grupos de mujeres y hombres, donde se generan cambios individuales y colectivos, a través de acciones derivadas de un amplio análisis e incidencia en modificaciones y/o transformaciones en procesos y estructuras que reproducen la subordinación de las mujeres según el género (Villalba, 2007).

El empoderamiento es un proceso que incorpora los logros en el ejercicio, expresados en una redistribución de poder entre naciones, clases, razas, géneros y, por tanto, de manera individual y colectiva. Oficial y mundialmente, fue reconocido y visibilizado el desempeño de las mujeres en el desarrollo económico y social de los países del tercer mundo, por servir así a los intereses mundiales. A partir de entonces, las y los investigadores dieron un giro a sus estudios sobre el papel de las mujeres y la familia, hacia el empleo femenino, trabajo asalariado, y sobre el sector informal. Y los planificadores de los programas de bienestar se centraron en la familia, priorizando el papel productivo de la mujer (Murguialday, 1998). El año internacional de la mujer fue declarado en 1975. La década de la mujer fue registrada (1976-1985).

En la tabla 1 se pueden observar las diferencias entre las políticas de mujeres en el desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED) en cuanto al enfoque, tema

central, problemática planteada, objetivos, soluciones propuestas, estrategias y consecuencias derivadas de la implementación de ambas políticas.

Tabla 1: Diferencias entre el enfoque MED y GED

	Mujeres en el desarrollo (MED)	Género en el Desarrollo (GED)
Enfoque	Las mujeres vistas como centro del problema	Desarrollo de mujeres y hombres
Temas central	Mujeres (y niñas)	Relaciones entre hombres y mujeres
El problema	La exclusión de las mujeres del proceso de desarrollo (son la mitad de los recursos productivos).	Relaciones desiguales de poder (entre ricos y pobres, hombres y mujeres) que frenan un desarrollo igualitario y la plena participación de las mujeres.
Objetivos	Desarrollo más eficiente y efectivo	El desarrollo equitativo y sostenible con toma de decisiones compartidas entre las mujeres y los hombres.
Soluciones	Integrar a las mujeres dentro de procesos de desarrollo existentes	Empoderar a los desaventajados y las mujeres. Transformar las relaciones desiguales.
Estrategias	Los proyectos de las mujeres, los componentes de las mujeres, los proyectos integrales, incrementar la productividad de las mujeres, incrementar el ingreso de las mujeres, incrementar la habilidad de las mujeres para mirar más allá de sus hogares.	Identificar y señalar las necesidades prácticas de mujeres y hombres para mejorar sus condiciones de vida. Al mismo tiempo, apuntar los intereses estratégicos de las mujeres.
Consecuencias	Este enfoque ha aumentado a menudo la carga de trabajo de las mujeres sin lograr un mayor poder económico. Las mujeres no han sido consultadas sobre el tipo de desarrollo e integración que buscan. Se da una integración en el mundo de los hombres sin cambio en las relaciones de poder.	Las intervenciones del proyecto se basan en los roles, responsabilidades y poder de las mujeres y los hombres en la sociedad a la que pertenecen y las necesidades resultantes para cambiar su situación. Se puede entender GED como un esfuerzo para mejorar la posición de las mujeres en relación con los hombres de manera que beneficie y transforme la sociedad en su totalidad.

Fuente: Villota Paloma (1999)

1.3.2.2.1 Orígenes de empoderamiento de género

Las políticas impulsadas a partir de GED tienen poca acogida en la actualidad, no obstante, vale discutir algunos conceptos que se derivan de éste y que tienen gran importancia si se pretende la transformación de las relaciones sociales entre los géneros. Estos conceptos son empoderamiento, organización y liderazgo. Además, son importantes para analizar el tema de las artesanías.

El término empoderamiento surge en el campo del desarrollo, debido al interés de superar la marginación de las mujeres e incorporar la perspectiva de género en relación con desarrollo y equidad. Mediante su uso se señala la necesidad de las mujeres (como agentes políticas) de acceder al poder y dejar de ser uno de los colectivos con menores oportunidades.

El proceso de empoderamiento permite a las artesanas desarrollar sus capacidades de fortalecimiento y de sus estructuras organizativas, lo que se traduce en la mejora de su autoestima y en mayor capacidad de negociación con otros actores económicos del mercado convencional. Según Martínez (2000: 45) la participación de las mujeres en organizaciones está mediada por las relaciones de poder y los sistemas de género. Normalmente, las mujeres se organizan para paliar los efectos de la crisis económica en los hogares y comunidades y permite impulsar una mayor equidad en el acceso de recursos a través de procesos de empoderamiento. Por su parte, la formación y asistencia técnica recibida en grupos, la mayor participación en las decisiones y la posibilidad de formar parte de un grupo son los aspectos más importantes para las/os productores de artesanas.

Rowlands (1997) destaca que la adquisición de poder es un proceso y puntualiza la diferencia en relación a cuatro tipos de ejercicio de poder:

- a) **El poder sobre** como capacidad sobre las personas, tanto en la toma de decisiones, como en la capacidad de decidir sobre ellas o ellos, es un poder controlador, comúnmente conocido como un poder negativo para la colectividad.
- b) **El poder para** como poder generador y facilitador, que crea nuevas posibilidades y acciones con mayor conciencia.
- c) **El poder con** incide en sumar poderes individuales, con este poder, todo puede ser superior al tomar en cuenta la integración de los individuos.
- d) **El poder desde dentro** desarrolla la base sobre la cual construir a partir de sí mismo/a, el poder, surge del interior de las personas.

Los tres poderes últimos descritos por Rowlands muestran una concepción positiva basada en relaciones sociales democráticas. Las relaciones de poder y los sistemas de género, hacen compleja la participación de las mujeres en organizaciones. Por ello la importancia de considerar cambios identitarios y retos, mediante la participación de ellas en lo local, la forma en que ellas lo adquieren, desarrollan y negocian el poder, la construcción de identidades colectivas, en tanto todas estas

acciones inciden en transformación de las relaciones de poder y su conformación como sujetas sociales (Martínez, 2000).

Para incidir en el proceso de empoderamiento, Batliwala (1997: 197) sugiere partir del reconocimiento de la subordinación existente como limitante del propio ser, lo que implica la necesidad de desafiar el orden patriarcal como elemento central de la opresión, así da pie al cuestionamiento de valores, actitudes que la gran mayoría de mujeres han asumido, adoptado desde su niñez como algo propio, sin ser consciente de la manipulación de la cual ha sido objeto, “a través de sanciones religiosas, tabúes sociales y culturales, supersticiones, jerarquías entre mujeres al interior de la familia, condicionamientos, retraimientos, ocultamientos, y otros recursos familiares y control de la sexualidad”. Así como el cuestionamiento que no es permitido, de forma que la mayoría de las mujeres ha crecido creyendo que esto es lo justo y lo natural.

A través de los procesos de participación limitada, identificados por investigadores e investigadoras (León, 1997; Batliwala, 1997; Kabeer, 1997; Lagarde, 2001; Hernández y Martínez, 2006) dan cuenta de la importancia de incidir en la generación de poder en las mujeres, en términos de incrementar su autoconfianza en la vida e influir en la dirección del cambio por medio del control sobre los recursos: físicos, humanos, intelectuales, financieros y de sí misma. Así como el control sobre la ideología, creencias, valores y actitudes (Nazar y Zapata, 2000).

Martínez (citada por Figueroa 2002) señala la importancia de la participación de las mujeres a través del ejercicio de derecho, hacia la construcción de una identidad propia, a la autovaloración y a la autodeterminación, así como la incidencia en aspectos políticos de manera individual y colectiva, que las lleve a acceder a empleos, recursos, toma de decisiones, conocimientos y a ocupar posiciones donde construyan poder y desarrollen su propia identidad.

Aguirre (2003:2), considera que por lo general, el acceso de las mujeres al poder es muy limitado y enfatiza el hecho de que “a más poder de decisión menos mujeres, a menos poder decisión más mujeres”, considerando el ámbito local como el marco adecuado para reconocer las formas de participación y construcción y/o fortalecimiento de liderazgo a través del acceso al poder.

León (1997) señala que el proceso de empoderamiento colectivo con base en la organización, es capaz de transformar a las mujeres en agentes sociales conscientes, al señalar aspectos sobre cómo el enfoque de empoderamiento

reconoce el triple rol de las mujeres y busca a través de las organizaciones de mujeres que su sistema de organización sea desde las bases (de abajo hacia arriba). Batliwala (1997: 201), señala que “el proceso de empoderamiento se puede reflejar como una espiral que incide en la transformación de la conciencia, a través de la cual se observan áreas de cambio, facilitando el diseño de estrategias, canaliza acciones y resultados y de forma gradual o paulatina incide en niveles más profundos de conciencia y estrategias más finas y efectivas, lo que afecta a todos los involucrados/as: individuo, activista, el colectivo y comunitario”.

Asimismo, Sen (citado por Martínez, 2005) señala la necesidad de incidir en la potenciación⁵ de las capacidades de las mujeres, como son: las diversas actividades para obtener ingresos, escolaridad, ejercicio de sus derechos, acceso a créditos, capacitación entre otras, de forma que fortalezcan la expresión y agencia de las mujeres e incidir de esa manera en autonomía del poder.

Uno de los elementos fundamentales en organizaciones de mujeres es la dirección que le darán en colectividad, así como la representatividad que tendrán a través del liderazgo, e incidencia en estrategias y acciones que faciliten el alcance de las metas propuestas, tanto individuales como colectivas.

Batliwala (1997: 203), asegura que “el empoderamiento de las mujeres para transformar la sociedad, tiene que tornarse en fuerza política es decir, en un movimiento organizado de masas que desafíe y transforme las estructuras de poder existentes”.

En la figura 1, aparece el mapa conceptual del empoderamiento, que permite reflexionar a partir dónde se va generando la transformación de las mujeres desde lo individual a la colectividad, asimismo la inserción de agente externos que inciden en su formación y dan pauta a cuestionamientos varios, así como a planteamiento de acciones que facilitan el alcance de algunas de sus metas.

⁵ Se habla de potenciar la agencia de las mujeres mediante el reconocimiento como “sujetas sociales específicas, con definiciones históricas, necesidades, intereses, contribuciones, aspiraciones y problemáticas propias” (Lagarde, 1997: 124).

Figura 1: Mapa conceptual del empoderamiento



Fuente: Urriola, P *et al.* Federación de Mujeres jóvenes de España

a) Liderazgo y tipo de liderazgo

El liderazgo democrático va de forma simultánea a la generación de poder, a través de la participación crítica consiente de la condición y posición social experimentada por las mujeres y es una forma de incidir en el consciente de las mujeres que se han asociado a las organizaciones locales, regionales, estatales y nacionales.

El liderazgo democrático de las mujeres, se genera a partir de la aprehensión de conocimientos respecto a procesos de participación activa, crítica y con conciencia de género, desarrollados en y desde las organizaciones locales (formales e informales). García (2003: 99), sostiene que “el empoderamiento se ha convertido en los últimos tiempos en una dimensión de los esfuerzos vinculados a la participación política y al liderazgo de las mujeres en los espacios públicos y privados, sean o no claramente políticos”.

Asimismo García (2003: 107), propone que las mujeres aunque no hayan asumido cargos de importancia dentro de la organización, apoyen las decisiones de sus lideresas, desarrollen cierta presencia para “poder influir en las decisiones” ya que requiere de liderazgos efectivos, que desarrollen objetivos y metas como es la transformación de las relaciones de poder entre los géneros. El liderazgo en esta

sociedad contemporánea, debe ser centrado en la gente, en sus necesidades e intereses, derechos ciudadanos, aspiraciones, sueños y sus propias visiones.

Algunos obstáculos estructurales que vale la pena mencionar son el techo de cristal y el suelo pegajoso.

El techo de cristal se define como barrera invisible haciendo alusión a prácticas, normas informales, actitudes que forman parte de la cultura de las comunidades u organizaciones, que no son fáciles de identificar, pues se observan como parte del ser (creencias y valores) que fomentan la desigualdad.

Otro obstáculo es “el suelo pegajoso” que, Según Burín (1996) actúa de forma complementaria al techo de cristal, éste limita el acceso de las mujeres a espacios de poder, a través de los reclamos sobre obligaciones domésticas y de cuidado, así como reproches y culpas por el supuesto abandono, considerándose lo importante del hogar y la familia, las mujeres por el supuesto de dadoras eternas, no buscan otras alternativas.

En el contexto de ideas respecto a los obstáculos para el desarrollo de las mujeres y sus liderazgos, se analizan la situación y condición de las mujeres rurales o indígenas en México.

1.4. Mujer rural y pobreza

Como ha sido señalado por diversos autores y autoras (González 1994; Bonfil y del Pont Lalli, 1999) los procesos de empobrecimiento en países en desarrollo, afectan particularmente a las mujeres, niñas y niños de espacios rurales, quienes para responder a esa situación intensifican y diversifican su jornada de trabajo, afectado con ello sus condición de salud en la lucha por la sobrevivencia del grupo doméstico. También se señala la relación entre la pobreza y la degradación del ambiente en muchos casos como causa directa, sin considerar los aspectos estructurales que determinan la ubicación de los grupos empobrecidos en lugares marginales y frágiles. Así mismo no se considera la desigual distribución de la riqueza, el acceso a la educación, empleo y servicios.

Barquet (1994) señala la importancia de la utilización del enfoque de género para la caracterización de la posición de la mujer en la estructura socioeconómica como categorías de análisis, permite reconocer cómo, sobre una base de diferenciación biológica, se construyen desigualdades sociales entre hombres y mujeres, que se reflejan en la asignación de identidades y actividades y en separación de ámbitos de

acción dentro del tejido institucional. A esto le corresponde una designación de valor simbólico distinto, donde lo masculino cobra preeminencia sobre lo femenino, lo que se traduce como acceso desigual al poder: que no sólo ordena, sino que jerarquiza las relaciones entre mujeres y hombres en la sociedad.

Martínez (2000) en las contribuciones de análisis retoma a González (1994) quien afirma que en México, la marginalización y la pobreza son eminentemente rurales y afectan, en mayor medida, a los estados y regiones que contienen mayores proporciones de población rural e indígena y fuerza de trabajo dedicada a la agricultura. Los municipios más marginados en México se ubican en áreas rurales de los Estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Puebla y Yucatán. Sin embargo, como señala Barkin (1999), ante el embate de los programas de ajuste, en la lucha por la sobrevivencia surgen nuevas formas organizativas para la producción y para enfrentar la pobreza que pueden constituirse en alternativas para la construcción del desarrollo sustentable.

De acuerdo con Arriagada (2005), el diseño de políticas sociales y las formas diversas de considerar la pobreza, necesitan de políticas selectivas y específicas, ya que la pobreza es diferente de acuerdo con sus propias necesidades y potencialidades, por tanto programas y políticas deberán crearse de acuerdo con el contexto de las mujeres afectadas.

1.5. Situación de las mujeres rurales e indígenas en México

De acuerdo con Bonfil *et al.* (2008:25), en agosto de 2001 “se modificó la constitución política de México para reconocer la composición pluricultural del país y el derecho de los pueblos indígenas para que las instituciones sociales, económicas, culturales y políticas tomen en cuenta sus realidades específicas”.

Según Bonfil *et al.*, (2008) México cuenta con numerosos grupos indígenas los cuales crean culturas, identidades y costumbres diferentes ancladas en el pasado a través de sus raíces, tienen diferentes estructuras sociales de acuerdo con sistemas tradicionales, prácticas que son la base de su patrimonio cultural. En estos grupos prevalece el control sobre las mujeres en estructuras sociales que dirigen hombres, los jefes de familia como padres, esposos e hijos.

Las mujeres indígenas se identifican mediante su lengua y su vestimenta, sus costumbres son diferenciadas entre las diversas comunidades. Algunas prácticas son comunes: actividades domésticas y cuidado de la familia, no tienen acceso a la

propiedad, ni a los recursos productivos, y tienen obstáculos para acceder a la toma de decisiones (Bonfil *et al.*, 2008).

La no valoración del trabajo reproductivo asignado y realizado por las mujeres rurales e indígenas, las sitúa en posición de desventaja, ya que el trabajo doméstico no se reconoce como fuente de recursos materiales y sociales (Lafuente, 2009).

Es la condición y situación de las mujeres lo que las impulsa a buscar cómo mejorar su estado y condiciones de vida tan precarias y la necesidad de ser escuchadas y de acceder a oportunidades para ellas y sus familias, por lo que algunas veces aceptan las propuestas desde el Estado se hacen y buscan los mecanismos necesarios para implicarse en grupos organizados.

1.5.1 Organización de mujeres indígenas y rurales

De acuerdo con Martínez (2000), la organización es una asociación voluntaria integrada por un grupo de personas que desean realizar acciones en beneficio del colectivo, que no podrían obtener mediante acciones individuales.

La participación de las mujeres en organizaciones, es bastante compleja, esto no sólo se debe a la gran carga de trabajo, sino también a factores culturales y sociales, por lo que significa un gran reto la toma de decisiones respecto a emprender procesos de participación activa que incidan en posibilidades de transformación social.

Young (1997) rescata de estudios realizados, algunos aspectos comunes identificados, derivados de la situación genérica de mujeres que les afectan, como son: el control masculino del trabajo, el acceso restringido a los recursos económicos y sociales valiosos y al poder político, la violencia masculina y el control de la sexualidad.

La participación de las mujeres en organizaciones, está regida por relaciones de poder y por los sistemas de género, aspectos fundamentales que sostienen las relaciones asimétricas asumidas en la sociedad (mujeres y hombres), en diversos estudios se registra que el organizarse es producto de la crisis económica que se vive y este paso lo utilizan como estrategia de sobrevivencia, debido a que tienen un papel que cumplir en la reproducción social (Martínez, 2000).

De acuerdo con Diego (2001), al analizar la incidencia de asesoras externas en espacios rurales e indígenas, ya sea por intereses institucionales de operación de proyectos o de investigación, se reconoce la necesidad de que las mujeres se

organicen en alguna actividad que incidan en generar ingresos como respuesta a su propia condición de vida y poder satisfacer sus necesidades prácticas inmediatas, sin embargo, en muchas ocasiones resultan más beneficiadas las asesoras y empresas corporativas.

En el caso de la intervención de organizaciones no gubernamentales ONG, el favorecer la organización de mujeres puede ser uno de sus principales objetivos, o bien facilitar el acceso a recursos gubernamentales o recursos de agencias externas nacionales e internacionales, ejecutando recursos de acuerdo con los objetivos de las instituciones donantes.

De acuerdo con Martínez (1999), la existencia y fortalecimiento de organizaciones de mujeres, necesita de recursos varios como: financiamiento, tecnologías, capacitación y formación de las dirigentes, y la existencia de ellos estimula la participación y constancia. Asimismo, considera que la incidencia en dirigencia democrática, solidaria, de diálogo, de acciones de desarrollo encaminadas a la resolución de conflictos en el análisis de problemáticas de género, etnia y clase, las llevará a plantearse estrategias en la superación de su condición y posición en el ejercicio de sus derechos.

Martínez (2000) considera que la participación debe ser una estrategia que atienda a la búsqueda de oportunidades y exploración de tópicos variados, por medio de los cuales las personas se transformen en sujetos conscientes de la realidad, que desarrollen sus habilidades y capacidades para acceder a recursos y al poder.

El tema que interesa en este trabajo es el de las artesanías y el papel que desempeñan para paliar la pobreza de grupos vulnerables pero también como estrategia de organización, empoderamiento y liderazgo.

1.6. Impacto de la globalización en el comercio de artesanías

En el México de hoy, las artesanías, contra todas las predicciones, no han desaparecido. Su persistencia se debe en gran parte a la diversidad de estrategias de vida que los/las artesanos/as –campesinos/as han creado. Las artesanías forman parte de la diversidad de productos para el mercado que han cobrado en algunas áreas rurales, tanta o mayor importancia que los productos agrícolas. En las diversas regiones del país, la población rural recurre a múltiples y novedosos caminos no sólo para sobrevivir en su tierra sino también para crear otras formas de

vivir y satisfacer nuevas pautas culturales e, incluso, para posibilitar la salida de su territorio en busca de otros empleos y opciones de vida.

Las familias artesanas han recreado y diversificado la producción artesanal de la misma manera en que los habitantes del campo mexicano han reproducido y diversificado sus espacios. Los cambios en el campo se han dado de acuerdo con la confluencia de factores tales como la migración, las tradiciones y culturas locales de trabajo, la modernización de los servicios públicos y el comportamiento - generalmente desfavorable para ellos - de los mercados nacional e internacional en donde participan sus productos (Arizpe, 1978; Arias, 1992).

Ramos Maza (2004) muestra que en algunos pueblos las actividades artesanales se han perdido para dar paso a procesos de manufactura y maquila industrial, en otros, la artesanía pasa a ser, a la par de la migración, parte esencial de la organización del trabajo familiar. Una de las formas en las cuales las mujeres se han insertado en la economía son las artesanías. No obstante, también este sector ha recibido el impacto de la globalización y de las políticas neoliberales.

A partir de las reflexiones anteriores se hacen varias preguntas: ¿qué nuevas prácticas sociales se han generado en esta actividad? En el acto de producir, vender y comprar un objeto de uso reconocido como muestra de la cultura popular, ¿qué nuevas relaciones e interacciones se configuran?

En los siguientes apartados trataremos de aproximarnos a las respuestas a estas preguntas.

1.6.1 Las artesanías: diversidad en el consumo y la producción

Como parte de las llamadas culturas populares tradicionales, las artesanías se han transformado por el interés de los/as artesanos/as y mantener su herencia y renovarla, al tiempo que obtienen ingresos, establecen relaciones externas y ganan prestigio. Además, existen factores tales como las motivaciones para consumir artesanías de algunos sectores, como medio para afirmar identidades o distinguirse por el gusto refinado y tradicional; y la política estatal y promoción gubernamental que usa lo popular para consolidar la unidad nacional al tiempo que estimula la creación de empleos que disminuyen la emigración, fomenta la exportación; y como estrategia que vincula los productos típicos con el sector turístico. (García Canclini, 1989; Novelo, 1993).

García Canclini (1989) ha señalado cómo al tiempo de la reconversión económica y de las políticas gubernamentales, se produce la reconversión realizada por las propias clases populares que adaptan sus saberes y hábitos tradicionales. También sugiere varios elementos básicos para el estudio de las artesanías en la modernidad: a) las culturas campesinas y tradicionales ya no representan la parte mayoritaria de la cultura popular; b) lo popular no se concentra en los objetos; c) lo popular no es monopolio de los sectores populares; d) lo popular ya no es visto por los grupos populares como muestra de un supuesto arraigo a la tradición; y por último, el hecho de que la interacción comercial ha fortalecido también la organización étnica al tiempo que logra mejorar la economía de las familias artesanas.

La moderna producción artesanal mexicana se distingue por la gran heterogeneidad de sus productos, de sus formas de organización y relaciones sociales en el trabajo y distribución y de su consumo. En el siglo XXI, el gusto y consumo de las artesanías han sufrido múltiples transformaciones y su valoración ya no se restringe a los sectores “cultos que gustan del arte” y a los intelectuales que admiran y protegen las raíces y ven en las artesanías manifestaciones de resistencia al capitalismo (Novelo, 1993). Las artesanías han sido clasificadas en cuatro categorías según el tipo de consumidor: para el turismo masivo-dirigido; para decorar interiores, para el coleccionista y para la galería de arte (Turok, M., 1988). En el mercado de artesanías se pueden encontrar objetos que son verdaderas piezas de arte y que pueden convertirse en piezas de exhibición en museos, hasta objetos que han sido calificados como “chatarra amenazadores de la calidad tradicional y productos de la mercantilización perversa”, pasando por los productos que desde siempre han sido considerados representativos de la “cultura popular” como las máscaras, los juguetes de hojalata, huipiles, ollas y figuras de barro, canastos y utensilios de cocina, por ejemplo.

Si seguimos la pista de las artesanías se pueden observar las nuevas paradojas que han surgido en la globalización a través de la producción y el consumo de este objeto considerado como expresión de *cultura popular tradicional*. Muchos mexicanos dicen adquirir artesanías por ser representativas de “sus raíces” y los significados giran en torno a la “identidad nacional” (Ejea, 1998), los/as artesanos/as ven y salen al mundo, tejen figuras creadas por Picasso, Escher, reproducen a Van Gogh.

González (2009) señala algunos efectos positivos y negativos que la globalización en nuestros tiempos puede tener en las artesanías sin que haya un pronunciamiento sobre su debilitamiento o robustecimiento. Mostró que los grandes avances de la industrialización y las tecnologías destinadas a la producción son parte de la globalización, está claro que el espacio artesanal destinado a satisfacer necesidades básicas se ha reducido notablemente.

El crecimiento de la población y el mejoramiento de los ingresos, sobre todo en los países desarrollados, traen como consecuencia que sea mayor el número de personas con posibilidades de adquirir objetos suntuarios y, en el ámbito artesanal, los hay de precios muy variados. Consecuencia de la intensificación de la globalización es, como antes se anotó, el robustecimiento de la identidad y la cultura popular.

Esto ocurre en los países desarrollados en los que sus habitantes cuentan con mayores ingresos para satisfacer este tipo de necesidad. En los países menos desarrollados, el artesano busca producir objetos que sean atractivos en otras partes por ser portadores de lo diferente, de manera que es importante para la subsistencia de las artesanías, el conocimiento de los mercados en los que la forma atractiva de estos objetos garantice demanda. Un problema frecuente radica en que los concedores de estos nichos no son, salvo casos excepcionales, las y los artesanos, sino los intermediarios habiéndose difundido la idea que ellos son los que mayor beneficio obtienen de este tipo de producción.

De acuerdo con Texcahua (2010), los/as artesanos/as sienten los efectos de la globalización de las comunicaciones, el comercio y hasta en la fuerza laboral. Necesitan iniciativas y capacidad de adaptación para sobrevivir. Esta adaptación consiste en que el artesano opte por renovar sus procesos de producción haciendo que estos se adecuen a un mundo totalmente globalizado en el que se requieren nuevos diseños que vayan de acuerdo con la época para que así sus productos sean de mayor agrado para los compradores.

Desde 1950 varios autores perciben la crisis de la producción artesanal de artículos utilitarios para mercados locales. Esta crisis se debe, en parte, a la creación de infraestructura de comunicaciones en los espacios rurales que permitió la llegada de artículos industrializados a precios muy baratos. Coincidentemente esa misma infraestructura permitió a los artesanos acceder a mercados más amplios en los que la artesanía es utilizada como artículo decorativo. Las facilidades de transporte

atrajeron a nuevos compradores: turistas internacionales y de sectores de la clase media nacional (Ramos Muñoz *et al.* 2000).

Según Texcahua (2010) el/la artesano/a tiene que competir con productos extranjeros, de menor calidad, que son producidos en serie y que tal vez cuenten con un bajo nivel cultural ya que estos productos se pueden adquirir a precios excesivamente bajos.

De esta manera, la globalización afecta a las artesanías destruyendo las tradiciones artesanales, provocando que se pierdan muchas de estas, pero la globalización también permite el surgimiento de nuevos diseños lo que facilita a las y los artesanos seguir con la labor de expresar lo que sienten, es por esta razón que las artesanías seguirán existiendo aun con la globalización y otros factores que las afectan.

De acuerdo con Mariscal (2007), la globalización ha generado una serie de cambios regionales o locales que juegan un papel importante en la diferenciación de la artesanía. Los principales cambios a considerar son los siguientes:

El proceso de industrialización y crecimiento demográfico de la región. Este proceso abrió nuevas ofertas de trabajo asalariado en las ciudades en constante expansión, más no por ello desaparecieron muchos de los talleres artesanales (Arias, 1995). La instalación de industrias creó una diversificación de ofertas laborales que fueron atractivas para muchos artesanos como una ocupación laboral que podían alternar con el oficio artesanal o bien tomar la decisión de dejar la artesanía para convertirse en obreros asalariados en otras ramas productivas⁶.

Otro cambio importante, es el establecimiento de políticas artesanales por parte de los diferentes niveles de gobierno que influyen en las relaciones entre el artesanado y el Estado. Se han desarrollado diferentes políticas dirigidas a las y los artesanos que se llevan a cabo a través de programas de intervención en los ámbitos de la producción y comercialización.

En el ámbito de la producción, proporciona apoyos financieros o capacitación y en el ámbito comercial, otorga espacio de comercialización y en algunas ocasiones sirve como mediador entre el artesano y el consumidor u otro intermediario, así como la promoción de los productos artesanales a nivel nacional e internacional. Sin

⁶ Esta cuestión conlleva una negociación al interior de las unidades domésticas sobre quién tiene que continuar el oficio paterno y quién puede trabajar como obrero cuyos ingresos seguros sirven para hacer frente a los gastos de manutención básicos.

embargo, para poder acceder a estos beneficios, es necesario pertenecer a una organización de artesanos y estar inscrito en un censo artesanal de la institución que ofrece el apoyo.

La expansión de la mancha urbana es otro cambio importante, donde el crecimiento de la ciudad provocó la desaparición de diversas minas de arcilla, por lo que fue necesario buscarlas más allá de la localidad y transportarlas a los talleres.

1.6.2 La organización como estrategia y la actividad artesanal como punto de cohesión

De acuerdo con Manzano (2001) generalmente el grupo de artesanas se funda con un sueño compartido, buscar y encontrar mejores condiciones para realizar sus productos artesanales, conseguir a mejor precio las materias primas y buscar apoyos para capacitación y hacer prendas diferentes, que se vendan mejor.

La importancia de la actividad es principalmente económica, pues la artesanía, como ya se mencionó, es fuente de ingresos muy importante, sobre todo porque destinan éstos a cubrir los gastos inmediatos de la familia, a satisfacer las necesidades imperantes y básicas que están detrás de los objetivos de producir, diversificar y buscar afanosamente mercado para sus artesanías. Las artesanas se unen ante un problema común, pero la utopía se concibe cuando su acción va más allá de paliar los problemas de producción y comercialización. Bonfil (2001) afirma que en el tiempo y espacio, que dedican a la organización, no deben perder de vista el sentido estratégico de su acción, porque ser artesanas y producir artesanías es lo que les permite y justifica su pertenencia al grupo. Esta actividad es el motivo para conformar el colectivo, es su carta de presentación para relacionarse con otras instancias u organizaciones.

La actividad artesanal como rama productiva es una de las más vulnerables y con mínimos índices de rentabilidad, pero en las zonas rurales, sobre todo indígenas, la producción de artesanías es una de las fuentes de ingreso más importantes, no tanto por el monto, sino porque es uno de los pocos trabajos remunerados que realizan las mujeres, además es la entrada de efectivo que se destina en su totalidad a la sobrevivencia familiar.

La conformación de un grupo organizado se ha convertido en una estrategia en la que no solo se resuelven necesidades inmediatas, sino también se construye un espacio de aprendizaje, de reconocimiento y valoración. Los cambios que la

experiencia organizativa ha implicado en la vida de las mujeres son relativos y heterogéneos (Manzano (2001).

Sin embargo, las organizaciones de artesanas más consolidadas sienten que estar constituidas a través de la producción y comercialización de artesanías las une como mujeres, les da una identidad de género, y les ofrece un espacio propio para socializar, reflexionar, comprender y resolver sus problemas individuales y colectivos (Diego, 2001).

1.6.3 Artesanías como factor de desarrollo económico, social y cultural

La artesanía constituye uno de los productos culturales más fuertemente enraizado en la tradición y la cultura popular latinoamericana, su diversidad y riqueza expresiva nos habla del crisol étnico y multicultural de los pueblos de la región, de sus costumbres, creencias y modos de vida.

Los países de la región latinoamericana, en mayor o menor medida, reconocen la necesidad de proteger y desarrollar la artesanía incorporándola al tejido económico, mejorando la calidad de los productos para elevar su competitividad en los mercados nacionales e internacionales. El reconocimiento que hacen los gobiernos sobre la importancia de la artesanía como factor de desarrollo socio-económico y cultural, unido a un concepto sobre ella más correctamente pensado, crea mejores condiciones para su apropiado desarrollo.

Es una actividad que gana su sobrevivencia a través de la venta de productos tradicionales y patrimoniales, adaptables a las necesidades y gustos de los consumidores sin necesidad de pérdidas de autenticidad, y un excelente recurso para estimular el crecimiento de un tipo de turismo científico y cultural de alta calidad para aumentar el ingreso (Aranda, 2009).

La artesanía y el trabajo artesanal, como parte de las tradiciones locales, constituyen expresiones culturales que más directamente se vinculan a la industria turística. La cualidad que posee el producto artesanal de sintetizar los valores simbólicos de una cultura le hacen ser una de las expresiones más demandadas por los visitantes.

Esta estrecha relación tiene consecuencias positivas y negativas. Por una parte el turismo se convierte en un fuerte estímulo para la productividad y creatividad del artesano, también en una importante fuente de ingresos y de mejoramiento de sus condiciones de vida. Pero asociada a la rápida circulación del producto y a los fines

mercantilistas que pueden primar por encima de los propósitos culturales, se presentan problemas tales como la merma en la calidad de los productos, la adulteración de diseños y modelos tradicionales, y ciertos vicios como los de presentar en calidad de autóctonos productos que pertenecen a otras culturas.

El impacto de la globalización del comercio y la internacionalización de los mercados sobre las artesanías señala efectos favorables y desfavorables, entre los primeros se señala la difusión y extensión de las ventas de los productos artesanales a nuevos mercados y el desarrollo de una mayor conectividad y redes en el sector artesano. Entre las desventajas, particularmente para los pueblos que poseen una sólida tradición artesanal, pero que no cuentan con instrumentos adecuados que los proteja, se señala el riesgo del plagio y la incapacidad de control sobre éste.

Lógicamente, las estrategias de desarrollo de este sector deben atender no sólo la renovación y creatividad ajustada a la demanda del mercado y los nuevos requerimientos del público consumidor, sino también la autenticidad y la preservación de la creatividad popular, que son un verdadero valladar ante el riesgo de una homogenización y banalización plegada a las exigencias del mercado globalizado (Aranda, 2009). En el párrafo siguiente se observan diversos obstáculos que enfrentan las artesanías/os.

1.7 Obstáculos que enfrentan las artesanías/os en México

Para entender los problemas que enfrentan las y los artesanos pobres en México es preciso, entender el origen de éstos en la actualidad, la importancia de su trabajo y la crisis por la que atraviesa este sector. En este sentido, Victoria Novelo (1993), comenta que se pueden distinguir dos grandes tradiciones en la conformación del artesanado mexicano actual: la indígena y la española. Tomando en cuenta que en el México actual la mayoría de las y los artesanos rurales son indígenas y viven en condiciones de pobreza. Muchos de los artesanos viven en lugares en donde no existen las condiciones mínimas para que puedan generar ingresos sustentables por medio de la producción de artesanías (FONART, 2009).

1.7.1 Proyectos no rentables

Desafortunadamente algunos proyectos de producción artesanal no logran generar ganancias suficientes para cubrir los costos de producción. En gran medida esto se

debe a los esquemas existentes de producción y venta, porque en principio, este tipo de producción no se concibe con la misma lógica de un proyecto productivo rentable. La mayor parte de los artesanos venden su trabajo a precios muy bajos, su producción y venta se conciben tanto para el autoconsumo como para el intercambio en una economía de trueque, donde no se establece claramente un valor económico al trabajo (Juárez *et al.*, 2013).

Las investigadoras Zapata *et al.* (2007) describen el contexto en el que se producen las artesanías en México. Generalmente se elaboran en uno de pobreza y los recursos obtenidos con ellas sirven para sufragar gastos en otros sectores de la economía del grupo doméstico. Una característica importante es que recurren al rescate y proyección de un oficio tradicional, y lo proponen como alternativa económica. Pero además de solucionar necesidades inmediatas inciden en el orden cultural social y de género.

Aquellos artesanos y grupos de artesanos que deciden ampliar su escala de producción y que consideran la actividad artesanal como un medio de sustento, más allá de considerar sus ganancias sólo como complemento a su economía familiar, enfrentan obstáculos como la oferta escasa de financiamiento y asesoría para fortalecer sus formas de producción y comercialización.

En general, las localidades en donde residen los artesanos no cuentan con instituciones de crédito, por lo que deben generar estrategias para poder financiar su producción. Otro de los problemas principales del sector artesanal son los intermediarios, ya que aprovechando la falta de canales de distribución, son los que se quedan con las mayores ganancias, dejando al productor prácticamente con un margen de ganancia muy estrecho.

No obstante, el problema es más complejo que esto y tiene diversas aristas. Una de ellas está asociada a las formas de producción y al hecho de no otorgar de inicio un valor económico al trabajo realizado. Otra, está relacionada con la ubicación geográfica de las localidades donde viven los artesanos, que suelen ser rurales y sin vías de comunicación eficientes, lo que dificulta las posibilidades de diversificar su mercado (Juárez *et al.*, 2013).

1.7.2 Desarticulación de mercados

Una parte importante de la producción artesanal, sobre todo en las comunidades indígenas, se destina al consumo interno. De manera que artesanos/as de distintas disciplinas se reúnen periódicamente, junto con otros productores locales, para intercambiar sus productos en los mercados regionales. El sistema regional de mercados constituye una red de intercambio donde los productores en la agricultura, ganadería, recolección, caza, pesca y artesanía, conforman una economía local que se complementa con vendedores y productos ajenos a este ámbito.

Como ya se había mencionado, muchos de los artesanos viven en zonas rurales poco comunicadas. De ahí que, la comercialización fuera de su ámbito tradicional de venta sea complicada si no se hace a través de un intermediario, cuyo negocio consiste en comprar a muy bajo costo los productos artesanales de manos de sus productores y revenderlos en otros mercados con un porcentaje importante de ganancia.

En resumen, la gran mayoría de las y los artesanos se ven obligados a depender de los intermediarios o acaparadores debido a la falta de canales de distribución. Es una práctica común que los acaparadores compren la mercancía por adelantado y vendan las materias primas a los artesanos con la intención de asegurar tiempos de entrega y los volúmenes establecidos de cada producto. Sin embargo, son también ellos quienes determinan el precio que pagarán por las artesanías elaboradas. Desgraciadamente para muchos artesanos, un productor que no es seleccionado por los intermediarios, que son sus principales compradores, corre el riesgo de perder espacios de mercado y encarar rápidas y sucesivas reducciones en sus ventas (Hernández *et al.*, 2002).

1.7.3 Valoración insuficiente de las artesanías

Una insuficiente valoración de las artesanías es una de las causas de que los artesanos en pobreza no puedan generar ingresos sostenibles con su venta.

En general, las artesanías mexicanas no se perciben como objetos costosos, por tanto el público que las consume está acostumbrado a pagar poco por objetos que, al mismo tiempo, puede considerar un legado cultural o un referente de identidad regional o nacional.

Para entender este fenómeno, a continuación se exploran los distintos mercados que tienen las artesanías, los diferentes tipos de consumidores y la valoración que éstos hacen de las artesanías.

Una manera de clasificar los productos artesanales es a partir de los contextos en donde se consumen. En esta clasificación, por un lado se ubican las llamadas artesanías (típicas, tradicionales, indígenas, populares entre otras) dirigidas al consumo turístico y, otras, al consumo popular, especialmente campesino. Por otro lado, existe una gama de productos relacionados con la vida cotidiana y que proceden de talleres de alfarería, zapatería, sastrería, carpintería, herrería, que no necesariamente se asocian a un circuito turístico o al comercio cultural, sino más bien son objetos de consumo local. La frontera entre ambos tipos de consumo es flexible y permeable (Novelo, 2004).

La clasificación mencionada es un punto de partida para entender la valoración de los objetos artesanales en México, que en principio, puede ser de dos formas: como objeto de valor cultural, tradicional, o como un objeto de uso cotidiano para satisfacer alguna necesidad, incluso la estética.

Victoria Novelo sostiene que las valoraciones son formas de apreciación, que a su vez son formas culturales. Para algunos, la forma de producción artesanal es un atraso que debería ser eliminado. No obstante, los avances tecnológicos no son accesibles para todos y el hecho de que existan no implica que todos los productos que se consumen deban ser creados de forma industrial (Novelo, 2002). Un mayor conocimiento técnico no se contrapone al trabajo artesanal, en realidad ambas formas de producción coexisten y pueden complementarse.

1.7.4 Pérdida del oficio de artesano/a

El fenómeno de la desaparición paulatina del oficio del artesano/a es uno de los problemas en las condiciones para generar ingresos sostenibles con su oficio. El hecho de que la producción artesanal no genere una ganancia constante que permita a las y los artesanos mejorar sus condiciones de vida, es una de las razones por las que muchos de ellos/as han preferido dejar el oficio y dedicarse a actividades más rentables.

Por otro lado, algunos artesanos/as han tenido que modificar las técnicas tradicionales de producción en función de las demandas del mercado, fenómeno relacionado también con que buscan opciones para que su trabajo pueda generarles mayores ingresos. En algunos casos, los cambios en la producción no modifican la

esencia del trabajo artesanal, no obstante, en la mayoría de ellos se ha perdido mucha de la calidad que en un principio distinguía a las artesanías. El trabajo en serie con materias primas de baja calidad, demerita en muchos de los casos el trabajo artístico de las y los artesanos, además de que esta nueva forma de producción tampoco implica una mejoría en su nivel de ingresos. (Juárez *et Al.* 2013).

1.7.5 Deterioro de las condiciones de salud

El deterioro de las condiciones de salud de los artesanos es un efecto del problema planteado en la medida que por sus condiciones de pobreza y falta de información, continúan utilizando técnicas que ponen en riesgo su salud. Esta situación se agrava para muchos de ellos que no cuentan con un programa de seguridad social y viven en localidades que no tienen la infraestructura básica en materia de salud.

Existe un caso representativo en el sector artesanal por el uso de una materia prima con altos niveles de toxicidad: las y los alfareros, han utilizado por años el óxido de plomo para esmaltar las piezas que confeccionan. El bruñido, como se conoce la técnica de hornear con óxido de plomo, da a las piezas de cerámica un brillo decorativo. Sin embargo, el uso de esta sustancia puede afectar de forma grave al sistema nervioso, e incluso puede ocasionar la muerte (Juárez *et al.*, 2013).

1.7.6 Transmisión intergeneracional de la pobreza

La falta de oportunidades de crecimiento y desarrollo tienden a generar un círculo vicioso entre la población que vive en condiciones de pobreza. Debido a la falta de infraestructura y oportunidades la población rural en pobreza se ve inmersa en una serie de privaciones y riesgos, de ahí la importancia de generar alternativas que contribuyan la creación de nuevos escenarios y nuevas herramientas que permitan a las y los artesanos armar estrategias distintas con las que puedan salir de la pobreza a partir de su trabajo.

Por otro lado, la desaparición de los oficios artesanales por no ser una actividad rentable no sólo tiene implicaciones económicas, sino culturales, ya que cuando se deja de ejecutar cierta práctica artesanal, con ello se pierden siglos de tradición y riqueza cultural (Juárez *et al.*, 2013).

Capítulo. II. MARCO DE REFERENCIA

2.1. Artesanías

Dentro del patrimonio tangible se puede decir que la artesanía es un legado que han dejado nuestros antepasados y que en la actualidad pueden formar parte de una actividad económica.

La artesanía “es un objeto o producto de identidad la comunitaria, hecho por procesos manuales continuos, auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica que aligeran ciertas tareas. La materia prima básica transformada generalmente es obtenida en la región donde habita el artesano. El dominio de las técnicas tradicionales de patrimonio comunitario permiten al artesano/a crear diferentes objetos de variada calidad y maestría, imprimiéndolos, además valores simbólicos e ideológicos de la cultura local (FONART, 2009).

La artesanía se crea como producto duradero o efímero, y su función original está determinada en el nivel social y cultural; en este sentido, puede destinarse para el uso doméstico, ceremonial, ornato, vestuario, o bien, como implemento de trabajo. En la actualidad la producción de artesanías se encamina cada vez más hacia la comercialización.

La apropiación y dominio de las materias primas nativas hace que los productos artesanales tengan una identidad comunitaria o regional muy propia, misma que permite crear una línea de productos con formas y diseños decorativos particulares que los distingue de otros (Ortega, 2013).

Actualmente, la definición con mayor aceptación a nivel internacional es la elaborada por la UNESCO y el Centro de Comercio Internacional (ITC), la que define las artesanías como productos producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto terminado. Se producen sin limitación por lo que se refiere a la cantidad y utilizando materias primas procedentes de recursos sostenibles.

El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2008:4) han definido las artesanías como un conjunto de disciplinas, técnicas, materialidades y productos utilitarios realizados principalmente por la acción humana y representativa de un medio

cultural, que pueden ser reproducibles, comercializables, adaptados para usos específicos y no consumibles en su uso. Aunque similares entre sí, poseen características diferenciadas”, complementando con la idea de que la artesanía es un saber hacer, una expresión de la vida de una comunidad que se manifiesta en objetos particulares.

De acuerdo con las definiciones del Área de Artesanía del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, existen diversas esferas de la artesanía que presentan especificidades y exigen un acompañamiento particular en términos de políticas públicas:

- a) **Artesanía tradicional:** Con un marcado componente patrimonial y territorial, centrada en la experiencia cultural de las comunidades. En este sentido, la artesanía tradicional es una actividad colectiva en la que se manifiestan creencias, necesidades y formas de hacer propias de cada comunidad. Se expresa en estéticas y formas distintivas y representativas, mantenidas en el tiempo a través de las generaciones, manteniéndose relativamente estables sin perjuicio de la incorporación histórica de nuevos elementos.
- b) **Artesanía indígena:** Relacionada directamente con las manifestaciones culturales de los pueblos originarios, y entendida como vehículo del patrimonio inmaterial. Es el testimonio de las creencias y sabidurías de diversos grupos étnicos, que se manifiesta en artefactos con fines utilitarios y/o rituales, que incluso puede ser proyectada con otros fines. Es una actividad ancestral transmitida a través de las generaciones en una comunidad particular.
- c) **Artesanía contemporánea:** corresponde a las producciones y expresiones actuales que incorporan propuestas creativas, en objetos artesanales que no requieren de una referencia idéntica específica (Ortega, 2013).

La UNESCO ofrece una lista de características y criterios de elegibilidad a las ciudades interesadas en unirse a la red como Ciudad de Arte Popular; sirve como referencia de la riqueza cultural en México. Incluye:

- Larga tradición en una forma específica de artesanía o de arte popular;
- Producción contemporánea de artesanía y de arte popular; gran presencia de artesanos/as y de artistas locales;
- Estructura de enseñanza y centros de formación especializados en los oficios afines;

- Esfuerzo particular de promoción (festivales, exposiciones, salones, ferias, mercados, etcétera);
- Infraestructuras asociadas, como museos, tiendas de artesanía, ferias de arte locales, etcétera (Muñoz Flores y Medina, 2013).

2.2. Artesano/a

El Área de Artesanía del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes define como artesano/a a cualquier “cultor(a) o creador(a) que desarrolla la actividad artesanal, en la cual el saber y la acción humana predominan por sobre una mecanizada. Los artesanos son capaces de elaborar con destreza, conocimiento, creatividad y expresión cultural, objetos útiles, simbólicos, rituales o estéticos con materias primas provenientes de recursos sostenibles y generalmente representativos de un medio cultural”. Del mismo modo, define al maestro/a artesano/a como “aquél que domina todas las técnicas del área de su oficio” (Artes, 2008: 4).

El artesano/a se caracteriza por el empleo de una herramienta escasa, al igual que la maquinaria, que tiene un bajo rendimiento, que se compensa siempre con el tiempo de trabajo y de dedicación. Existen tres diferentes tipos de artesanos:

- Artesanos/as de técnica compleja: herrero, carretero, tejedor. Manejan una herramienta especial de procedencia foránea, conocen técnicas complejas, y trabajan siempre en un taller estable, no ambulante, suelen usar materias primas de fuera, ejercen su oficio con exclusividad.
- Cordeleros, esparteros, albarderos. De técnica más simple, usan una herramienta más elemental y con frecuencia sus manos, las técnicas de ejecución son sencillas, tienen un taller estable, pero pueden trabajar de manera ambulante y usan materias primas locales.

Todos aquellos trabajos de artesanos/as que se hacen por entretenimiento, por diversión (Andrea, 2009).

Un artesano o artesana es una persona que realiza labores de artesanía. Contrariamente a los comerciantes, no se dedica a la reventa de artículos, si no, que ellos (as) mismo (as) los hace o les agrega algún valor y se caracteriza por usar materiales típicos de su zona de origen para fabricar sus productos (Enciclopedia libre universal en español, 2003).

2.3. Artesanías en México

En México las artesanías son un elemento y un símbolo muy importante para la identidad del país, son un símbolo de tradición y arraigo, al mismo tiempo generan una cultura, ocupando un lugar predominante en las actividades productivas de los/las mexicanos/as, ya que en ella podemos encontrar reflejados sus orígenes y costumbres.

Las artesanías mexicanas son muy apreciadas ya que son muestras del colorido y del folklore que existe en México, muchas veces son un atractivo turístico, o son pieza clave para que la gente visite los pueblos productores de estas artesanías. En México se pueden encontrar diferentes tipos de Artesanías a lo largo de todo el territorio cada una con sus características propias e únicas (Ortega, 2013).

2.3.1. Estadísticas económicas del sector artesanal

Las artesanías que se producen en México muestran la diversidad cultural y de materiales trabajados por los/las artesanos/as. Los productos artesanales que tienen mercado de exportación son: talavera (Puebla), barro negro (Oaxaca), repujado (Zacatecas), textiles bordados a mano (diferentes tipos a escala nacional), manta (región centro-sureste), tejidos en mimbre (Tabasco), muebles de madera, cerámica y artículos de decoración en barro (región sureste), entre otros.

Casi la totalidad de las empresas artesanales (98%) son catalogadas como pequeñas y medianas empresas que usan una variedad de materiales de origen natural, mineral y animal.

La exportación tiene como destino final principalmente a Estados Unidos de América (91%). En el caso de la Unión Europea, México es el principal vendedor de toda América Latina, pero las artesanías representan sólo 2.7% del monto total de exportación.

De acuerdo con el centro de estudios sociales y opinión pública, 2012, El Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías (FONART) cuenta con cuatro programas sociales para apoyar a los/las artesanos/as productores que viven en las zonas de atención prioritaria (Municipios más marginados a escala nacional), o que habitan fuera de éstas, pero que se encuentren en condición de pobreza patrimonial.

Los programas sociales con apoyo del FONART son:

1. Capacitación integral y asistencia técnica
2. Apoyos a la producción
3. Adquisición de artesanías y apoyos a la comercialización
4. Concursos de arte popular

Tabla 2: Artesanos/as beneficiados/as en programas FONART Enero-Julio 2011

Nombre del programa	Artesanos/as beneficiados/as	Monto de apoyo del programa
Capacitación integral y asistencia técnica	1,293	1.9 millones de pesos
Apoyos a la producción	3,393	6.7 millones de pesos
Adquisición de artesanías y apoyos a la comercialización	1,938	6.7 millones de pesos
Concursos de arte popular	676	1.9 millones de pesos

Fuente: Centro de estudios sociales y opinión pública, 2012

2.3.2. La artesanía mexicana en el contexto internacional

A escala mundial, el sector artesanal es una actividad que se niega a desaparecer y se adapta a los nuevos entornos del consumo masivo, o bien, como sucede en los países subdesarrollados, sobrevive en un entorno de marginación y pobreza. En uno u otro caso, se considera un sector ligado al folclor y a la tradición de los pueblos. En un intento por homogeneizar la información disponible sobre el comercio exterior del sector a nivel mundial, se tomaron en cuenta las estadísticas generadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Dentro de dicha clasificación existe una selección de los productos que se aproximan a la definición de *artesanías*. Es importante notar que la clasificación de los conceptos corresponde a productos generales. La información que aquí se presenta considera conceptos específicos homogeneizados para aproximarse a la información sobre el comercio exterior de las artesanías (Reyna, 2013).

De acuerdo con Sales H. (2013), la ausencia de información estadística precisa sobre el tema representa un gran problema para conocer la dinámica de exportación de artesanías. Las estadísticas señalan que el mercado mundial de importaciones en 2009 se valuó en 852 mil millones de dólares y registró un crecimiento de más de 500 mil millones de dólares, tomando en cuenta que para 2006 el tamaño del mercado era de 326 mil millones de dólares.

De esto se desprende que el mercado de las artesanías en el mundo tiene de hecho un importante potencial de consumo.

En términos de oferta, los seis países que concentran el grueso de las exportaciones son: China, Alemania, Estados Unidos, India, Italia y Japón, países que se quedan con 40% de la exportación mundial. En el caso de China se debe precisar que en los últimos años se ha mantenido como el principal exportador de artesanías, abarcando cerca de 15% de lo exportado a nivel mundial. Sin embargo, las artesanías de países como Italia o Japón siguen siendo reconocidas a nivel mundial por la calidad y belleza de los productos que ofrecen.

Por su parte, Estados Unidos, Alemania, e incluso China, son países que tienen un gran peso en la economía internacional. Sin embargo, los dos primeros no necesariamente son reconocidos como países poseedores de una tradición artesanal. Es probable que buena parte de sus exportaciones artesanales se refieran a productos o artículos de decoración o de uso común; de ahí la importancia de generar información clara y específica, para poder hacer afirmaciones y no sólo aproximaciones sobre el sector.

En México, en el ámbito internacional, el monto por exportación de artesanía asciende a 5,339 millones de dólares. Como puede observarse, dista mucho del monto que obtuvieron por exportaciones países como Italia o India. Italia exportó 26 mil millones; India, 37 mil millones; China, 141 mil millones; y Alemania, 67 mil millones.

Por el lado de la demanda, los seis principales importadores de artesanía en el mundo en la actualidad son: Estados Unidos, China, Alemania, Francia, Reino Unido y Japón, quienes importaron 40% del total mundial en 2009.

El principal demandante de productos artesanales es Estados Unidos, país que concentra 8% de las importaciones. Dentro de los principales rubros que demanda se encuentran productos de madera, joyería y textiles. Es importante recordar que el principal socio comercial de México es Estados Unidos. En 2009, el monto de las exportaciones totales a ese país fue de 185 mil millones de dólares, aunque cabe especificar que no fue sólo de artesanías, rubro que abarca 80% de las exportaciones.

Pero no sólo Estados Unidos representa un nicho de mercado para las artesanías mexicanas. También en países de la Unión Europea se debe explorar el mercado. En Alemania, en 2009, el monto de importaciones de artesanías ascendió a 60 mil

millones de dólares, lo que lo convirtió en el tercer país consumidor a nivel mundial. Destaca el hecho de que Alemania concentre 4% de las importaciones de productos mexicanos. Aunado a ello, ocupa el tercer lugar como socio comercial para México, después de Estados Unidos y Canadá, y en cuarto lugar está Colombia, otro de los países a los que le encanta la artesanía mexicana.

Esto da una idea de las oportunidades de negocio que representan las artesanías. La información presentada deja claro que no basta con mostrar en publicaciones y eventos la variedad y riqueza artesanal en México. Es evidente que a pesar de las buenas intenciones las fuerzas institucionales no han logrado modificar la importancia que, en términos económicos, puede representar la artesanía como bien de consumo para el extranjero. No obstante, cabe preguntarnos cómo se ha llegado a este nivel de intercambio comercial por parte de los países que encabezan la producción artesanal.

De acuerdo con información generada en el padrón de Proada⁷ 2005-2006 llevado a cabo por la Secretaría de Economía para los estados de Michoacán, Nayarit, Tlaxcala, Aguascalientes, Jalisco, Guerrero, Zacatecas, Puebla y Morelos, la participación laboral por género en la producción de artesanías tiene la misma proporción de hombres y mujeres; sin embargo, cuando se analiza el comportamiento por rama artesanal en las diversas actividades, observamos una división social del trabajo entre los géneros que responde a las actividades que por tradición se han considerado propias de la mujer y del hombre.

Así, la participación de la mujer es mayor en la rama textil y los hombres registran una mayor participación en actividades de cerámica. Respecto a la edad, hay mayor participación de personas adultas y de la tercera edad, lo que es un obvio indicador de que el sector está envejeciendo, debido en parte a que el oficio artesanal es visto como una actividad poco redituable y que no es sustentable en términos económicos. Este panorama es poco alentador para las nuevas generaciones y los aleja de la actividad para buscar mejores fuentes de ingreso (Sales H., 2013).

⁷Proada: Programa de Apoyo al Diseño Artesanal. Es un proyecto encabezado por la Secretaría de Economía y operado por el Centro Promotor de Diseño de México.

2.4. Importancia de las artesanías en la economía familiar

2.4.1. Artesanías como estrategias de supervivencia

La producción artesanal es un medio de transmisión de conocimientos y cultura, sin embargo también subyace en esta actividad el exceso de trabajo, el valor de la transferencia, la invisibilidad de la contribución económica y actividades individuales o no reconocida o minimizada por la familia.

El conocimiento transmitido de generación en generación, al aplicar nuevas habilidades y conocimientos adquiridos durante la vida de los productores les permiten la satisfacción de las demandas de los consumidores, especialmente de los turistas.

San Agustín y Zapata (2005) señalan que la artesanía es una actividad ancestral que se ha convertido en una de las varias posibilidades para la supervivencia de las comunidades rurales. Se energiza cuando el ritmo de acumulación de capital y la generación de empleo es insuficiente para satisfacer la demanda de la fuerza de trabajo en aumento.

Los productores de artesanía incrustados dentro de la economía rural en las zonas rurales, viven en la pobreza y tienen la agricultura como base económica que complementa los recursos generados por otras actividades. Por lo tanto, la producción de artesanías es una estrategias productiva y complementaria para los grupos nacionales, desarrolladas por las mujeres y combinadas con las tareas domésticas (Martínez, 2000).

La producción de artesanías, en sus múltiples formas, es una estrategia de supervivencia de las mujeres que llevan a cabo los grupos nacionales para satisfacer sus necesidades básicas y que permanecen en sus áreas locales y regionales. Los estudios de González de la Rocha (1986, 1990) hablan de las estrategias de supervivencia que se desarrollaron dentro del hogar y que están condicionados por el ambiente externo, es decir, las circunstancias impuestas por el mercado laboral.

La actividad artesanal, señala Manzano (2001), como rama productiva, es una de las más vulnerables y con mínimos índices de rentabilidad, pero en las zonas rurales, sobre todo indígenas, la producción de artesanías es una de las fuentes de ingreso más importante, tanto por el monto como porque es uno de los pocos trabajos

remunerados que realizan las mujeres, además constituye una entrada de dinero efectivo que se destina en su totalidad a la sobrevivencia del grupo familiar.

Las mujeres se sienten bien desarrollado la labor artesanal dentro de sus viviendas, ya que efectúan las actividades asignadas socialmente al género femenino, como el cuidado de las y los hijos y compañeros, asumen los quehaceres domésticos y, de manera adicional, ejecutan el trabajo artesanal, que es una labor remunerada y con ese dinero pueden principalmente, sufragar gastos que ya no es posible solventar sólo con la aportación masculina.

De acuerdo con Aguirre (2001), la comercialización de artesanías cumple una parte del ciclo económico familiar, que en la mayoría de los casos ocupa una función complementaria con las demás formas de obtener ingreso. Demuestra la importancia de ejercer este oficio, capaz de ser reproducido por cada mujer que forma parte de una familia. Su duración permanente representa una aportación monetaria al hogar y abre una posibilidad, a las mujeres de asumir un papel protagónico en el desarrollo rural.

2.5. Ramas de artesanales

Esta actividad se encuentra dividida en diferentes ramas, entre las más importantes se puede destacar:

2.5.1. Alfarería y Cerámica

Aunque la alfarería y la cerámica provienen de raíces etimológicas diferentes, se les podría considerar como sinónimos

El vocablo alfarería proviene del árabe hispánico alfahar, que significa alfar, lugar donde se trabaja el barro o la arcilla. Así que quien trabaja con ese material es un alfarero y la pieza creada por éste es alfarería, así como su actividad intrínseca.

El vocablo cerámica proviene del griego kèramos, que significa barro o arcillas; por ende, aquella persona que trabaja con ésta es un ceramista. Sin embargo, actualmente dichas acepciones tienen aplicaciones distintas, siendo los procesos de producción, las materias que se emplean y las temperaturas de cocción requeridas los que marcan la diferencia entre ellas (FONAR, 2009).

2.5.2. Madera

En México, el trabajo con maderas es una tradición ancestral. En la época prehispánica, se tallaban instrumentos musicales con sentido religioso. La utilización de la madera en la artesanía es de índole muy variada: desde miniaturas, baúles, muebles, hasta máscaras y representaciones de animales fantásticos. Dentro de las técnicas artesanales están el torneado, la talla, y por último el taraceado (incrustaciones).

2.5.3. Vidrio

La elaboración de vidrio es una actividad que se introduce en México por la conquista Española. El ingrediente principal del vidrio es la sílice, obtenido a partir de arena, pedernal o cuarzo. Toma su color por las sales disueltas en su composición, la técnica de producción de vidrio es prácticamente la misma desde su descubrimiento.

El trabajo con vidrio requiere de gran destreza y un manejo de forma muy especial por parte del artesano, convirtiéndolo, en un arte de difícil dominio. Entre las técnicas encontramos templado, soplado, prensado, estirado, esmerilado, grabado, vitrales, y otros, bajo las cuales se elaborarán objetos decorativos como piezas escultóricas y de uso utilitario, como vajillas, vasos, copas, además de objetos de uso religioso (SEDESOL, 2012).

2.5.4. Textil

Las técnicas tradicionales con mayor presencia en México son el milenar telar de cintura indígena, el telar de pedal o colonial, que llegó con la conquista española, el bordado y el deshilado. En la indumentaria femenina encontramos que se han conservado sus formas originales; el huipil, el quechquemitl, la faja y el rebozo. Es común encontrar accesorios como sombrero o morral. El vestir indígena masculino es el que más ha sufrido transformaciones en la mayor parte del país.

Capítulo. III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1. Justificación del Problema

La artesanía es una actividad económica y cultural que se ha venido realizando desde siempre, sin embargo, ésta no ha evolucionado mucho desde el arte popular que desarrollan los pueblos, como expresión de la cultura local. Además, las artesanas no tienen la intención de utilizar localizaciones específicas para el desarrollo de la cooperación empresarial e inter-empresarial con proveedores de materia prima, insumos, maquinaria y equipos.

Gran parte de las artesanas no se encuentran organizadas legalmente, ni como empresas unipersonales, ni como personas jurídicas, de esa forma les resulta difícil el emprendimiento de mayor alcance. Ciertamente, existen conglomerados (clústeres) de artesanos/as, pero éstos no están organizados legal y financieramente, su agrupación en la cadena del mercado está alejada del desarrollo de tácticas, estrategias, procesos y procedimientos para realizar inversiones, financiamiento, dirección y gestión financiera y administrativa conjunta.

El desarrollo de la oferta exportadora de la artesanía está fuertemente afectado por una serie de limitaciones que requieren de una pronta solución. Entre éstas podemos encontrar el escaso acceso a los mercados financieros, la dependencia a los recursos obtenidos de las materias primas, la falta de infraestructura adecuada, la ausencia de organización empresarial, frágil integración y desarrollo tecnológico, débil apoyo institucional a las PYMES, baja capacidad de generar valor agregado, débil organización en cadenas productivas y bajo nivel de productividad de los recursos humanos. Los productos artesanales transitan de un valor de uso a un valor de mercado como mera estrategia para obtener ingresos para la satisfacción de necesidades básicas para el grupo doméstico.

Algunas investigaciones apuntan que la artesanía es una actividad doméstica hecha por una comunidad como estrategia de desarrollo, como lo documenta Stephen (1990) mediante los casos de mujeres Otavaleñas (Ecuador), Cunas (Panamá), así como por Alberti (1997) en el caso de las mujeres Nahuas (México). Aunque la artesanía dentro del ámbito rural suele ser presentada como una actividad

económica que es predominantemente femenina, en este trabajo nos interesamos por estudiar la artesanía desde la perspectiva de género, en esta cadena de comercialización de la producción artesanal en la región de Tlaxcala.

Utilizando la lente de género en las reflexiones generadas por artesanas/os en el Estado de Tlaxcala permitió por un lado, la identificación de obstáculos y limitaciones comunes en el proceso de comercialización de los productos artesanales dentro del mercado nacional y los mercados potenciales internacionales más importantes, y por otro, conocer los factores que facilitan y limitan la producción, las relaciones de género en los grupos artesanales y familiares, y las formas como se ha modificado la artesanía a partir de las exigencias del mercado, la escases de materias primas, la pérdida de aprendizajes en la elaboración de artesanías, y las problemáticas en la comercialización.

3.2 Situación del problema

Las mujeres rurales e indígenas en México y específicamente en Tlaxcala han desempeñado un papel central en la producción y reproducción de los grupos domésticos y en el trabajo comunitario, ello las ha conducido a realizar dobles y triples jornadas laborales, incluidas las actividades relacionadas con la elaboración artesanal. Frente a esta circunstancia y ante la situación de la pobreza que vivencian, ellas han adoptado a ésta como una de las actividades no agrícolas que generan una economía doméstica diversificada en los hogares rurales.

En Tlaxcala las mujeres rurales e indígenas desempeñan un papel importante en la seguridad alimentaria de sus grupos domésticos; sin embargo, a diferencia de los varones ellas no disponen de las mismas oportunidades laborales, económicas y de otro tipo, la división sexual de trabajo doméstico es desigual y las posiciona con una sobrecarga de trabajo que gradualmente afecta su salud (PEM, 2005-2011).

En la mayoría de programas y proyectos de desarrollo se refuerza el sistema de valores estereotipados que ubica al trabajo reproductivo sin valor económico y social y no se consideran las relaciones sociales como las de género, clase, etnia, generación, que condicionan el acceso, manejo y control de los recursos de forma diferencial entre hombres y mujeres al interior de los hogares y desde diversas instituciones (Martínez, 2001).

De acuerdo con García (2003) las mujeres han participado en diversas actividades del desarrollo, a las cuales sólo se les valoriza como actividades voluntarias y que se

reproducen en distintos escenarios de la vida comunitaria, por ejemplo en la iglesia y en la escuela, a través de su participación en cargos no pagados, lo que ha significado costos elevados para ellas. La oscilación de las mujeres que ingresan al mundo considerado público sin renunciar a las asignaciones en el espacio doméstico. Se refuerza por un modelo patriarcal que justifica, privatiza y es compatible con las ideologías de los rasgos humanos destructivos como la dominación, la exclusión, la devaluación, la explotación, entre otros, que afectan a todas las mujeres (rurales, urbanas e indígenas) en una forma u otra en función del contexto en el cual se desarrollen (García, 2003).

Considerando lo precedente es importante destacar las dificultades que implica la inserción de las artesanas en el mundo público. Es un proceso que se desarrolla paulatinamente, como respuesta a la búsqueda de alternativas para mejorar las condiciones de vida, que les permite redescubrirse y revalorarse como agentes con habilidades y destrezas e incluso con grandes posibilidades de competencia.

El proceso organizativo, la elaboración y la venta de artesanías diversas aprendidas han perdurado por transmisión y conservación de conocimientos tradicionales de gran valor, de una generación a otra. Algunos grupos tienen un acceso más fácil a materiales y a la comercialización de productos artesanales. Además del impacto económico, la pertenencia a un grupo puede tener otros efectos en las mujeres rurales. En consecuencia, la participación de las mujeres en grupos de productores artesanales no está solamente relacionada con su papel tradicional en la esfera doméstica sino también con las ideas del empoderamiento de la mujer y de la equidad de género.

En ese sentido este trabajo se interesó por conocer cómo la participación femenina en la organización artesanal ha incidido en el acceso a los recursos y procesos de empoderamiento individual. La investigación muestra cómo las mujeres artesanas han construido y fortalecido gradualmente a través de la reflexión, el acceso a capacitación, a la información y al intercambio de experiencias entre ellas, en sus organizaciones locales y regionales.

3.3. Preguntas de investigación

- ¿De qué manera se expresa la transformación de las relaciones de género en grupos domésticos donde la producción artesanal es aún una actividad central, en la cual, las mujeres participan activamente?
- ¿Cuáles son los efectos sociales y económicos que se derivan del trabajo artesanal en el grupo familiar?

Preguntas secundarias:

- ¿En los últimos años, en qué medida se han modificado las formas de producir sus artesanías?
- ¿Qué factores han facilitado o limitado la producción artesanal en los grupos domésticos estudiados?

3.4. Objetivos de la investigación

3.4.1. Objetivo principal

Identificar y comprender los impactos socioeconómicos del trabajo artesanal en las relaciones de género de grupos familiares dedicados a esta actividad económica/cultural, y particularmente, la participación de las mujeres en ésta, situadas en tres localidades del estado de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa, San Estaban Tizatlán y la Trinidad Tenexyecac, reconocidas por la presencia de producción artesanal.

3.4.2. Objetivos específicos

- Comprender el proceso de transformación social y económica de la producción artesanal de los grupos artesanales de Tlaxcala.
- Identificar y analizar los factores que han facilitado y limitado la producción de la artesanía entre los grupos domésticos estudiados.

Capítulo. IV. METODOLOGÍA

4.1. Metodología Cualitativa

La metodología de género parte del pleno reconocimiento de los saberes del sujeto acerca de sí mismo, su entorno, sus prácticas, necesidades, derechos, responsabilidades, condicionantes o procesos obstaculizadores que han afectado el desarrollo social individual y colectivo, son en conjunto elementos centrales para resaltar la investigación.

Esta orientación recurre al uso de herramientas teóricas y participativas facilitadoras que propician un análisis reflexivo acerca de los procesos de identidad, condición, posición ligados a cambios hacia la transformación de los seres humanos.

De acuerdo con Martínez (2005) la perspectiva de género como herramienta teórica, metodológica y política puede ser utilizada en la reivindicación de derechos humanos y en el compromiso tanto de hombres como de mujeres, como base en la edificación de nuevas formas de relaciones y estructuras de equidad.

Este tipo de metodologías privilegia la recuperación de los datos de campo mediante técnicas como la observación, el cuestionario y la entrevista a profundidad, pues con ello se facilita la interacción entre quién investiga y a quién se investiga, en este caso entre investigadora y mujeres artesanas.

El contenido de las herramientas en esta tesis permitió recuperar la opinión que las artesanas tienen sobre sus procesos de desarrollo individual y colectivo en el contexto de cambios sociales y económicos, donde el trabajo artesanal está inmerso.

4.2. Análisis Cualitativo

La investigación se realizó a través de método del estudio de caso, el cual Coller (2000) enuncia como herramienta conveniente para facilitar la indagación empírica, la comprobación de los datos y la contrastación teórica, lo cual incidió en exploración de los procesos de participación, desarrollo y permanencia de la organización de las/os artesanas/os de Tlaxcala.

4.3. Técnicas cualitativas

4.3.1. Entrevista en profundidad

La entrevistas a profundidad facilita mediante la exploración ampliada sobre un fenómeno en particular, la comprensión y el análisis del mismo, mediante la conversación cara a cara, quien entrevista cuestiona sobre sucesos de interés temático y quién es entrevistado narra sus vivencias y expresa sus opiniones acerca de determinados sucesos o situaciones (Sautu *et al.*, 2005).

En este trabajo se recurrió a esta técnica para identificar a partir de la voz de mujeres artesanas opiniones y experiencias respecto a la problemática en cuestión.

4.3.2. Observación participante

La observación fue un procedimiento importante adoptado a lo largo de investigación, desde la primera visita de la zona de estudio nos llevó a pre-identificar las dificultades que la artesanas enfrentan en sus procesos de producción y comercialización. En este sentido, la observación constituyó una técnica que facilitó la identificación de diferentes preocupaciones y situaciones entre las y los productores de artesanías.

De acuerdo con Sandoval (1996) la observación participante se emplea para definir el problema de investigación con referencia a la vida cotidiana de las personas, una estrategia flexible de apertura y cierre. Esto quiere decir que puede comenzar con un problema general, para más tarde definir escenarios específicos de análisis. La observación participante es la principal herramienta de trabajo para registrar las "impresiones" en el llamado diario de campo. Éste no es otra cosa que un registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto de investigación.

De manera concreta, las actividades del observador/a se centran alrededor de interrogantes como: quién, qué, donde, cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo, relacionado esto con la investigación propuesta, considerándose de gran importancia.

4.3.3. Cuestionario

El papel de las preguntas de investigación en el diseño ayudó a focalizar el estudio y conducirlo. En este proyecto de investigación, explican de manera específica lo que el estudio intenta comprender Sautu, *et al.* (2005). El cuestionario sirvió de base para caracterizar a los hombres y las mujeres dedicados a la actividad artesanal, sus grupos domésticos, sus organizaciones locales y sus procesos de comercialización. Al mismo tiempo permitió establecer relaciones y elementos que conforman el sistema productivo local con base a tres ejes de análisis importantes: redes sociales, redes económicas e innovación.

El cuestionario cumple varias funciones, precisa McCracken (1988) que su primer papel es, asegurar que el o la investigador/a tenga conocimiento del tema a tratar, pues ello conducirá a un control asertivo en el contexto conversacional. La segunda función es, cuidar el itinerario requerido para mantener la distancia con el entrevistado. La tercera función consiste en, establecer los canales para la dirección y delimitación del discurso. La cuarta función es, permitir al investigador o investigadora prestar toda su atención al testimonio de su entrevistado(a).

4.4. Unidad de análisis

La unidad de análisis se centra en mujeres y hombres dedicados a la actividad artesanal en las localidades de estudio del estado de Tlaxcala. En este sentido, los criterios de selección de cada uno/a de las entrevistadas/os consideraron las siguientes características:

- a) Que fueron familias o grupos familiares, ya que era importante encontrar talleres familiares para saber cómo se organizan, las funciones desarrolladas por diferentes integrantes así como, comprender el proceso de transmisión y manutención del oficio entre las nuevas generaciones.
- b) Que tuvieron un taller artesanal propio o grupal, que podría ser en el mismo espacio doméstico o no, con la intención de saber cómo se relacionaba el trabajo doméstico y el oficio artesanal.
- c) Que vivieran, trabajaran y se sostuvieran preferentemente de la producción y la comercialización artesanal. Este criterio fue interesante para reflexionar sobre las estrategias de trabajo para sobrevivir del oficio. En las familias

estudiadas, casi todos los integrantes desarrollan principalmente el oficio artesanal como fuente de ingreso.

- d) Que entre el grupo familiar destacara la participación de las mujeres en la actividad artesanal dentro del taller o grupo.

En conjunto estos criterios apoyaron la decisión de elegir las localidades, y particularmente los agentes (mujeres y hombres artesanos).

4.5. Análisis de resultados

El análisis de resultados se hizo con el programa Excel, Minitab, el cual facilitó la interpretación de resultados mediante cuadros y gráficas, que fueron útiles en la caracterización de los productores de artesanías del Estado de Tlaxcala.

4.5.1. Descripción de la zona de estudio

El área de estudio comprendió las localidades de San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán que se integran administrativamente al municipio de Tlaxcala y la Trinidad Tenexyecac que forma parte del municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros, todos ubicados en el estado de Tlaxcala.

4.5.2. Características generales del municipio de Tlaxcala

El municipio de Tlaxcala se localiza en la región Centro-Sur del Estado de Tlaxcala, entre las coordenadas 19° 18´ 50´´de latitud norte y 98° 14´19´´de longitud oeste, a una altitud entre 2,300 y 2,500 m. Colinda al norte con los municipios de Totolac, Xaltocan, Amaxac de Guerrero y Apetatitlán de Antonio Carvajal; al este con los Municipios de Apetatitlán de Antonio Carvajal, Chiautempan, La Magdalena Tlaltelulco y Santa Isabel Xiloxotla; al sur con los municipios de Santa Isabel Xiloxotla, Tepeyanco, San Jerónimo Zacualpan, Tetlatlahuca y San Damián Texoloc; al oeste con los municipios de San Damián Texoloc, Panotla y Totolac. Dicho municipio tiene una superficie de 52,449 km². En el municipio de Tlaxcala existen un total de 16 localidades, entre éstas San Sebastián Atlahapa y San Esteban Tizatlán.

De acuerdo con los resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, este municipio concentra 89,795 habitantes, de los cuales 47,266 son mujeres (52.6%) y 42, 529 son hombres (47.4%) del total. Por el tamaño de su población, el municipio

ocupa el primer lugar en el estado, representando 7.67% de la población total de la entidad que es de 1, 169,936 habitantes.

4.5.3. Características generales del municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros

El municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros se localiza en el estado de Tlaxcala. Debido a su posición geográfica, presenta límites territoriales al norte con los municipios de Españita y Hueyotlipan, al sur con Tepetitla de Lardizábal y Santa Ana Nopalucan, en la zona oriente con Panotla y en la parte poniente limita con el estado de Puebla. Dicho municipio se encuentra entre las coordenadas 19° 19' 37" latitud norte y entre 98° 22' 38" longitud oeste y tiene una superficie de 163.072 Km². De acuerdo con los datos de INGI 2010, el municipio está formado por un total de 35,162 habitantes de los cuales 16,917 son hombres y 18,245 mujeres. Su territorio se encuentra a una altura de 2,240 m sobre el nivel del mar. En este municipio se localiza la Trinidad Tenexyecac.

4.5.4. Actividades económicas de los municipios de estudio

De acuerdo con el INEGI (2009) el sector primario tiene una gran importancia en actividad económica de los municipios, aunque no es la actividad con mayor población económicamente activa. El sector secundario y terciario donde se encuentran la producción y la comercialización de los productos artesanos tiene un papel fundamental en las localidades de estudio.

Tabla 3: Principales actividades económicas en la zona de estudio

Municipio	Actividad primaria	Actividad secundaria	Actividad terciaria
Tlaxcala	4.72%	29.97%	65.31%
Ixtacuixtla	27.13%	35.81%	36.92%

Fuente: Elaboración propia con base de datos INEGI, 2009

4.5.5. Población de las localidades de estudio

El Censo de Población y vivienda 2010 desagrega la información de la población de las localidades de San Sebastián Atlahapa, San Estaban Tizatlán y la Trinidad Tenexyecac de la manera siguiente:

Tabla 4: Población según género en la zona de estudio

Localidad	Población por género				Población total
	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje	
San Esteban Tizatlán	2,961	48.42	3,153	51.57	6,114
San Sebastián Atlahapa	2,526	49.66	2,560	50.33	5,086
La Trinidad Tenexyecac	1,351	49.03	1,404	50.96	2,755

Fuente: Elaboración propia con datos INEGI 2010. Censo de la población y vivienda 2010

Capítulo.V: ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se presenta el análisis de resultados y discusión de datos de la investigación realizada con productores/as de artesanías en estado de Tlaxcala, municipios de Tlaxcala e Ixtacuixtla de Mariano Matamoros, en tres localidades: San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán y la Trinidad Tenexyecac. Las dos primeras están en el municipio de Tlaxcala y la tercera se sitúa en el municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros. Se muestran los aspectos sociodemográficos de los productores de artesanías en estas comunidades y algunas características de los grupos familiares a los que pertenecen. La información se deriva de la aplicación del cuestionario y entrevistas a profundidad.

5.1. Datos sociodemográficos

Se encuestaron 17 personas y entrevistaron 8 más. La edad de los/as productores/as varía de 36 a 69 años. En el siguiente cuadro se muestra el porcentaje por rango de edad. En el análisis de datos 44 % son del género femenino y 56% masculino. Con respecto al estado civil de los/as encuestados/as son notable los porcentajes de personas casadas: 88%, seguido de divorciada, soltera y unión libre, con 4% por cada uno.

Tabla 5: Distribución por rango de edad de los productores/as de artesanías

Rango de edad	Números de artesanías/os por rango de edad	Productores según género		Porcentaje
		Hombre	Mujer	
35-40	5	3	2	20%
41-45	5	3	2	20%
46-50	4	2	2	16%
51-55	8	5	3	32%
56-60	1	0	1	4%
61-65	1	0	1	4%
66-70	1	1	0	4%
Total	25	14	11	100%

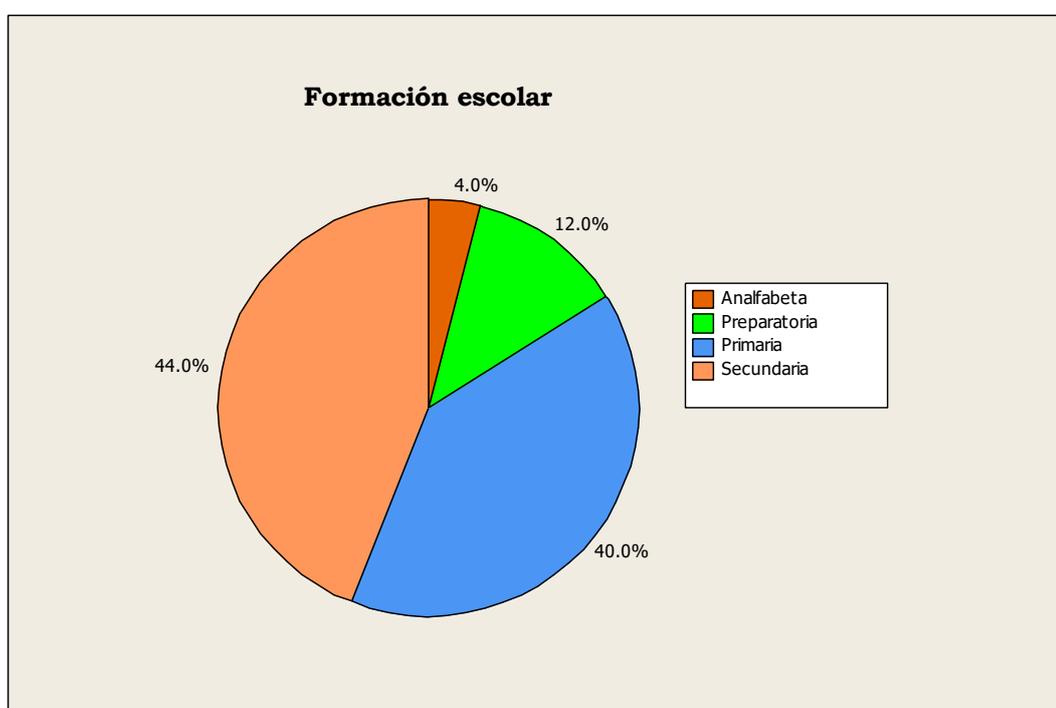
Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

5.2. Escolaridad

Los/as productores/as han buscado su desarrollo a través del estudio, la mayor parte de ellos/as cursó la secundaria a pesar de las grandes dificultades económicas. Asimismo su compañero (a) o su esposo (a) e hijo (as) tienen su escolaridad que va desde la primaria, secundaria, preparatoria hasta universidad, oportunidad que ha incidido en sus hijos (as), quienes cursan estudios superiores con el anhelo de crearse mejores condiciones de vida.

El acceso al estudio es uno de los factores que marcan el desempeño de la labor de los/as productores/as artesanos (as).

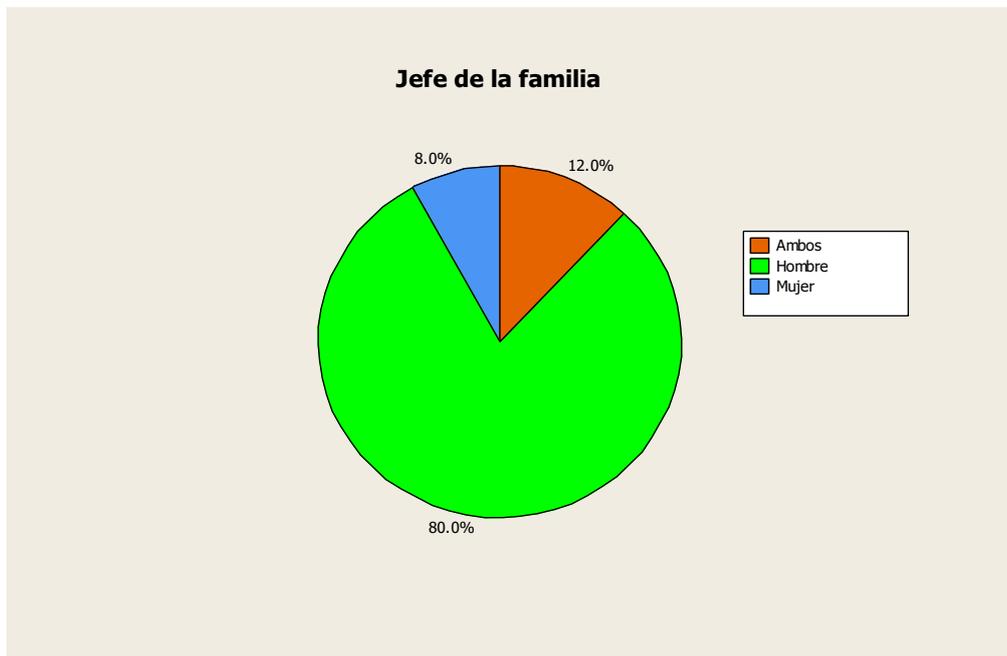
Figura 2: Formación escolar de los/as productores/as de artesanías



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

Como se muestra en la figura 2, la mayoría de ellos cursó la secundaria. Esto es un elemento importante puesto que permite el desarrollo de habilidades de lecto-escritura que les facilita las funciones de comercialización con los intermediarios. Como bien señala Kabeer(2008) "la educación tiene efecto a nivel cognición individual y del comportamiento" pues sus acciones generan "el poder para" ya que se apropian de conocimientos, información e ideas varias y una aplicación eficiente.

Figura 3: Jefatura de la familia



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

Respecto a la jefatura de hogar, como se puede ver en la figura 3. Los hombres son quienes más la asumen (80%) en comparación con las mujeres.

5.3. Jornada de trabajo diaria

Las mujeres artesanas desarrollan diferentes actividades dentro del grupo familiar que enmarcan el deber ser y quehacer que convienen a una división genérica del trabajo tradicional. Para conocer el desarrollo e interacción de sus procesos de vida y organización como artesanas, así como las jornadas de trabajo se recurrió a la entrevista a profundidad, esta técnica permitió destacar las características de su rutina y los esfuerzos que realizan cotidianamente, y facilitó la reflexión sobre la valoración de su trabajo y su posible redistribución en forma equitativa entre cada integrante de sus grupos familiares.

Ellas comentan que no tienen tiempo de descanso considerando la realización de su jornada de trabajo cotidiano. El promedio de horas dedicadas al trabajo artesanal fue de 8.5 horas al día, el mínimo 6 y el máximo 12 horas, es decir, las mujeres utilizan una parte de la noche para su trabajo artesanal y/o sobreponen unas actividades con otras, ya que realizan varias actividades a la vez.

Nos levantamos a las cinco de la mañana, preparamos el desayuno y el almuerzo para que a las siete de la mañana ya esté listo. Es una obligación por

nosotras cumplir nuestras tareas domésticas para que nos vayamos al taller para ayudar nuestros esposos a las nueve. Tengo que dejar preparado todo o sea dejar comida hecha (Luisa, la Trinidad Tenexyecac, 2016)

Desde que me levanto, trabajo un rato y luego me pongo a hacer el desayuno y almuerzo, trabajar otro rato, así me la llevo todo los días o a veces cuando tengo que salir por intercambio o mercado, este... deajo comida o mi esposo hace de comer, me voy a mis asuntos que tengo que salir. Como mañana que tengo que ir a entregar a San Martin tengo que terminar esto (platos, cazuelas) en barro bruñido y mañana es el día que no estoy... en rato porque salgo a entregar [...] esa es la rutina diario (Carmen, Trinidad Tenexyecac, 2016).

Esta investigación, permitió también conocer las actividades que realizaban en lo cotidiano y las que desearían realizar. Al mismo tiempo indujo a discutir el tiempo y la especialidad artesanal a la que pueden dedicarse, cómo hacen para unir el trabajo que ejercen en la esfera privada “el hogar”, con la “esfera pública”(el taller, la comunidad). No obstante, abordar el género en el oficio artesanal es considerar el trabajo que desarrollan hombres y mujeres en este proceso.

5.4. Relaciones de género en la producción de la artesanía

Según las y los entrevistadas/os, la mujer divide su tiempo entre la preparación de alimentos, el cuidado y limpieza de la casa del hogar, la atención a las y los hijos y, además cooperar y ayudar al cónyuge en la manufactura de las artesanías. Las mujeres opinan que inmediatamente después de cumplir las tareas cotidianas del hogar, se integraban al taller cuando el marido ya ha avanzado en la manufactura de la loza, pero él no terminaba la fabricación de la producción del día, y ella es quien concluye el proceso de la alfarería.

Es muy cansada, ya sea temprano o de noche me voy a trabajar y luego al momento realizo las actividades ya sea cocinar, lavar, hacer aseo. No tengo tiempo para descansar, no salgo a pasear solamente tengo una hora a la semana cuando me voy a realizar el rosario de María (Luisa, Trinidad Tenexyecac, 2016).

Asimismo, el trabajo realizado por las artesanas no suele ser considerado trabajo. En la cultura local se encuentran muy anclada la idea de que cuidar la casa y de las

y los hijos constituye parte de “la naturaleza de la mujer”, es decir, se considera una extensión de la identidad femenina. La mujer rural en Tlaxcala -por herencia sociocultural- se dedica a los quehaceres domésticos, la crianza de las y los hijos y a colaborar en las faenas de la producción agrícola del cónyuge (Rivas, 2006:105).

Las mujeres son las que deben encargar esta actividad reproductiva, de la casa, de los hijos o hijas, nosotros no la conocemos ni la trabajamos, no tenemos tiempo, que es cosa de mujeres (José Martínez, 52 años, Atlahapa, 2016).

La inclusión de la mujer se aprecia en los procesos de alfarería, ejercicio que inicialmente lo realizaba exclusivamente el hombre, pero que en la actualidad ha cambiado la situación de dedicación femenina completa al hogar. Ellas se acostumbraron a ayudar en la actividad de alfarería y a ofertar la mercancía en los mercados locales o regionales de intercambio por alimentos. A pesar de todo esto, las mujeres son y siguen siendo considerada ayudante del cónyuge, pero, no como productora.

En opinión de un entrevistado, las mujeres participan en dos actividades específicas, estableciendo relaciones genéricas dentro del proceso de industrialización de la artesanía rural en la división del trabajo:

- a) La primera fue la participación de la fuerza de trabajo femenina en el aprendizaje del proceso de producción alfarera, introduciendo la división del trabajo en algunas partes de la producción de loza.

Los hombres argumentan que hay algunas partes de la olla o de las cazuelas que a los hombres no les gusta hacer, como las asas (orejas). Estas se destinan a la mujer, ya que el trabajo es más laborioso, y exige paciencia, flexibilidad y habilidad para modelar la arcilla y colocar las asas. Los hombres expresan que las delgadas manos femeninas son aptas para la modelación de estas partes y para la bruñida de la misma.

Aquí somos una empresa familiar, el trabajo es el esfuerzo del hombre, las esposas si nos apoyan pero en las cuestiones o actividades menos pesadas, ellas hacen las asas, las cazuelas pequeñas y el proceso de secamiento (Abdías, Trinidad Tenexyecac).

- b) La segunda inserción de la fuerza de trabajo femenina fue en los mercados locales o regionales, denominado “el trueque por alimentos”, es decir, la

preferencia a intercambiar carnes frías, tortillas y frutas de temporada a cambio de loza.

Intercambio porque no tengo clientes. Así que de las cazuelas que hago obtengo alimento que consumo en la semana. Si usted no tiene dinero, puede intercambiar, lo intercambio, de que lleve algo a que no lleve nada. Por eso intercambio (Georgina, 47 años, Trinidad Tenexyecac).

De lo anterior, el trabajo cuadruplicó las funciones a cumplir por las mujeres: madre, doméstica, productora y comercializadora, pero además diversificó las relaciones genéricas entre la pareja conyugal. Esto permitió a algunos varones incorporarse en los trabajos domésticos como: preparación de comida y atención a los/as hijos/as pequeños/as aunque no de manera plena.

Si hay necesidad que trabajemos pedidos es ella quien lo hace. Yo hago otras actividades mejor, igual que la cocina porque si yo tengo las manos calientes tengo que dejar pasar un día por lo menos, yo puedo trabajar el barro si lo trabajo al día siguiente es curioso pero se calienta todo el cuerpo. Después de quemar con la leña el día siguiente no tengo que trabajar tengo que ocupar los trabajos de la casa (Austraberto, 41 años, Trinidad Tenexyecac, 2016).

En la Trinidad Tenexyecac, el hombre, como cabeza de la familia ejerce su dominio paternal a través de sus conocimientos artesanales transmitidos y aprendidos en el seno del hogar. Esto significa que corresponde al varón especializarse en este oficio, mientras que las mujeres solo se convierten y asumen como “ayudantes del esposo” y continúan haciéndose cargo de la responsabilidad directa de las actividades domésticas del hogar.

Actualmente, existen mujeres alfareras que trabajan y comercializan sus vasijas, y cuando están solas, la modalidad de la producción y comercialización adquiere otro matiz. Por ejemplo, en el taller Santísima, las mujeres viudas o solteras producen y venden vasijas en crudo y a medias, para obtener un poco de ganancias, al tiempo que cumple con las tareas del hogar y el cuidado de infantes.

Al reflexionar sobre el trabajo de hombres y mujeres supone tomar en cuenta las construcciones sociales y prácticas desarrolladas por los géneros en relación al oficio artesanal. Las actividades y las ocupaciones, los tiempos de descanso y diversión, los papeles que desempeñan las personas en la sociedad donde se

insertan, están medidas por diferencias de género y desigualdades y se mueven todavía por una lógica patriarcal⁸.

5.5. Producción de artesanías en las comunidades de estudio

Las personas encuestadas y entrevistadas de las comunidades de San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán y la Trinidad Tenexyecac tienen en promedio 16 años elaborando cazuelas, barro bruñido y bastones. La familia que reporta más tiempo tiene 49 años, en tanto la que dijo tener menos tiempo declaró siete meses dedicados a la producción de diferentes materiales hechos en barro. De los grupos familiares, 94% producen y venden cazuelas, barro bruñido y bastones en su propio taller, 4% en su casa y 2% trabaja en un taller prestado de su familia.

Las principales materias primas para la elaboración de cazuelas y barro bruñido son barro, leña, horno de gas o tradicional, esmalte y pintura. Sin embargo, en la localidad ya no es posible contar con ellas, lo que obliga a los y las artesanas a comprar los insumos requeridos. Los lugares de donde proviene el barro se ubican en diversas entidades: algunos compran con un proveedor en la localidad, otros lo adquieren en la ciudad de San Matías, Puebla. Por la necesidad que se tiene de buenas condiciones climáticas, principalmente para el secado del barro bruto y cazuelas terminadas, los y las artesanas prefieren la producción de cazuelas en periodos de primavera y verano que en otoño o invierno.

Con relación a la cantidad de cazuelas o barro bruñido que se producen por día, todo depende del tamaño de los productos, si las piezas son grandes, por ejemplo cazuelas grandes (moleras) elaboran 4, de tamaño mediano 6 y de tamaño pequeño 12. Esta producción la hacen solo integrantes de las familias, no utilizan mano de obra externa. Sólo es la producción de hombres y mujeres en el taller de cazuelas.

De lo anterior se puede decir que los factores que determinan la producción son: números de personas que participan en el proceso de producción, la experiencia, disponibilidad de materias primas y condiciones climatológicas. La producción puede aumentar también en los periodos vacacionales (julio-agosto) en razón de que hijos e hijas participan en el proceso de producción de artesanía o en los trabajos domésticos. La producción se reduce durante los meses de diciembre a febrero por

⁸El patriarcado es definido como “la dominación ejercida por los hombres sobre las mujeres en la familia, aparece como una estructura básica en casi todas las sociedades a lo largo de la historia” (Frutos Balibrea, 1997:10). Este establece una división sexual del trabajo y a la vez, excluye las mujeres de la esfera pública.

el periodo de frío que limita su producción. Las siguientes imágenes muestran un taller del grupo familiar Santísima Trinidad Tenexyecac donde se reúnen diferentes familiares para elaborar la artesanía.

Figura 4: Taller Santísima del grupo familiar



Horno tradicional y espacio de secamiento al aire libre del taller Santísima

Fuente: Fotos de trabajo de campo, Trinidad Tenexyecac, 2016

5.6. Etapas de la producción alfarera y de bastones

En el trabajo de campo hemos seguido todos los procesos de producción de alfareras y bastones. Brevemente tratamos de detallar las etapas de producción para cada tipo de artesanías que en la actualidad aún se elaboran.

Tabla 6: Etapas de la producción de las artesanías estudiadas

Localidad	Tipo de artesanía	Etapas de la producción
San Sebastián Atlahapa	Barro bruñido	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comprar arcilla 2. Secado del barro 3. Remolida del barro 4. Cribada del barro 5. Remojada del barro 6. Moldear 7. Pulir 8. Decorar y acabado
La Trinidad Tenexyecac	Cazuelas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comprar arcilla 2. Secado del barro, 3. Remolida del barro 4. Cribada del barro 5. Remojada del barro 6. Sonraja 7. Modelada de cazuelas

Localidad	Tipo de artesanía	Etapas de la producción
		8. Engazado de cazuelas 9. Secado a aire libre 10. Primera quema 11. Aplicación de la greta 12. Segunda quema
San Esteban Tizatlán	Bastones	1. Comprar madera 2. Calentar la madera para doblar 3. Secar la madera 4. Trabajar el puña afuera del torno 5. Pegar 6. Echar a remojar la cola 7. Dibujar 8. Pintar 9. Acabado

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

Según los informantes 96% de ellos/as se dedican solamente a la producción de artesanías, 2% la combinan con la cría de pollo y otro 2% con la siembra de maíz. Algunos ejemplos de las etapas de producción de cazuelas y barro bruñido se presentan en las siguientes figuras.

Figura 5: Ejemplos de las etapas de producción de alfarería



Secamiento a aire libre

Pulida del barro

Primera quema de
Cazuelas en horno tradicional

Fuente: Fotos de trabajo de campo, 2016

5.7. Recursos humanos en la producción de artesanías

La elaboración de cazuelas y barro bruñido es una tradición ancestral, desde tiempos prehispánicos se elaboraban este tipo de productos. Esta costumbre se sigue heredando a las nuevas generaciones y parece existir un gran interés de su

parte para conservarlas. Parte del conocimiento se ha transmitido por padres y madres de la familia quienes a su vez aprendieron de abuelos.

Es la familia la que educa a la nueva generación y le enseña los tipos de actividades necesarios en la vida cotidiana, de hecho es transferencia tradicional de conocimiento, lo aprendí desde niño de 5 años, ayudaba a mi mamá y papá en el secamiento, siempre los niños aprenden de sus padres y niñas de su madre (José Martínez, 52 años, Atlahapa, 2016).

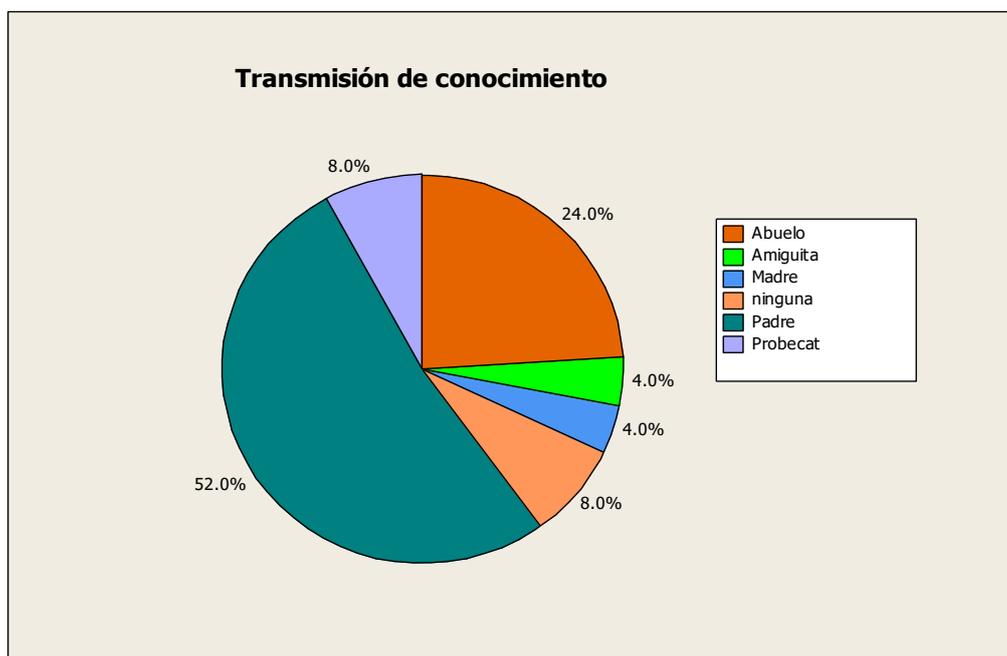
Tengo 20 años en el trabajo de artesanía, pero yo sabía desde la edad de 9 a 10 años, mi mamá todo tiempo trabajaba eso, mis abuelitos. Lo aprendí en mi familia porque anteriormente todo el pueblo quería hacer este trabajo, me casé con una mujer que aprendió en su casa, viendo a sus padres. Ella sigue trabajando en la fabricación de la loza como ayudante porque desde los ocho años su papá la ponía a pasar las vasijas pequeñas de un lado a otro, para secarlas y alisar (Ramírez Juárez, 40años, Trinidad Tenexyecac, 2016).

También, algunos indicaron que a través del Proyecto de Probecat en educación recibieron ciertas capacitaciones. Otras artesanas se han beneficiado de los conocimientos por medio de amistades, especialmente en el caso de la elaboración de los bastones. Como muestra el testimonio de Victoria de 57años quien aprendió el oficio de madera tallada a través de su amiga:

Si no me deja salir para trabajar, voy a aprender un oficio, que estoy metiendo a mi casa y cuidando a mis hijos. El papá de mis hijos no quería y me dijo que no vendía mis productos. Intenté visitar a mi amiguita, veía, veía y aprendió el oficio (Tizatlán, trabajo de campo, 2016).

Lo aprendí a través de recurso de Probecart porque mi papá nunca me dejaba hacer la pieza, él nada más lo apura, muela el barro y haga el resto. El probecart me ha apoyado en muchas cosas. De ahí ya tuve varios diseños (Bertina, 41años, Atlahapa, 2016).

Figura 6: Transmisión de conocimiento en el oficio artesanal



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

Los miembros de la familia que participan más en el proceso de producción de cazuelas y barro bruñido son: 88% son esposos o esposas, 6% hijos/as, 2% nietos y 2% sobrinos. Se resalta la participación de mujeres en el proceso de producción e intercambio de productos de artesanías con los alimentos (trueque).

Los hombres se involucran más en la venta de la mercancía, creemos que esta participación de las mujeres en el mercado de trabajo no les garantiza equidad de género porque no les provee las mismas ventajas que a los hombres. Estas desigualdades tienen origen en la ideología sexual donde se consideran las características biológicas de hombres y mujeres para justificar un orden social basado en la autoridad masculina.

Las mujeres tienen que hacer el trabajo rudo en casa y el hombre solo sale a vender. La mujer no sale a vender, ella tiene que estar en casa, en las actividades domésticas. Pero la mujer sale solamente a las expo-ventas, por cuestión de la inseguridad (José Pedro, 69 años, Tizátlan, 2016).

Los estereotipos de las mujeres las representan como un ser frágil, dócil y sentimental, mientras que al hombre, se los valora por su fuerza, inteligencia, poder y capacidad "racional". Por eso la inversión de la fuerza de trabajo de las mujeres en este proceso de producción recae en la responsabilidad reproductiva del hogar y en el taller ella se considera como ayudante del esposo.

5.8. La transformación de la producción artesanal

El acceso a los nuevos mercados internacionales ha provocado varios cambios que afectan a las y los artesanos de Tlaxcala. Ellos/as han tenido que acostumbrarse a nuevos diseños que pueden ser muy distintos a los usados en las artesanías tradicionales porque el mercado los ha conducido a una competencia con otros productos artesanales de origen principalmente chino, que son más baratos, aunque de una calidad distinta, pero algunos grupos de artesanos siguen produciendo los diseños tradicionales.

En primer lugar, los productos tienen que satisfacer diferentes criterios de calidad. Ellos opinan que en el proceso de exportación a mercados internacionales se hace mucho énfasis en mantener estándares altos en cuanto a la calidad de los productos con respecto a los colores, diseños y el acabado. Estos afectan a los y las artesanas de manera distinta porque se hacen a través de los intermediarios y el pago se retrasa entre dos semanas hasta un mes. La producción basada en “pedidos” hechos por clientes extranjeros ha causado problemas porque 100% de artesanas/os se dedican solamente a la producción de las artesanías y tienen que invertir en materias primas adecuada para cumplir con pedidos específicos.

Había negocio de artesanías al extranjero, pero con los intermediarios, porque las comerciantes de Estados Unidos de América pedían la artesanía a través de la Casa de Artesanía, ellos no llegan directamente a los productores. Nosotros queremos el negocio directamente con los productores porque cuando pedían una cantidad grande, tenemos problemas en el procedimiento de pago que tenía. Hay que esperar un mes y nos afectan mucho, teníamos que invertir en materias primas, gas, leña (Petra Vásquez, Trinidad Tenexyecac, 47años).

En segundo lugar, las artesanas en la región de Tlaxcala se vieron afectadas por cambios en la dimensión temporal de la producción. La mayoría de los/as productores/as se dedicaba a la artesanía y a otra actividad doméstica. Por consiguiente, la cantidad de trabajo de las mujeres aumentó: muchas veces dejan las actividades domésticas para hacerlas por la noche y hacen las artesanías durante el día, con sus esposos. Es decir, asumen jornadas dobles de trabajo, lo hacen porque es una fuente de ingresos para las familias.

5.9. Comercialización de la producción artesanal

En la Trinidad Tenexyecac las formas de comercialización de las cazuelas son básicamente de dos estilos:

- 1) En la primera se recurre a intermediarios locales o regionales que cuentan con capacidad económica para comprar gran parte de la producción de cazuelas, de esta manera las y los artesanos efectúan una venta directa sin necesidad de vender en puestos en los mercados.

Los intermediarios son mayormente varones, compran y revenden sin ser productores, su reventa abarca a otros estados de la república (Puebla Veracruz, Guanajuato) se encargan pedidos a los productores, la producción más barata, entregan dinero adelantado por una mercancía a precio rebajado, siempre existe bajo precio, tenemos pequeña ganancia (Enrique arroyo, 55 años, Trinidad Tenexyecac, 2016).

Es importante puntualizar que Trinidad Tenexyecac quedó integrada en la dinámica comercial capitalista del siglo XIX, lo que permitió que la comunidad dependiera y se incorporará al mercado regional. Además, la producción de cazuelas se ha visto favorecida por la persistencia en la elaboración de mole, alimento tradicional que se comparte en las fiestas de los pueblos de alrededor de ahí la elaboración y venta de la llamada cazuela “molera”. Esta tradición también es parte de la tradición de algunas poblaciones del centro México.

- 2) Una segunda forma de comercialización es la venta a través de locales en su propia comunidad para obtener ingresos inmediatos, y evitar recurrir a intermediarios o acaparadores, pues en su opinión esto afecta las ganancias que puedan obtener y pierden el control sobre el precio de la producción. Un problema común para poder vender en locales propios es que no tienen espacio suficiente para producir y comercializar sus productos.

La situación ha cambiado, por ejemplo nosotros nos falta un mercado para nuestra mercancía [...] necesitamos un mercado, trabajamos día por día pero no hay. El gobierno no apoya nada de mercado. Eso favorezca el intercambio por la supervivencia de nuestra familia (Hermenegilda, 52 años, Trinidad Tenexyecac 2016).

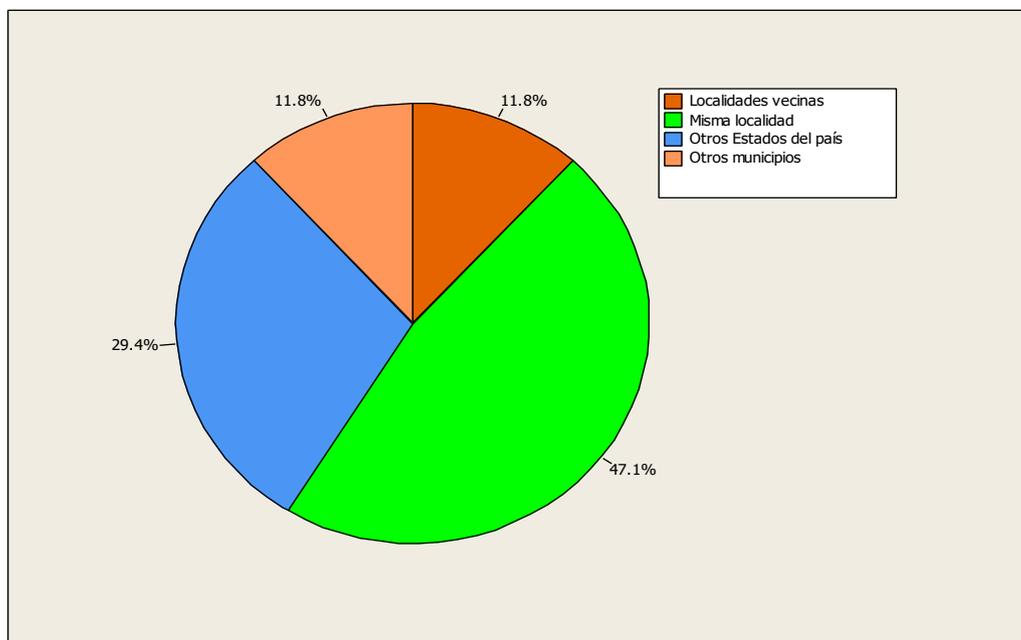
En mi opinión está mal organizado, porque carecemos de espacio. El problema que tenemos es la organización del espacio, pero es más que nada la falta del

espacio. En cuestión de la producción estamos bien. Nos ponemos de acuerdo, y de este manera vamos saliendo una parte del proceso ella (esposa) lo hace y el complemento hago yo (Florentino, Trinidad Tenexyecac, 2016).

En el caso de San Sebastián Atlahapa la comercialización más frecuente es también por medio de intermediarios que adquieren las vasijas de barro, utilizadas muy comúnmente por familias para uso cotidiano, especialmente para almacenar agua, bebidas fermentadas, cocinar el nixtamal, cocer frijoles, preparar café, tostar granos y asar las tortillas. A través de los intermediarios, la producción es entregada en varias regiones del país con gran afluencia turística y en otras ocasiones venden sus obras y piezas exclusivas a galerías de arte y museos nacionales.

En el caso de San Esteban Tizatlán, la producción se oferta de igual manera a través de intermediarios, que con regularidad los trasladan a regiones turísticas como Acapulco, Guerrero y Jalapa, Veracruz. La siguiente gráfica muestra diferentes espacios de venta de la producción artesanal:

Figura 7: Espacios de venta de los productos de artesanías



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

Se encontró que los encuestados venden sus cazuelas y las artesanías de barro bruñido en otros estados del país: Ciudad de México (47%), Guerrero (21%), Veracruz (12%), Chiapas (7%), Puebla (6%) y en otros lugares como Oaxaca,

Hidalgo, Guanajuato (7%). Con esta observación se puede aclarar que un alto porcentaje de familias venden sus artesanías a intermediarios.

En la Trinidad Tenexyecac se han especializado en fabricar una variedad de tamaños de cazuelas (moleras y arroceras) cuyos precios han fluctuado en los últimos años de entre \$10.00 a \$800.00 pesos mexicanos. En algunas ocasiones los y las alfareras reducen el ciclo de la producción artesanal y hacen entrega al intermediario de un producto inacabado, «en crudo» o « a medias » sin quemar. Esto implica por parte algunos agentes comercializadores, el control de la producción y de la comercialización. Esta negociación local cuenta con capital líquido, medios de transporte, fuente de materia prima (plomo, sílice y óxidos). En algunos casos financian la producción: créditos sean en dinero o insumos.

Las y los artesanos comentan que estas formas de circulación representan ventajas y desventajas: primero es una estrategia que permite vincular y distribuir a tiempo las tareas del hogar. El inconveniente es que están ligadas a la perenne descapitalización total de los grupos de producción porque están atadas al complejo del intermediarismo, lo cual significa control de la producción: los precios son bajos, las ganancias pocas y el esfuerzo es exhaustivo.

Las mujeres participan en las actividades de producción como ayudantes de sus esposos pero su participación en la comercialización es de otra manera, ellas se encargan sobre todo del intercambio, por medio del “trueque”, en el mercado de San Martín Texmelucan. El trueque es un sistema de intercambio ancestral. Este tipo de comercialización se ejerce por necesidad de subsistencia entre el mismo grupo para obtener bienes de uso y adquisición de alimentos. Esta forma de comercialización de artesanía indica en parte el contexto socioeconómico donde los y las artesanas viven y se reproducen.

Siempre no se vende, necesitamos unas cosas en nuestra casa, así que como no vendo tengo que intercambiarlas. Se intercambia lo que necesita, lo que haga falta para la semana (Petra, 47años, Trinidad Tenexyecac, 2016).

La situación ha cambiado, si tengo mercancía, tengo que salir en los mercados, comercializando, distribuyendo e intercambiando la mercancía de barro (Rosa del Carmen, 36 años, Atlahapa, 2016).

5.10. La dimensión económica de la pertenencia a un grupo de artesanos

El análisis del impacto económico se centra en dos niveles:

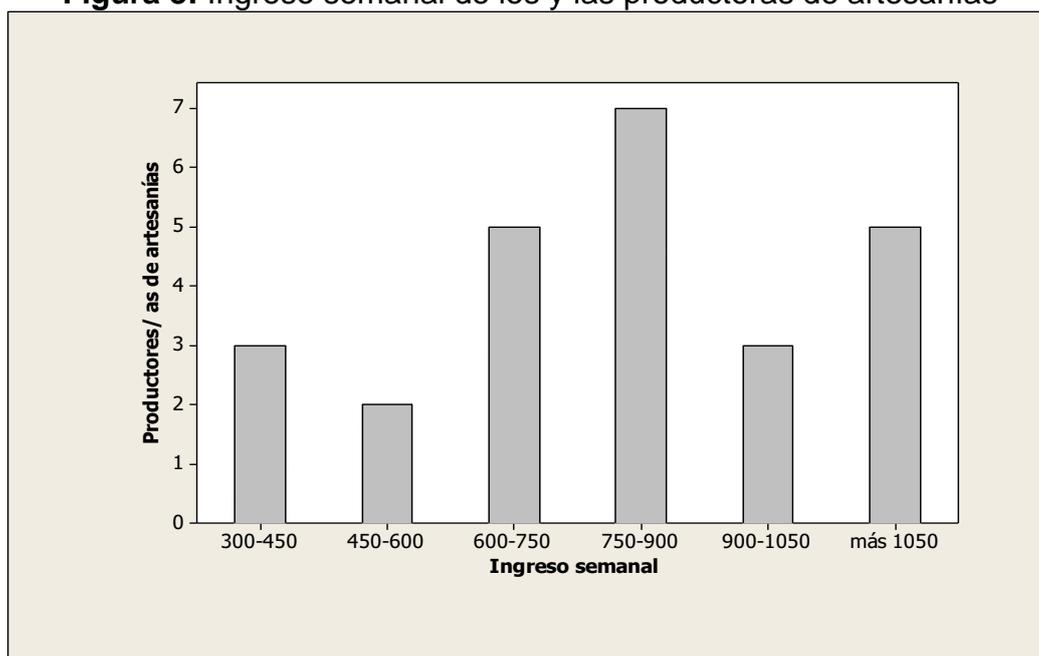
- a) se refiere a los cambios que ocurren en cuanto a la producción de artesanías (cazuelas, barro bruñido y bastones). Una producción basada en “pedidos” o por “encargos”, como la que practican los grupos de artesanos/as, ésta es definida por los cambios en los productos y en la dimensión temporal del trabajo artesanal.
- b) el segundo nivel corresponde a los beneficios económicos de la pertenencia a un grupo de productores y al papel que la artesanía cumple en la economía de los hogares rurales.

5.10.1. Artesanías y economía familiar

La oportunidad de obtener un mejor precio para sus productos suele ser el mayor incentivo para participar en el oficio artesanal, sin embargo, entre las/os entrevistadas/os, la mayoría declaró que no podían cuantificar los ingresos de la venta de artesanías. La producción es de temporada y cíclica, los miembros no reciben un ingreso fijo y los pagos pueden variar de dos semanas a un mes.

Según versión de las y los productores de artesanías de San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán y la Trinidad Tenexyecac de Tlaxcala, el promedio semanal que reciben un grupo familiar es de \$640.00 hasta \$ 875.00 pesos mexicanos. El mínimo ingreso semanal fue de \$300.00 pesos y el ingreso máximo fue más de \$1,050.00 pesos.

Figura 8: Ingreso semanal de los y las productoras de artesanías



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016

Los/as artesanas expresan que la cantidad de ingresos no satisface las necesidades familiares, por eso, la mayoría anhela trabajar y ganar más pero la cantidad de los pedidos que recibe es comparativamente menor al número de personas de la familia. En el caso de los productores de artesanías de la comunidad San Esteban Tizatlán y San Sebastián Atlahapa, las integrantes aseveraron que la cantidad de los pedidos habían disminuido en comparación antaño, en parte responsabilizan a la competencia que ahora existe de los productos más baratos importados de países como China y a la modernización de la región con la llegada de productos industriales. También el uso de productos artesanales ha cambiado en su consumo, antes los barro bruñidos se utilizaban para la conservación de agua y ahora usan refrigeradores.

Además del nivel de ingresos, se debe considerar la dimensión temporal de los pagos y el riesgo asociado con el trabajo en grupo. Como consecuencia de la irregularidad de los pedidos, no existe la certeza de que los miembros de los grupos reciban un pedido en un momento dado. La dimensión temporal no solo desempeña un papel importante en cuanto al proceso de producción, sino también con respecto al ciclo de los pagos.

Por ejemplo en el caso del grupo de la Trinidad Tenexyecac, los/as productores/as afirmaron que puede pasar hasta dos semana entre la distribución de productos y el pago. Esto los afecta económicamente, quienes se ven obligados a invertir en las materias primas, alimentación y pago de servicios como agua y luz. Esta situación se hace difícil en particular para los/as productores/as que solo cuentan con pequeños recursos en sus casas. Por eso, algunas entrevistadas declararon que prefieren el trabajo a destajo porque no tienen que invertir en muchos materiales y reciben el pago cuando entregan los productos.

El grupo de artesanos/as no solo se considera como una entidad económica, también representa un espacio social que reúne varios productores de artesanías. Tanto su trabajo como sus relaciones con los demás miembros pueden afectar a las mujeres.

5.11. La dimensión social de la pertenencia a un grupo de artesanas/os

El trabajo en grupos permite a los y las artesanas tener la oportunidad de aprender nuevas destrezas que les ayudan en la producción, no obstante, el proceso de aprendizaje grupal no tiene que estar limitado a la capacitación, sino que puede facilitar el desarrollo individual de sus integrantes en términos más generales. Al 79% de los y las entrevistadas les gusta trabajar en grupos familiares pero cada quien debe ser responsable de la comercialización de sus productos. Es decir que la importancia de los grupos es obtener ayuda y la capacitación que les pueden brindar las instituciones de gobierno, mientras que 21% no les gustan trabajar en los grupos familiares ni en la organización.

Si me gusta trabajar en grupo, por tener los apoyos gubernamentales en maquinaria que se les han dados, pero nuestros integrantes de la organización trabajan sus productos independientes pero son parte de una organización (José Martínez, 52 años, Atlahapa, 2016).

No me gusta trabajar en grupo porque a los integrantes les gusta tener los premios pero no participan en la elaboración de piezas. Ellos dicen “si es mi grupo, pero no elaboran las piezas”, cuando ganaron los premios, les doy los premios y la pieza sigue siendo de mi... porque yo lo elaboré (Ocotlan, 65 años, Atlahapa, 2016).

Todo esto provoca que la venta de artesanía se haga de manera individual por falta de una organización que los asesore para acceder al mercado y conseguir un mejor precio. De los entrevistados 60% se han beneficiado de la capacitación a través de instituciones del gobierno, tales como: la Casa de las Artesanías de Tlaxcala, el Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad (FONAES) y la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS); los otros 40% no se han beneficiado de la capacitación porque las sesiones de los talleres son más frecuentes en horarios que ellos dedican a su trabajo. Otro apoyo que han recibido algunos productores de artesanías se hizo por medio del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) que como fideicomiso público ha distribuido un apoyo para la adquisición de hornos de gas, como estímulo a la motivación y al reconocimiento de la participación de productores en grupos.

En nuestro grupo, tenemos maquinaria amasadora, horno, molino, banco de materiales (para quitar el plomo en la artesanía), lo obtuvimos de apoyo de

FONART y se presta la maquinaria entre varios artesanos (Austraberto, 41 años, Trinidad Tenexyecac).

Además de los talleres organizados en grupos que ofrecen las instituciones externas, el proceso de aprendizaje también puede llevarse a cabo de manera informal como consecuencia de las interacciones dentro del grupo. Entre los productores entrevistados, las mujeres señalan que es una “distracción” para ellas, cuando trabajan en grupo. Tanto las actividades sociales como las conversaciones informales y chistes que se contaban en las reuniones las distraían de sus preocupaciones relacionadas con la esfera doméstica. En las actividades sociales se puede incluir el seguro social que ellos obtienen gracias a registrarse en la Casa de las Artesanías.

Las mujeres integrantes en grupo de artesanos suelen hablar de manera positiva sobre las relaciones con el resto. Una de ellas comenta:

En nuestras reuniones nos ayudamos, aprendemos las unas de las otras. Consideramos el grupo como una familia, las socias se consideran como hermanas o hermanos con intereses y preocupaciones similares (Petra Vásquez, La Trinidad Tenexyecac, 47 años).

La noción de la familia indica el importante papel que significa la pertenencia a un grupo, pues facilita el acceso a nuevas formas de apoyo fuera de relaciones de parentesco que existen en la comunidad (Eber y Tanski, 2001).

Cabe constatar que la pertenencia a un grupo suele tener un impacto positivo para las y los productores. Sólo algunos de los entrevistados afirmaron que no habían notado ningún cambio en su actitud, y sugieren que sería mejor trabajar individualmente para obtener independencia.

Es importante mencionar que los talleres que se analizaron para este trabajo fueron los familiares, que se ubican en la propia casa de los artesanos donde el lugar de convivencia familiar se mezcla con el laboral. Algunos de los grupos familiares alfareros encontrados son: el Grupo Santísima, el Grupo Bertina Pérez y el Grupo Zatiotzin. Además de los beneficios económicos y sociales, los grupos artesanos encuentran diferentes limitantes y obstáculos en este proceso de producción y comercialización. Vamos ilustrar algunos de ellos.

5.12. Obstáculos en el proceso de producción artesanal

Algunos de los obstáculos que experimentan los y las productoras de artesanías son tanto estructurales como subjetivos. Los primeros se relacionan con el sistema patriarcal, los segundos tienen que ver con prácticas-técnicas. Un ejemplo de obstáculo estructural es el techo de cristal que actúa como barrera invisible basada en la práctica cotidiana y normas informales que no son fáciles de identificar, pues se observan como parte del ser. Todos los obstáculos estructurales se basan en sistema patriarcal donde dejan que las mujeres elaboren productos pero sin que tengan acceso a espacios de poder (las organizaciones) ni a la comercialización de sus productos (la venta y el control sobre los ingresos derivados de estas, los tratos y negociaciones con los intermediarios), entre otros.

Soy directamente subordinada al esposo en cuanto a la producción y al matrimonio. Tengo varias tareas que cumplir como cualquier mujer. Como esposa, me convierto en madre lo que implica cuidar nuestro hogar e hijos y preparar los alimentos. Después de casarme con un alfarero me convertí en ayudante de mi cónyuge (Luisa, 45 años, Trinidad Tenexyecac, 2016).

Estos mecanismos de exclusión institucionalizados, como dice bien García (2006) son obstáculos y condicionamientos del ser mujeres y hombres. No obstante se enfrentan a las instituciones y personal que ahí labora que se resiste a formarse en la perspectiva de género y aplicarla en los programas sociales con políticas de equidad de género:

En la Casa de las Artesanías no está quien debe de estar. Nuestros productos no los valoran, pues dicen que los vendemos caro. Creo que necesitamos encontrar un espacio donde vender que valga la pena el esfuerzo, somos las más que trabajan y menos ganan (Victoria, 57 años: 2016).

Los segundos obstáculos se relacionan con las prácticas-técnicas donde los y las productoras tienen problemas de enfermedades por la utilización de productos químicos como el plomo y los efectos extremos de frío y calor. También a veces la cantidad de materiales, moldes, herramientas, piezas de secado y en proceso, y la leña que usan, suelen ocupar una gran parte del espacio destinado a la producción de las artesanías.

Hay que tener cuidado porque el barro es frío, después de hacer los productos, hay que quemarlos, eso calienta todo el cuerpo. Entonces hay que combinar las actividades domésticas entre esposo y esposa. De acuerdo a las actividades de moldeado y horneado (José Martínez, 52 años, Atlahapa, 2016)

Los y las artesanas comentan sobre el espacio donde vacían y pintan las piezas, no pueden dejarlas secando en el taller porque es un espacio angosto, luego tienen que compartir los procesos artesanales entre los demás espacios del taller familiar. Algunas piezas se secan en la azotea para que aprovechen, el calor del sol y, no corran el riesgo de romperse con los juegos de los niños. Las piezas que están listas para alisarlas se pueden trabajar en cualquier espacio de la casa, lo mismo se puede hacer con el bruñido. Esta parte de la dinámica y la organización (laboral y de tareas) en lo cotidiano de los grupos familiares estudiados, también es una preocupación compleja en el fenómeno estudiado.

La falta de dinero que impide un mejor acomodo del espacio y de las piezas es un problema recurrente puesto que las casas son antiguas y carentes de cuidados. Como nos recuerda Novelo (1993: 73) “la gran mayoría de productores artesanos viven como pueden, casi siempre pobres, con poca o nula escuela, en sitios carentes de servicios elementales y sin ninguna protección social”.

Las siguientes imágenes ejemplifican el taller de las familias artesanas. Ellos y ellas tuvieron interés en construir un espacio dedicado especialmente a la exhibición de las piezas producidas, donde incluso, pueden contar la trayectoria artesanal familiar a través de las piezas y técnicas creadas y así, exhibir los reconocimientos recibidos en los concursos artesanales.

La construcción del espacio (Fig. 9) ha sido posible gracias a las premiaciones en los concursos recibidos por uno de los integrantes de esta familia, lo que les permitió el ahorro y consecuentemente, dedicarse a la reestructuración del taller. Los integrantes del grupo familiar han construido un espacio propio para la exposición de las piezas artesanales de su familia.

Figura 9: Taller familiar Bertina Pérez y su espacio de exposición de piezas



El taller familiar de Bertina
Pérez Coyotzi

Espacio de exposición
de sus piezas artesanales

Fuente: Fotos de trabajo de campo, San Sebastián Atlahapa, 2016

En este caso, la familia se preocupa porque su trabajo sea reconocido y ha optado por la exposición de piezas artesanales de su propia elaboración en el taller familiar, lo que implica sentido de valoración y cuidado con la trayectoria y producción familiar. Se puede decir que un taller organizado logra transmitir a los demás (clientes y visitantes), el respeto que la familia posee sobre su propio trabajo.

En la gran mayoría de talleres visitados, los objetos que se encuentran listos para la venta suelen estar provisionalmente expuestos sobre muebles de la casa, en el piso, dentro de cajas, a veces sucios de polvo o mal iluminados, totalmente descuidados de la mirada de quienes van a comprarlas, en estos casos cabe preguntarse ¿dónde se ve el valor y el orgullo por sus trabajos? ¿Por qué no logran organizarse?

Más allá de la falta de dinero o de tiempo que pueden ser razones para justificar la poca presentación de sus piezas, el escaso conocimiento, y educación sobre cómo administrar, cuidar, exponer sus trabajos es lo que imposibilita una mejor presentación de sus piezas. Puesto que los talleres Tlaxcaltecas siguen una misma lógica y organización, tampoco tienen ejemplos de cómo hacer para que sus talleres luzcan de manera diferente.

En cada visita realizada a los talleres de los grupos familiares investigados, fue realizada una serie de registros fotográficos como forma de ir documentando la vida laboral y cotidiana de los talleres artesanales, los procesos de producción, las herramientas y los espacios utilizados para cada etapa del trabajo, las formas de organización y las relaciones laborales entre los y las artesanas tlaxcaltecas.

A continuación se presentan los talleres artesanales con el único propósito de tener una representación visual y general de los mismos. Las imágenes han contribuido en este trabajo para descubrir las particularidades de cada taller y de cada grupo familiar involucradas en la investigación. A través de las fotografías es posible dar cuenta del interés puesto sobre los espacios de producción artesanal. En las siguientes imágenes podemos tener una idea, aunque fragmenta, de los talleres investigados para este estudio. En la figura 10, vemos a la mujer artesana trabajando los bastones en su casa, que también sirve como almacén de sus productos.

Figura 10: Organización de taller de producción de bastones



Victoria Vásquez artesana trabajando sus bastones.

Fuente: Fotos de trabajo de campo, San Esteban Tizatlán, 2016

Las figuras 11 muestran la participación de hombre y mujer en el oficio artesanal en el mismo espacio.

Figura 11: Participación de hombres y mujeres en el taller de producción



Luisa en la preparación de la masa. Abdías preparando la bola de barro. Eduardo moldeando la pieza

Fuente: Fotos de trabajo de campo, Trinidad Tenexyecac, 2016

Las imágenes fotográficas sobre los espacios y lugares de trabajo de los y las artesanas tlaxcaltecas son un material documental importante para el análisis aquí presentado. Esta dimensión subjetiva de los ambientes laborales de los artesanos

permita conocer cómo ellos participan, se incorporan y modifican el espacio del taller. Las condiciones que influyen en la estética de sus talleres, podemos citar el poco espacio disponible que poseen para organizarse de acuerdo con la especialidad artesanal desarrollada, extendiendo la ocupación a otros ambientes domésticos para realizar sus actividades.

Sin embargo, el análisis que se hizo trató de observar la principal dificultad de los y las artesanas a la hora de producir sus piezas: la falta de espacio en los talleres y las materias primas cada vez más caras, implicando a veces, una producción limitada al número de personas en la familia, el tiempo de entrega de las piezas y el espacio disponible en el taller para acomodar los distintos procesos de la artesanía hecha en barro: el amasar, el vaciar los moldes de yeso, el alisar la pieza, pintarla, bruñirla, quemarla y empaquetarla.

5.13. Obstáculos encontrados en el proceso de comercialización

El proceso de la comercialización inicia cuando el producto está terminado. Las y los artesanos reconocen donde se localizan los puntos de venta o el mercado para sus artículos. Para llegar a éste enfrentan varios problemas:

- La falta de transporte para llevar sus artículos
- Intermediarismo. Los intermediarios acuden hasta su domicilio para comprar las vajillas a precios más bajos y revenderlas o bien, los y las artesanas van a ofrecerlas a los mercados a comerciantes dedicados a la venta al mayoreo.
- Competencia desleal. Esto se debe a que en las comunidades hay personas que malbaratan las artesanías para vender más e incluso elaboran loza de mala calidad, sin control de calidad y con alto contenido de plomo que ofertan a más bajo precio, lo coloca en desventaja a aquellos/as artesanos/as que son más cuidadosos/as con la producción. Los primeros afectan a los segundos a quienes les provocan merma en las ventas.
- Falta de organización entre las y los artesanos. En las comunidades, los grupos familiares focalizan los beneficios por oportunidad de capacitación, pero cada quien se encarga de la producción y de la comercialización de su producto artesanal. Por eso no hay ningún tipo de organización que los ayude a promoverse como agrupación artesanal y hacer más amplio el mercado de sus productos a precios homogéneos, de tal manera, que les permita a todos

la misma oportunidad de vender sin que tengan que preocuparse por que hay alguien que está depreciando el trabajo que realizan.

- Falta de promoción artesanal. En las comunidades no existen mecanismos que promueven la actividad artesanal. La administración municipal y La Casa de las Artesanías ocasionalmente invitan a los y las artesanas a participar en alguna feria o exposición artesanal, sin embargo, no les proporcionan ayuda para transportar sus productos, además de que por sí mismos deben pagar sus gastos (hospedaje y alimentos) cuando tienen alguna invitación a exponer en otro estado o municipio.

Antes había más eventos, más salida a vender la mercancía, no daba tiempo a aventajarle, porque ya vendía en México, Guanajuato, Veracruz,...En este tiempo ya había más apoyo de Casa de Artesanía. Como mi hija Catalina no tenía niño, ella se dedicaba mucho a bordar, bordar, tenía su diez o doce blusas para llevar en el evento, ya se iba, el de barro lleva más poco, en este tiempo estamos más atareadas, y ya metimos a mi marido y mi nuera a ayudarnos a producir más (Ocotlan, 65años, Atlahapa, 2016).

5.14. Factores facilitadores de la participación en los grupos productores de artesanías

Actualmente los y las productoras de artesanías tienen algunos materiales para aumentar su producción al día. Los aparatos modernos como la amasadora, la mezcladora y el horno a gas son instrumentos importantes para obtener más producción. También el desarrollo de la infraestructura básica con la que cuentan las localidades donde habitan los artesanos o artesanas, la mayoría caracterizadas como áreas accesibles, con servicio de transporte, el acceso al internet, útil para la búsqueda de puntos de venta o mercado. Además, las y los participantes en la producción artesanal que no tienen menores a cargo en edades cortas, les permite de manera más fácil su desenvolvimiento en este tipo de proyectos productivos, según lo precisa una mujer:

Ayuda mucho, por ejemplo ahorita que no tengo hijos puedo salir y trabajar de más y ya he visto en los casos de las mujeres que tienen hijos, ya no pueden salir, tienen que atender primero ellos y dejan de trabajar y por ejemplo yo sí puedo salir a trabajar o hacer cosas fuera de la casa (Rosa del Carmen, 36 años: 2016)

Capítulo.VI. CONCLUSIONES

Este estudio demuestra diferentes aspectos de la producción artesanal, y en particular, del trabajo en grupo de artesanos y artesanas, como estrategia para el desarrollo rural. La artesanía desempeña un papel importante en la economía de los hogares en la región de Tlaxcala y también en otras zonas rurales de Latinoamérica. La producción y la venta de cazuelas, barro bruñido y bastones son la principal fuente de ingresos para los grupos familiares artesanos de la Trinidad Tenexyecac, San Sebastián Atlahapa y San Esteban Tizatlán. La agricultura y la cría de animales son otras actividades complementarias para algunas familias de artesanos/as.

Para las mujeres que viven en zonas rurales, la artesanía representa una actividad productiva con menos barreras de acceso ya que la pueden llevar a cabo en sus casas, al mismo tiempo que realizan sus labores domésticas.

Generalmente, los y las entrevistadas tienen muchos años elaborando cazuelas y barro bruñido. Estos dos grupos se dedican solamente a la artesanía. Durante el trabajo de campo observamos que cuentan con casas propias aunque en condiciones de la pobreza. La mayoría invierte sus ganancias en el pago de servicios (luz, agua y teléfono) y alimentación.

La mano de obra familiar es el principal recurso humano en la producción de cazuelas, barro bruñido y bastones, lo que beneficia al sistema porque sigue transmitiendo estos conocimientos a nuevas generaciones, y ello refleja el posible interés por conservar la tradición.

Los y las artesanas no tienen un manejo de riesgo para la producción de cazuelas y barro bruñido, está determinada por la experiencia de la gente que participan en el proceso de producción, disponibilidad de materia prima (barro y leña) y condiciones climáticas.

La mayoría se ven obligados a depender de los intermediarios o acaparadores debido a la falta de mecanismos institucionales de distribución, siendo éstos quienes determinan el precio, lo cual genera una disminución en sus ingresos por el bajo precio asignado.

Una de las causas de que los y las artesanas no puedan generar ingresos sostenibles con su venta es debido a una insuficiente valoración del trabajo empleado en la elaboración de la artesanía por parte de los compradores.

La participación de las mujeres en el proceso de elaboración de cazuelas se considera una actividad de ayuda a los esposos, en parte por la dedicación discontinua en este trabajo, ellas inician el trabajo una vez han cumplido las tareas domésticas. Si bien ellas igual participan en la comercialización, lo hacen en una modalidad distinta. El intercambio de productos artesanales por alimentos en el mercado a través del “trueque” es una forma de comercialización privativa de las mujeres. A diferencia, los hombres son quienes participan más en el proceso de elaboración de las artesanías que se solicitan por medio de un contrato de comercialización con los intermediarios. La inclusión de la mujer en el proyecto productivo aumenta considerablemente el trabajo femenino, porque es madre-esposa con una responsabilidad directa en la vida doméstica y familiar, productora, comercializadora y ayudante del esposo.

El trabajo en grupos familiares tiene ventajas en comparación con la producción individual. Facilita a los y las productores de artesanías acceder a talleres de capacitación técnica con otros miembros, lo que les da la oportunidad para desarrollar sus destrezas y aprender nuevos diseños.

La comercialización de los productos basada en pedidos al extranjero ha provocado varios cambios, entre los que exigen cumplir con la calidad, nuevos diseños y acabados de productos distintos de su trabajo tradicional, sin embargo, los beneficios económicos del trabajo continúan siendo bajos y necesitan plazos amplios para obtener los pagos. Los pedidos no son regulares y los y las artesanas no reciben un ingreso fijo. Sin embargo, la artesanía se considera como la única fuente de ingreso de la economía familiar, las y los productores prefieren vender sus productos a través de los intermediarios con pago directo. También hacen intercambio de productos de artesanías y alimentos.

Además de los aspectos económicos, se tiene que considerar la dimensión social de la pertenencia a un grupo de artesanos/as. Por un lado, uno de los mejores incentivos es la posibilidad de acceder a la capacitación de las instituciones de gobiernos u organismos de la sociedad civil no locales. El grupo es considerado por parte de las mujeres como un espacio informal de aprendizaje que les permite distraerse de las actividades domésticas a través de la participación en reuniones y asambleas. Esta participación en grupo de productores de artesanías de cazuelas, barro bruñido y bastones tiene factores limitantes estructurales enmarcados en el sistema patriarcal donde es prohibido a las mujeres contribuir a la comercialización.

Una de las razones que argumentan es que deben quedarse en el espacio privado para cuidar sus hijos. Otro factor limitante son las prácticas ligadas a los procesos de producción como los climas extremos que afectan el proceso de quemado. Todas estas circunstancias propician perjuicios en la salud como resultado de la utilización de productos químicos. Las limitaciones espaciales y el poco dinero también son limitantes para desarrollar estas actividades, y a pesar de la introducción de aparatos modernos para facilitar algunas etapas de producción la vida de las y los artesanos continua siendo precaria y llena de pobreza y marginación.

Recomendaciones:

Por estas razones enseguida enunciamos las siguientes recomendaciones:

- (a) Generar estrategias para que la Casa de las Artesanía y el gobierno municipal apoyen a través de la capacitación y las asesorías para mejorar la organización de los y las artesanas para la producción y comercialización de sus productos.
- (b) Buscar mecanismos de apoyo para los y las artesanas para que no utilicen los productos contaminantes en el proceso de producción (proceso de estandarización).

En materia académica, para seguir explorando esta compleja temática, los hallazgos encontrados pueden servir como base para una nueva propuesta de estudio acerca de las mujeres y hombres que llevan toda una vida dedicados a la producción artesanal, por ejemplo indagar la incidencia de los medios tecnológicos en sus prácticas artesanales, y especialmente, reflexionar sobre el perfil de las nuevas generaciones de personas artesanas, que de manera combinada continúan siendo artesanos o artesanas o siguen sus estudios universitarios.

Bibliografía

1. Aguirre. P. 2001. "El trabajo artesanal de las mujeres Amuzgas desde una perspectiva de género. El caso de la cooperativa. La flor de Xochistlahuaca", en: Bonfil, P y Suárez, B (coords.), De la tradición al mercado, microempresas de mujeres artesanas. México: GIMTRAP, Serie PEMSA 3, 1a Ed., enero.
2. Aguirre. P. 2003. Participación política y social de mujeres indígenas: El caso de una lideresa tradicional. Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) D.F. México

3. Alberti, Pilar. 1997. "La identidad de género y etnia como base de las estrategias de adaptación de las mujeres indígenas a la crisis" En Pilar Alberti y Emma Zapata (coord.), *Estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante crisis económica*, México: Colegio de Postgraduados en ciencias agrícolas.
4. Andrea, E. 2009. *Las artesanías como atractivo turístico en Tlalpujahua, Michoacan*. Toluca.
5. Aranda Surnai Benítez. 2009. *La artesanía latinoamericana como factor de desarrollo económico, social y cultural: A la luz de los nuevos conceptos de desarrollo y cultura*.
6. Appadurai Arjun. 1991. *La vida social de las cosas: perspectiva cultural de las mercancías*. Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
7. Appadurai Arjun. 1996. *Modernity and large. Cultural dimensions of Globalization*, Minneapolis-London, University of Minnesota Press and EUA.
8. Arias, Patricia. 1992. *Nueva Rusticidad Mexicana* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, D.F
9. Arias, Patricia. 1995. *La migración femenina en dos modelos de desarrollo en Soledad González Montes y Vania Salles (coords.) Relaciones de género y transformaciones agrarias*, México, el colegio de México. PP.223
10. Arizpe Lourdes. 1978. *Mujeres migrantes y economía campesina. Análisis de una cohorte migratoria a la Ciudad de México*. Vol 38(2).
11. Arriagada Irma. 2005. *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género*. Revista de la CEPAL 85, 2005
12. Artes, (2008). *Bases Generales Sistema Registro Nacional de Artesanía*. CNCA. Gobierno de Chile
13. Ballara Marcella. 2004. *Género y Globalización, sus impactos en los sistemas de producción, la situación de las mujeres y los/as jóvenes: un desafío para la seguridad alimentaria*.
14. Barkin, David. 1999. *El desarrollo autónomo*, en verónica Vázquez (coord.), *Genero, sustentabilidad y cambio social*, colegio de postgraduados, colección Desarrollo rural y Género, Montecillo, Estado de México.
15. Barquet Mercedes. 1994. *Condiciones de género sobre la pobreza de las Mujeres*, en grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y pobreza (Coord.) *Las mujeres en la pobreza*, el colegio de México, México: 73-89.
16. Batliwala, Srilatha. 1997. *El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción*. En: Magdalena León. *Poder y*

Empoderamiento de las mujeres, U.N, Facultad de ciencias humanas. T/M Editores. Santa Fe de Bogotá, pp 187-211.

17. Beijing.1995. La declaración de Beijing. IV Conferencia Mundial sobre las mujeres.<https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/f7033a004954259385edf5cc4f0b1cf5/La+Declaraci%C3%B3n+de+Beijing.pdf?MOD=AJPERES>
18. Bonfil S. Paloma y Del Pont Lalli, Raúl.1999. Las mujeres indígenas al final del milenio, secretaria de Gobernación y con Mujer, México.
19. Bonfil S. Paloma. 2001. De la tradición del mercado: microempresas de mujeres artesanas, México: GIMTRAP
20. Bonfil S. Paloma, Barra B. Dalia, Aguirre P. Irma. 2008. Los espacios conquistados: participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en México. Coordinación Berta Rosa B. Oswaldo Barrera.
21. Burín Mabel. 1996. Género y psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables en Mabel Burin y Emilce Dio Bleichmar (coords). Género, Psicoanálisis, Subjetividades Paidós, psicología profundas. Buenos Aires, Barcelona, México.
22. CNCA. 2009. Observatorio Cultural CNCA, Sección de Estudios y Documentación. Recuperado el 15 de Diciembre de 2015, de http://www.cultura.gob.cl/wpcontent/uploads/2011/10/definiciones_artesania.pdf
23. Coller, X. 2000. Estudio de Casos (Cuadernos metodológicos, 30). Madrid: C.I.S
24. Cordera, Rolando (1995) Mercado y Equidad: De la crisis del Estado a la política social.
25. Diario Oficial de la Federación. Decreto que regula el Programa de Apoyos Directos al Campo, denominado PROCAMPO, publicado el 25 de julio de 1994
26. Diego Quintana, Roberto. 2001. Bordando, Tejiendo y moldeando vidas: Mujeres artesanas y relaciones de género en el México indígenas en: De la Tradición al Mercado. Microempresas de Mujeres Artesanas. Coordinadoras Paloma Bonfil y Suárez Serie PEMSA 3.
27. Eber, C. y Rosenbaum, B. 1993. That we may serve between your Hands and Feet: Women Weavers in Highland Chiapas, Mexico. En J. Nash (ed.) *Craft in the world market: the Impact of Global Exchange on Middle American Artisans*. (pp. 155-179) Albany: State University of New York Press.
28. Eber, C. y Tanski J. 2001. Obstacles facing women's Grassroots Development strategies in Mexico. *Review of radical political economics* 33(4) 441-460.
29. Ejea, María Teresa. 1998. "El sutil encanto de las artesanías. Usos en la ciudad" en García Canclini Néstor (coord.) *Cultura y comunicación en la ciudad de México. Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México al fin del siglo*, UAM, México pp. 369-387.

30. Enríquez, Rocío. 2003. El rostro actual de la pobreza urbana en México. *Revista Comercio Exterior*. Vol. 53. Núm. 6, Junio de México. p. 519
31. Eversole, R. 2006. *Crafting Development in Bolivia*. *Journal of International Development* No 18 (7) PP 945-955.
32. Esteinou, Javier. El pensamiento de McLuhan y el fenómeno de la aldea global. Primera Edición, Julio de 1997
33. Fabra, María Luis. 1996. Ni resignadas, ni sumisas. Técnicas de grupo para la socialización asertiva de niñas y chicas. Universidad autónoma de Barcelona, España.
34. Fernández, B. 1993. Los proyectos de desarrollo rural con Mujeres y medición del impacto desde una perspectiva de género. En P. Portocarrero. (ed.), *Estrategias de desarrollo: intentando cambiar la vida* pp. 273-294). Lima del centro de Mujer Peruana Flora Tristán.
35. Figueroa R. Rosario. 2002. La organización de mujeres campesinas para la microproducción pecuaria y su relación intrafamiliar en San Buenaventura Tetlananca y Trinidad Tianguismanalco, del municipio de Tecalide Herrera del Estado de Puebla. Tesis de licenciatura. Puebla (México).
36. FONART. 2009. Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad. Recuperado el 15 de noviembre de 2015, de <http://www.fonart.gob.mx/web/pdf/DO/mdma.pdf>.
37. FONART. 2009. Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad. SEDESOL. México. D.F
38. Francke, M. 1996. La participación de la mujer en los proyectos de desarrollo rural. En P. Ruiz Bravo (ed.), *Detrás de la puerta: hombres y mujeres en el Perú de hoy* (pp203-219). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
39. FRIDE. 2006. Desarrollo En contexto de empoderamiento. Fundación para las Relaciones internacionales y el Diálogo Exterior. Consulta electrónica.
40. Frutos Balibrea, Lola. 1997. El acceso a la educación de las mujeres en la región de Murcia. Servicio de publicaciones: Universidad de Murcia. Consulta el 20 de septiembre 2016.
41. Fuentes Mario Luis. 2007. Normatividad y políticas de protección de los programas sociales. Centro de Estudio e Investigación en desarrollo y asistencia social (CEIDAS).
42. García Canclini, Néstor. 1989. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México.

43. García Canclini, Néstor. 1999. *La globalización imaginada*, México, Paidós, p. 47.
44. García P. Evangelina. 2003. Ponencia. Contribución al despeje conceptual y a la definición de estrategias concretas de promoción del liderazgo de las mujeres en el presente. SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE LIDERAZGO Y DIRECCIÓN PARA LAS MUJERES” PODER Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES” Fondo Social Europeo Programa EQUAL, Federación de industrias del Metal de Valencia. FEMEVAL. Valencia, España, 2 y 3 abril 2003. Consulta agosto 2016.
45. García P. Evangelina. 2008. Políticas de Igualdad, Equidad y Gender Mainstream. ¿De qué estamos hablando? Marco conceptual. América Latina Género, gestión del conocimiento para la equidad de género, PNUD, San Salvador.
46. González de la Rocha, Mercedes. 1986. Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos de Guadalajara, Guadalajara: El Colegio de Jalisco CIESAS y SPP.
47. González de la Rocha, Mercedes. 1990. Estrategia versus conflicto: Reflexiones para estudio del grupo doméstico en época de crisis, en Guillermo de la Peña et al. Compiladores, crisis conflicto y sobrevivencia. Universidad Guadalajara, CIESAS, México
48. González M. Soledad, 1994. Mujeres, trabajo y pobreza en el campo mexicano: una revisión crítica de la bibliografía reciente, en GIMTRAP, las mujeres en la pobreza, GIMTRAP, El colegio de México, México.
49. González Malo Claudio. 2009. El futuro de las artesanías y el reto de la globalización. Revista de la universidad politécnica SALESIANA Ecuador. Volumen N°11
50. Held, David y McGrew Anthony. 2003. Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial. Ed. Paidós. Estado y Sociedad 109. Buenos Aires Argentina, p. 115
51. Hernández F. Álvaro y Martínez C. Beatriz. 2006. Género y empoderamiento y movimientos sociales: La Unión Campesina Emiliano Zapata vive, en la región Tepeaca – Tecamachalco, Puebla. México. Región y sociedad. Vol. XVIII, n° 36 Colegio de Sonora.
52. Hombérgh, H. 1993. *Gender environment and development*, Institute for Development Research Amsterdam, International books, Utrecht 47-54.
53. Humphreys, R. 1999. Skilled Craftwomen or cheap labor. Craft-Based NGO Projects as alternatives to female urban migration in Northern Thailand. *Gender and Development*, 7(2), 56-63.
54. INEGI. 2009. <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/Tlax/Economia/default.aspx?tema=ME&e=29>

55. INEGI. 2010. <http://www.municipios.mx/tlaxcala/ixtacuixtla-de-mariano-matamoros/>
56. INSTRAW. 2005. Género, Gobernabilidad y Participación política de las mujeres. International Research and Training Institute for Advancement of Women.
57. Hernández José de la Paz, Girón; Ma. Luisa, Domínguez Hernández y Arellano Orquidea Ramos Sánchez. 2002. Canales de distribución y competitividad en artesanías. En Espiral. Vol. 9, Número 25. Universidad de Guadalajara. México
58. Juárez, Jesús y Gustavo Andrade y Eduardo Baeza. 2013. Los Artesanos como empresarios. ECORFAN en ciencias Administrativas y sociales. Volumen III.
59. Kabeer, Naila. 1997. Empoderamiento desde abajo: “¿Qué podemos aprender de las organizaciones de base?” en León M. Poder y Empoderamiento de las Mujeres Santafé de Bogotá. T. M. Editores.
60. Kabeer, Naila. 1999. The conditions and consequences of choice. Reflections on the measurement of women’s empowerment. Discussion Paper N°108, UNRISD. Traducción de Rosa Delia Caudillo.
61. Kabeer Naila. 2003. Mainstreaming Gender Equality in Poverty Eradication and Millenium Development Goals. Commonwealth Secretariat, IDRC and CIDA
62. Kabeer, Naila. 2006 modificado del 2003. Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del milenio. Centro internacional para investigación de pobreza y desarrollo. Editorial Plaza y Valdés. Ottawa, Dakar. El Cairo, Montevideo, Nueva Delhi, Nairobi, Singapur, UNIFEM. 2008
63. Kabeer Naila. 2008. Mainstreaming Gender in social protection for the informal economy. Commonwealth Secretariat, London.
64. Kay, Cristobal. 2008. Reflections on Latin American Rural Studies in Neoliberal Globalization Period: a New Rurality? *Development and Change*, 39(6), 915-943.
65. Lafuente, Paloma. 2009. Las invisibles de la economía, Revista Pueblos. Consulta agosto, 20016
66. Lagarde, Marcela. 1996. Género y feminismo, Desarrollo humano y democracia. Cuadernos inacabados. Edición: Horas y horas Madrid y España.
67. Lagarde Marcela. 2001. Claves feministas para la autoestima de las mujeres. Madrid: Hora y Horas
68. Lagarde, Marcela. 2006. Constituyente feminista México.
69. Lagarde, Marcela. 2007. Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas. Consulta electrónica marzo 2016.

70. León, Magdalena. 1997. El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo. En: Poder y empoderamiento de las mujeres, Magdalena León (compiladora) Facultad de ciencias humanas, T.M. Editores, Tercer Mundo, Santa Fe de Bogotá, Colombia.
71. Littrell, M. y Dickson, M. 1999. Social Responsibility in the Global Market: Fair Trade of Cultural Products. Thousand Oaks: Sage
72. Lozcano Arce, Juliana Norma. 2005. El trabajo artesanal: una estrategia de reproducción de los mazahuas en la ciudad de México, Impreso en México.
73. Manzano Cortes, Lily 2001. Las artesanas de la casa de la noche. Análisis de una experiencia de trabajo con mujeres artesanas en Bonfil (2001) DE LA TRADICIÓN AL MERCADO microempresas de mujeres artesanas SERIE PEMSA 3.
74. Mariscal José Luis, Orosco. 2007. Ponencia. Transformaciones regionales y cambios en la producción artesanal en San Pedro Tlaquepaque, Jalisco. Presentada en el congreso de la asociación Mexicana de Estudios Rurales. Veracruz, México 22-26 de octubre 2007.
75. Martínez Corona, Beatriz, 1999. Camino hacia la sustentabilidad y equidad. Fortalecimiento de organizaciones de mujeres rurales. Género y sustentabilidad y cambio social en el México rural. Coordinadora Verónica Vázquez García, Colegio de postgraduados, Especialidad en el estudio del desarrollo rural. Colección Desarrollo Rural y Género.
76. Martínez Corona, Beatriz. 2000. Género, empoderamiento, y Sustentabilidad una experiencia de microempresas artesanal de mujeres indígenas. Serie PEMSA2, Grupo interdisciplinario sobre mujer, trabajo y pobreza, A.C. Coordinadora: Bonfil paloma.
77. Martínez Corona, Beatriz. 2001. Género, desarrollo rural y políticas públicas: consideraciones metodológicas y estratégicas. En María Isabel Castillo (Coordinación): la participación de la mujer en el desarrollo rural. Colección Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Tlaxcala. SIZA- CONACYT.
78. Martínez Corona Beatriz. 2003. Mujeres rurales, género, trabajo y transformaciones sociales. México: Colegio de Postgraduados.
79. Martínez Corona Beatriz. 2005. Metodología de capacitación de género con las mujeres rurales en México 1990-2003. México: Colegio de Postgraduados.
80. McCracken, G. 1988. The Long Interview. Newbury Park, California: Sage.
81. Moctezuma Yano, Patricia. 2002. Artesanas y artesanías en el contexto a la globalización: Zipiajo, Patamban y Tonalá. El Colegio de San Luís.
82. Moser Caroline. 1993. Gender, Planning and Development: Theory, Practice and Training. London Routledge

83. Moser Caroline. 1995. Planificación de género y desarrollo. Teoría, práctica y capacitación. Lima, America del Sur: Flora Tristán ediciones.
84. Moser Caroline. 2001. Planificación de género, Objetivos y obstáculos. CENDOC - CIDAL. Introducción editada por ediciones de las mujeres del libro de Moser, planificación de género y desarrollo, teoría, práctica y capacitación.pp 17-30-Lima: Red entre mujeres/ Flora Tristán Ediciones.
85. Muñoz Flores, Valentín & Medina, Elena, 2013. La Comercialización de Artesanías, Piezas de Arte y Patrimonio Cultural en México, Daena: International Journal of Good Conscience. 8(1)44-54.
86. Murguialday, Clara. 1998. Unidad 1 Evolución del concepto género: del MED (mujeres en desarrollo) al GED (género en desarrollo) Mujeres y cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género.
87. Nazar Beutelspacher, Austreberta y Zapata Martelo, Emma. 2000. Desarrollo Bienestar y Género: Consideraciones teóricas. La ventana, N° 11.
88. Nasser Elia, Pérez. 2001. El empoderamiento como un proceso de desarrollo alternativo. El desarrollo rural, un camino desde las mujeres. Género, poder, Ciudadanía y Sustentabilidad. Coordinación Lourdes García Acevedo. Edición de equipos mujeres en acciones solidarias, Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales, Mujeres para el Diálogo A.C.
89. Novelo, Victoria 1993. Las Artesanías en México, Instituto Chiapaneco de Cultura, México
90. Novelo, Victoria, 2002. Ser indio, artista y artesano en México. En Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México.
91. Novelo, Victoria. 2004. La fuerza del trabajo artesanal en la industria mexicana. Segundo Congreso Nacional de Historia Económica. La Historia Económica hoy, entre la Economía y la Historia. México D.F.
92. Ortega Maya, Emanuel Xocoyotzin. 2013. La Actividad Artesanal Alfarera como Atractivo Turístico del Municipio Metepec
93. Page-Reeves, J. 1998. Alpaca Sweater Design and Marketing: Problems and Prospects for Cooperative Knitting Organizations in Bolivia. *Human Organization*, 57(1), 83-93.
94. Parra Brenda y Martínez Corona, Beatriz, 2007. Patrimonio Cultural, identidades genéricas y estrategias de reproducción en grupos domésticos campesinos de san Antonio Suarez, Puebla, México.
95. Pazos C. 2004. La globalización económica neoliberal y la guerra. La Habana: Centro Félix Varela;

96. PEM (2005-2011). <http://es.slideshare.net/CdM1507/pem-2005>
97. Portocarrero, P. 1991. Mujeres en el desarrollo balances y propuestas en Flora Tristán, Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vergas. Una nueva Lectura: Género en el desarrollo. Flora Tristán, Lima.
98. Ramos Maza, Teresa. 2004. Artesanas y artesanías: indígenas y mestizas de Chiapas construyendo espacios de cambio. CESMECA – UNICACH.
99. Ramos Muñoz, Dora Elia; Tuñón Pablos, Esperanza; Carderon Cisneros, Araceli. 2000. Artesanía, una producción local para mercados globales. El caso de Amatenango de la Valle, Chiapas, México.
100. Rivas Carrasco, Guillermo. 2006. La Trinidad Tenexyecac. Transformación histórico – económico e impacto en la salud laboral de una comunidad agrario - locero Tlaxcalteca (México DF: Universidad Autónoma de Tlaxcala)
101. Reyna, Mario. 2013. Artesanía Mexicana en el contexto internacional en Las Artesanías en México Situación Actual y Retos. Francisco J. sales Heredia compilador, Edificio, México, D.F.
102. Rojas, Reynaldo. 2000. Historia Universal y globalización. ¿Caras de una misma moneda? Carlos Barros (edit.). En: Historia a debate, Actas del II Congreso Internacional, Santiago de Compostela, 1999, Santiago, 2000, 3 vol.
103. Rowlands, Jo. 1997. Empoderamiento y mujeres rurales en honduras: un modelo para el desarrollo: en Magdalena León (Compiladora), Poder y empoderamiento de las mujeres, Colombia, T.M. Editores, U.N., Facultad de ciencias humanas.
104. Sales Heredia, Francisco. 2013. Las artesanías en México situación actual y retos. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
105. San Agustín Norma Angélica y Emma Zapata Martelo. 2005. Mujeres artesanas del Noroeste de Guanajuato y sus estrategias de sobrevivencia, en: *Tejiendo Esperanzas, los proyectos de Mujeres Rurales*. Coordinadora Emma Zapata Martelo. Colección estudios, Instituto de la Mujer Guanajuatense.
106. Sánchez Carlos. 2003. Empoderamiento Femenino como Estrategia de género en el desarrollo local. Una visión de conjunto. Cuadernos FODEPAL
107. Sandoval Carlos A. Casilimas.1996. Investigación cualitativa en programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social.
108. Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle Pablo; Elbert Rodolfo.2005. La construcción del marco teórico en la investigación social. En publicación: Manual de Metodología. Construcción del marco teorico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO, Colección Campus virtual, Buenos Aires, Argentina 192. ISBN: 987-1183-32-1.

109. Sedesol 2012. <https://www.fonart.gob.mx/web/pdf/DO/mdma.pdf> Consulta agosto 2016
110. Semo, Enrique. Historia del capitalismo en México. 1973. Los orígenes 1521-1723, México, Ed. Era. 1973. pp. 232-236.
111. Sen, Gita y Grown, Karen. 1985. Desarrollo, crisis y enfoque alternativas: Perspectivas de la mujer en el Tercer Mundo, Tomas Segovia (trad.), El colegio de México, México.
112. Stephen Lynn. 1990. "La cultura como recurso: cuatro casos de autogestión en la producción de artesanías indígenas en América Latina", en América indígenas Vol. 50, Núm.4, México.
113. Talamantes, D. C. Careaga, P.G y Parada- Ampudia, L. 1994. ¿"Es la cooperación para las mujeres?" en GIMTRAP, Las mujeres en la pobreza, GIMTRAP, El colegio de México.
114. Texcagua Tlaxcala, Enrique. 2010. Efectos de la globalización en las artesanías en Tequila, Ver. Universidad Veracruzana Intercultural
115. Turok, Marta. 1988. Cómo acercarse a la artesanía, SEP –Plaza, Valdés, México.
116. UNESCO. (1997). *Guía metodológica para la captación de información sobre la artesanía*. Paris
117. Urriola P. Ivonne, Mendieta J. Elena y Lobato A. Raquel. Aportaciones desde la teoría Feminista al Liderazgo. Empoderamiento y liderazgo. Guía Metodológica para trabajar en grupos. Federación de mujeres Jóvenes.
118. Vanegas, Paki. 2006. El empoderamiento de las mujeres, un camino hacia la equidad en el desarrollo. Especial educación. De sur a sur, una revista de solidaridad, paz y cooperación. Número 31 enero –febrero 2006.
119. Vidales, Saúl. 1996. Globalización ¿Guerra contra la humanidad? Economía Política. Trayectorias y perspectivas. Revista Universitaria Independiente. Bimestral No. 10, Noviembre-Diciembre, Zacatecas, Zac.
120. Vilas, Carlos. 2003. Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentado desde América Latina para refutar una ideología. En: Globalización: Crítica a un paradigma. Coordinador Saxe Fernández John. UNAM México, D F.
121. Villalba, Unai. 2007. Participación y Desarrollo: Capital social y/o empoderamiento. Consulta agosto 2016
122. Villota, Paloma. 1999. Mujeres y desarrollo: una introducción. En: Paloma Villota (Editora) Globalización y género. Madrid: Editorial Síntesis, pp. 47- 80

123. Young, Kate. 1993. Planning Development with women: Making a World of Difference. Basingstoke:Macmillan.
124. Young, Kate. 1997. El potencial transformador en las necesidades prácticas. Empoderamiento colectivo en el proceso de planificación en: Poder y empoderamiento de las mujeres. TM Editores en bogotá Columbia Pp99-118.
125. Zapata Martelo, Emma; Mercado, Marta y López, Blanca.1994. Mujeres rurales ante el nuevo milenio, Colegio de Postgraduados, Estado de México.
126. Zapata Martelo, Emma y Blanca Suárez San Ramán. 2007. Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. En Ra Ximhai. Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable. Vol. 3, Número 3. Universidad Indígena de México. México

Anexos

Guía de entrevista (1)

Entrevista a profundidad dirigida a hombres y mujeres productores/as de artesanías



Esta entrevista se aplicará a las mujeres y hombres artesanas/os en tres localidades del Estado de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa, San Esteban Tizatlán y Trinidad Tenexyecac. Esta investigación forma parte del proyecto de tesis para obtener el grado de Maestría en estudio del Desarrollo Rural en el Colegio Postgraduados, Campus Montecillo. Los datos obtenidos son con fines académicos, por ello, la información proporcionada será tratada de forma confidencial.

A. Características sociodemográficas

1. Nombre del entrevistado/a.....

Estado: Municipio: Comunidad:

2. Género: 1) Hombre

2) Mujer

3. Edad:

4. Escolaridad:

a) Primaria 1 a 6

b) Secundaria 7 a 9

c) Preparatoria 10 a 12

d) Universidad 13 a 16

e) Otro

¿Cuál?

.....

5. Números de hijos(as)

Sexo	Edad	Estado civil	Ocupación

6. Idioma:

7. Jefatura del hogar: 1) Mujer

2) Hombre

8. Estado civil:

a) Soltero

b) Casado

c) Divorciado

d) Viudo

e) Unión libre

9. Ocupación principal:

a) Jornalero

b) Oficios (Carpentero, plomero)

c) Comerciante

d) Maestro

e) Otro ¿Cuál?

10. Tipo de artesanía que desarrolla:

¿Cuánto tiempo tiene realizando esta artesanía?

¿Cómo lo aprendió?

¿Dónde realiza sus artesanías?

¿Tiene un espacio específico para realizar su trabajo? Taller, tienda, etc.

- ¿Qué tan lejos está de su casa?
- ¿Quién es el o los propietarios del espacio?

B. Conocer el impacto de relaciones de género en grupos de artesanas/os

- 11. ¿Cuántas horas dedica a su trabajo como artesana(o)?
- 12. ¿Cuáles son las principales actividades que realiza como artesano(a)?
 - ¿A qué hora se levanta todos los días para trabajar?
 - ¿A qué hora usted sale de su casa?
 - ¿Qué actividades hace en su casa antes de salir a trabajar?

- 13. ¿Quién realiza las actividades diarias para el sostenimiento de la familia? (Niño, Niña, hombre, Mujer)

Actividades

¿Quién realiza las actividades?

- Hacer tortillas,
- preparación de alimentos,
- atender a los hijos,
- limpiar,
- hacer mercado,
- trabajo de traspatio.
- Otros

- 14. Además de la elaboración de artesanías ¿realiza otras actividades productivas?
Si No

¿Qué actividades realiza?

¿Cómo relaciona usted esta actividad de artesanía con las otras actividades productivas?

- a) Combinación con diferentes actividades económicas
- b) En conflicto con las demás actividades productivas
- c) Otro ¿Cuál?
-

14. ¿Quién toma las decisiones? (gastos de la familia, educación de sus hijos e hijas, gestión de ingresos)

Decisiones	¿Quién toma las decisiones?
¿Qué artesanía elaborar?	
Qué materias primas comprar	
Dónde comprar el material	
Dónde vender los productos	
En qué invertir o gastar el dinero ganado	
Qué comprar con el dinero que usted gana	
Dónde mandar a los hijos e hijas a la escuela	
Otras	

15. ¿Qué cambios ha observado respecto a su participación en grupo de artesanas/os?

- a) Cómo participa en la toma de decisiones
- b) En la gestión de ingresos de la familia
- c) En la búsqueda de mercado para sus productos
- d) Independencia
- e) Mayor seguridad
- f) Autoestima
- g) Otro ¿Cuál?

.....

C. Conocer los cambios en la producción de la artesanía

16. ¿Cómo aprendió usted el oficio?

- a) A través de mi familia
- b) a través de organización
- c) Otro ¿Cómo?

.....

17. ¿Qué cambios han observado en las tendencias de diseños de los productos en 5 años?

- a) En los modelos
- b) En los colores
- c) En los diseños
- d) En los acabados
- e) Otro ¿Cuál?

18. ¿Había hecho algún cambio por la falta de materia prima, pedidos de mercado?

- Si ¿Cuál?
- No ¿Por qué?...

19. Cree que ha mejorado su vida o su ingreso económico

¿Qué tan rentable es realizar esta artesanía?

D. Analizar el proceso de transformación social y económica de los/ las productores de artesanías

20. ¿Usted ha observado alguna transformación económica desde su participación en este oficio?

- a) A nivel personal ¿Cuál?
- b) A nivel familiar ¿Cuál?
- c) A nivel comunitario ¿Cuál?
- d) Otro ¿Cuál?

22. ¿Qué transformaciones han observado?

- a) Gastos para la salud
- b) Gastos para educación,
- c) Participación en organización
- d) Ingreso
- e) Otro ¿Cuál?

23. A partir del trabajo artesanal ¿se ha transformado su grupo familiar?
A partir del trabajo artesanal ¿se ha transformado dentro del grupo de trabajo?
- a) El aprendizaje es individual
 - b) El aprendizaje es grupal
 - c) Hay desarrollo individual
 - d) Hay capacitación grupal
 - e) Otro ¿Cuál?

!!!!!! Muchas Gracias por su amabilidad!!!!!!!!!!!!!!

Cuestionario (2)

Cuestionario para productores de artesanías en el Estado de Tlaxcala



Este cuestionario se aplicará a las/los mujeres/hombres artesanas/os en el Estado de Tlaxcala. Esta investigación forma parte del proyecto de tesis para obtener el grado de Maestría en estudio del Desarrollo Rural en el Colegio Postgraduados, Campus Montecillo. Los datos obtenidos son con fines académicos, por ello, la información proporcionada será tratada de forma confidencial.

Objetivo: Evaluar el impacto socioeconómico de artesanías organizadas por los grupos domésticos de Tlaxcala.

A. IDENTIFICACIÓN DE ARTESANAS

1. Nombre de la /del encuestada/o:
Estado: Municipio: Comunidad:
2. Edad
3. Género: 1) Hombre
2) Mujer
4. Escolaridad:
 - a) Primaria 1 a 6
 - b) Secundaria 7 a 9
 - c) Preparatoria 10 a 12
 - d) Universidad 13 a 16
 - e) Otro ¿Cuál?
5. Estado Civil:
 - a) Soltero
 - b) Casado
 - c) Divorciado
 - d) Viudo
 - e) Unión libre
 - f) Otro ¿Cuál?

6. Números de personas que conforman su familia
- Hijos
- Hijas
- Esposo/a
- Otro ¿Quién?:

7. Jefatura del hogar
- 1) Mujer
- 2) Hombre

8. La casa de habitación es
- a) Propia
- b) Rentada
- c) Prestada
- d) Heredada
- e) Otro Especificar:

B. ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN DE ARTESANÍAS

9. ¿Quién le enseña a usted elaborar las artesanías?

10. ¿Hay otra persona en su familia que participa en la elaboración de artesanías?

No

Si

¿Quién?

a) Mujeres

b) Hombres

c) Niños

d) Niñas

e) Otro Especificar:

11. ¿Qué diferentes tipos de productos de artesanías elaboran?

.....

12. ¿Qué materias primas utilizan?

.....

13. ¿De dónde obtiene materias primas?

.....

14. ¿Cómo considera el costo de materia prima, relacionado con el precio obtenido a la venta?

a) Elevado

b) Regular

c) Bajo

C. ACTIVIDADES ECONOMICAS Y SOCIALES

15. ¿De qué actividad proviene la mayor parte del ingreso?

- a) Venta de artesanías
b) Agricultura
c) Dinero externo
d) Programa gubernamental
e) Otro Especificar:

16. ¿Cuánto es el ingreso aproximado de artesanías por semana?

- 1) 150-300 Pesos
2) 300-450 Pesos
3) 450-600 Pesos
4) 600-750 Pesos
5) 750-900 Pesos
6) 900-1050 Pesos
7) Más de 1050 Pesos

¿A qué edad empezó usted el trabajo de las artesanías?

20. ¿Ha notado algún beneficio desde que usted empezó la actividad de la artesanía?

Si ¿Cuál es el beneficio por mes?

No ¿Por qué?

- a) No hay mercado
b) No es mi actividad principal
c) Hay problema de intermediario
d) Otro Especificar:.....

21. ¿Cuál es el destino de sus ingresos generados en artesanías?

- a) Alimentación
b) comprar vestido
c) Educación de Hijos (as)
d) Mejorar vivienda y mobiliario
e) Salud
f) Uso personal
g) Otro Especificar:

22. ¿Ha recibido alguna capacitación en la elaboración de las artesanías?

No

Si ¿Cuál?

- a) Capacitación
- b) Financiamiento
- c) Inversión en materia prima
- d) Viatico para movilizaciones (eventos: exposición, comercialización)

23. ¿Qué institución te ha capacitado?.....
 Le gusta el trabajo que realiza
 ¿Por qué?
 ¿Cuándo se ha sentido más orgulloso/a de hacer su trabajo?

D. COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS DE ARTESANÍAS

24. ¿De dónde provienen sus principales clientes?
- 1) De la misma localidad
 - 2) De localidades vecinas
 - 3) De otros municipios
 - 4) De otros estados del país
 - 5) De otros países ¿Cuál?.....

25. ¿Cómo vende los productos?
- a) En grupo
 - b) Ofreciendo individualmente
 - c) Ofreciendo a revendedor
 - d) Otro Especificar.....

26. ¿Dónde vende los productos?
- a) En eventos o Ferias
 - b) Tiendas
 - c) Casa
 - d) Casa del revendedor
 - e) Taller
 - f) Otro Especificar:

27. ¿Cuáles son los productos de mayor venta en el mercado?

28. ¿Cuáles son los factores limitantes de la producción de artesanía?
- a) a nivel personal

b) familiar

.....
.....

c) salud

.....
.....

d) acceso a servicios financieros

.....
.....

e) comercios de productos

.....
.....

29. ¿Qué factores facilitadores han encontrado en este trabajo de la producción de artesanía?

a) Infraestructura

b) Internet

c) Teléfono

d) Otro

 Especificar.....

30. ¿Se dedica usted a otra actividad productiva que le genere ingreso?

No

Si ¿Cuál?

31. ¿Dónde comercializa usted principalmente sus productos?

i. Mercado local

ii. Mercado Nacional

iii. Mercado regional

iv. mercado internacional

v. Otro

 Especificar.....

32. ¿Se necesitan algunos criterios de su producto para tener acceso a un mercado internacional? (exportación)

i. Calidad de los productos

ii. Pedidos específicos de colores

iii. Diseños

iv. Acabados

v. Otro

 Especificar.....

33. ¿Cuáles son sus estrategias para mantener su oficio?

.....
.....

E. FORMAS ORGANIZATIVAS

34. ¿Te gusta trabajar en organización de artesanías?

1) No

2) Si

¿Por qué?.....

35. ¿Cuál es la importancia de trabajar en grupos de artesanías?

a) Posibilidad de vender mayor cantidad

b) Acceso a la capacitación

c) Mejoramiento de la producción

d) Otros Especificar:.....

36. ¿Cómo se toman las decisiones en su organización?

a) Votación

b) Prestigio

c) Imposición

d) Recomendación por parte de otras organizaciones

e) Comité de socios

f) Otros Especificar:.....

37. ¿Cómo se motiva la participación de los integrantes de la organización?

a) Reconocimiento

b) Capacitación

c) Otros Especificar:.....

38. ¿Existe un proceso transparente y democrático en el manejo de los recursos financieros de la organización?

Sí

No

39. De acuerdo con el tiempo que tiene aquí, ¿Sabe si la organización presenta vínculos con otras organizaciones de la región?

Sí (pase a la siguiente pregunta)

No

40. ¿Con quién tiene esos vínculos?

41. Los vínculos generados con otras organizaciones:

a) Son temporales mientras se busca y se da solución a un problema

b) Aún se mantienen activos continuamente

42. ¿Qué tipo de relaciones presenta esta organización con aquellas con las que tiene vínculos?

- a) Trabajo
- b) Solución de problemas
- c) Capacitación y asesoría
- d) Intercambio de conocimiento, tecnología y experiencia
- e) Comercialización
- f) Transformación
- g) Financiamiento
- h) Otra Especificar:

43. En estos 2 años pasados, ¿los integrantes de la organización han tenido algún beneficio por parte de la organización?

Si, ¿Cuál?

- a) Económico
- b) Capacitación y asistencia técnica
- c) Desarrollo familiar
- d) Desarrollo de capacidades
- e) Fomento cultural
- f) Fomento social
- g) Otro Especificar...
- h) No ¿(por qué)?.....

44. ¿La organización recibe algún tipo de apoyo?

- 1) Si
- 2) No
- 3) No sé

45. ¿Qué tipos de apoyos recibe la organización?

- 1) Capacitación técnica
- 2) Financiamiento
- 3) Asistencia técnica
- 4) Gestión administrativa
- 5) Otros Especificar:

46. ¿De dónde provienen los apoyos que ha recibido la organización?

- 1) Gobierno federal
- 2) Gobierno estatal
- 3) Municipal
- 4) ONG
- 5) Bancos
- 6) Organización Privada
- 7) Otro Especificar:

47. ¿La organización ha recibido capacitación?

- a) Si
- b) No

48. ¿Qué tipo de capacitación ha recibido?

- 1) Capacitación técnica
- 2) Financiamiento
- 3) Asistencia técnica
- 4) Gestión administrativa
- 5) Otros Especificar:

49. ¿Quién les da la capacitación?

50. Y sobre ¿qué temas?

.....

51. ¿Cuáles son los principales problemas de la organización?

- 2) Económicos
- 3) Llegar a acuerdos
- 4) Escasa participación
- 5) Falta de apoyo de capacitación y asistencia técnica
- 6) Otro Especificar:

¡Muchas Gracias por su amabilidad!

Algunas figuras de la producción de artesanías (3)

Producción de bastones



Horno de gas moderno



Producción de cazuelas



Horno tradicional

